

The background is a deep blue with intricate, swirling patterns of lighter blue and white lines, creating a sense of motion and depth. A bright, glowing light source is positioned in the upper right quadrant, emitting a sharp beam of light that cuts across the scene, illuminating the swirling patterns.

TRIGUEIRINHO

# HISTORIA ESCRITA EN LOS ESPEJOS

Principios de Comunicación Cósmica

 JARDÍN  
EDITORA

Edición  
revisada

# HISTORIA ESCRITA EN LOS ESPEJOS

*Principios de Comunicación Cósmica*



TRIGUEIRINHO

# HISTORIA ESCRITA EN LOS ESPEJOS

*Principios de Comunicación Cósmica*

2024

  
IRDIN

Copyright © 1992 José Trigueirinho Netto

Edición revisada

*Los recursos generados por los derechos de autor de todos los libros de Trigueirinho se invierten en el mantenimiento de la Fraternidad – Federación Humanitaria Internacional y sus afiliadas.*

***Portada, revisión y diagramación:***

Equipo de voluntarios de Asociación Irdin Editora.

**Datos Internacionales de Catalogación en la Publicación (CIP)**

Trigueirinho Netto, José

Historia escrita en los espejos - principios de comunicación cósmica / Trigueirinho. – Carmo da Cachoeira : Irdin, 2024.

192p.

ISBN 978-65-88468-60-9

1. Ciencias ocultas 2. Consciencia 3. Esoterismo - Filosofía  
4. Espiritualidad I. Título.

CDD: 133

Derechos reservados

ASOCIACIÓN IRDIN EDITORA

Código Postal 2, Carmo da Cachoeira – MG, Brasil | CEP 37225-000

Teléfono: +55 (35) 3225-2616

[www.irdin.org.br](http://www.irdin.org.br)

Este número se imprimió en agosto de 2024

en Artes Gráficas Formato Ltda.,

en sistema offset, papel offset 90 g.

IMPRESO EN BRASIL

*Las experiencias aquí relatadas podrán servir de estímulo a quienes están destinados a trabajar en la comunicación cósmica.*

*Sin embargo, no deberían condicionar a quienes tomaren conocimiento de ellas, pues los caminos de los individuos, así como los de los grupos, son diversos.*

*Todos los seres-Espejo deben pasar por las mismas etapas para comprender la propia realidad interna y la del universo en que viven; sin embargo, en cuanto a los pormenores, esa experiencia varía de un ser a otro.*

El autor



# Índice

Introducción .....	9
--------------------	---

## Parte I

### LAS BASES PARA EL DESARROLLO DEL SER-ESPEJO

Reverencia a lo desconocido .....	19
Los Espejos silenciosos .....	25
Aspectos de la Enseñanza .....	33
La construcción de las bases .....	39
Lo que sustenta el impulso .....	45
El ego y las tareas .....	49

## Parte II

### FUNCIONES DEL SER-ESPEJO

El ser-Espejo.....	57
Aspectos importantes del trabajo del ser-Espejo .....	65
Trascendiendo las proyecciones .....	73
Las posibilidades de un ser-Espejo .....	79
El término de la fase de la infancia .....	85
Ante la nueva Astrología .....	93

**Parte III**  
**ESPEJO Y CONSCIENCIA**

La eterna construcción .....	103
Las tres etapas del desarrollo del ser-Espejo .....	109
Lo que la Jerarquía trae .....	115
Depuración de la energía .....	121
El laberinto de la mente.....	125
La experiencia y la visión .....	131

**Apéndice**  
**ENCUENTRO CON SERES**  
**QUE TRABAJAN CON LOS ESPEJOS**

Develando el plano mental .....	139
Los doce Rayos .....	145
Planeta de cuarta dimensión .....	155
Conocimientos de la cuarta dimensión .....	163
Aspectos de la vida superior .....	169

---

Glosario .....	177
----------------	-----

## Introducción

A pesar de los contactos verdaderos ocurridos entre seres humanos encarnados y la Fuente de Conocimiento<sup>1</sup>, la vida de superficie<sup>2</sup> de la Tierra nunca llegó a conocer la energía de la Verdad Única. Un pétalo que se abre no da la visión de toda la flor; del mismo modo, cada ciclo de manifestación tiene su energía y su propósito, pero no contiene la totalidad de la existencia. Por lo tanto, los hombres que se presentan como portadores de la verdad, pretendiendo expresarla por entero por medio de la sabiduría y del conocimiento que poseen, están destinados a consumirse en su propia limitación.

Cuando la Verdad Esencial emerge de la Fuente y toca las fronteras de la creación, se transforma y se multiplica; por lo tanto, al manifestarse, no puede ser conocida como una única energía. Así como el hombre frente a una bahía puede imaginar que está delante del océano, cuando él ve uno de los infinitos afluentes de la Fuente, puede pensar que la ha encontrado.

---

<sup>1</sup> Véase Glosario: Fuente de Conocimiento.

<sup>2</sup> Véase Glosario: vida de superficie.

De entre los pueblos de la superficie de la Tierra que llegaron a realizar por lo menos una parte del Plan Evolutivo, la antigua civilización griega fue la que más penetró en la relación extraplanetaria dentro de este sistema solar. En su legado para la humanidad hay llaves para la comprensión de la historia de este sistema solar, aunque no siempre los nombres usados en su mitología correspondan exactamente a la designación de los cuerpos celestes.

Más tarde, instructores como Helena Petrovna Blavatsky<sup>3</sup> también velaron, en sus escritos, el verdadero nombre de planetas, constelaciones y otros núcleos cósmicos. Ese cuidado es tomado muchas veces para desviar a los curiosos del contacto directo con la energía de ciertas Fuentes, evitando así que ellos reciban estímulos que excedan su capacidad de asimilación, o que hagan uso incorrecto de fuerzas que todavía no dominan. Así, en ciertos casos, esos sabios (los antiguos griegos y otros instructores) dan otros nombres o nombres simbólicos a los cuerpos celestes. Entre los indagadores desprevenidos eso se considera charlatanismo o indicio de escasos conocimientos, pero, para quienes se abren a la visión interna, esos velos no constituyen dificultad, pues además de la mente racional y analítica está la mente intuitiva, que ve lo real, incluso a través de envolturas.

Otros pueblos antiguos, como los hindúes y, posteriormente, los tibetanos, también desarrollaron importantes coligaciones extraterrestres y colaboraron en la estructuración de contactos extrasistémicos. Las Américas aguardaron, preservadas, la llegada de su madurez energética, para que en el momento cíclico correcto su tarea pudiese emerger en forma pura –lo cual está empezando a ocurrir ahora–.

Los pueblos evolucionados que en el pasado habitaron las Américas celaron por el desarrollo interno de ese continente; trabajaron sus planos de consciencia sutiles y materiales, abriéndolos a las energías cósmicas provenientes del Sol o de núcleos aun más potentes. Tales pueblos vivían en la superficie o en las

---

<sup>3</sup> Véase Glosario: Helena Petrovna Blavatsky.

áreas intraterrenas del planeta, tanto en las dimensiones físicas como en las suprafísicas<sup>4</sup>. Algunos, cuando contactados por el hombre de superficie, eran considerados indígenas.

A medida que, en Oriente (polaridad<sup>5</sup> activa en la Tierra durante el ciclo que ahora acaba), se establecían coligaciones cósmicas de gran amplitud para la época –como respuesta a la Jerarquía interna del planeta<sup>6</sup>– en las Américas los pueblos evolucionados absorbían los reflejos de esa actividad interior e introducían en la vida del continente los impulsos recibidos, a pesar de no participar directamente de tales coligaciones. Estas contaban con poca colaboración de los hombres y estaban principalmente a cargo de Jerarquías suprahumanas o de seres intraterrenos que no venían a la superficie.

Es importante resaltar que, en un estudio como este, no relacionamos los continentes con las áreas geopolíticas hoy conocidas, sino con estados de consciencia. Los continentes representan estados vibratorios y cada uno de ellos, respondiendo a la Ley de los Ciclos, pasa por procesos de maduración de su energía. Existen también *consciencias de continentes* que permanecieron solo en planos sutiles y nunca se manifestaron como áreas físicas; fueron contactadas y presentadas con nombres simbólicos en textos cifrados, que no son considerados documentos históricos por la ciencia oficial, basada en pruebas concretas.

Si esos puntos son comprendidos, la esencia subyacente en cada raza, en cada pueblo y en cada ciclo podrá percibirse más fácilmente, lo cual amplía la consciencia humana, tornándola más receptiva al contacto con su origen y con su verdadera trayectoria. Sin embargo, es necesario amor a la vida y a la existencia superior, para que la energía de la Fuente pueda ser reconocida por el hombre.

\* \* \*

---

<sup>4</sup> Véase Glosario: dimensiones suprafísicas.

<sup>5</sup> Véase Glosario: polaridad.

<sup>6</sup> Véase Glosario: Jerarquía planetaria.

Mientras un planeta no establece su Jerarquía<sup>7</sup>, todavía no existe en su cuerpo un foco receptor definido que pueda funcionar como base dinamizadora de la energía cósmica; así, el propósito del *Logos*<sup>8</sup> que lo rige tiene su manifestación posibilitada por el trabajo realizado por consciencias y leyes externas. La instalación de bases extraplanetarias en su órbita es lo que da origen a la expresión de leyes y energías que corresponden a la tarea que él, como planeta, debe cumplir, al mismo tiempo que se lanzan las semillas para la posterior aparición de su Jerarquía interna.

La implantación de la Jerarquía en la Tierra pasó por las etapas antes descritas y, como reminiscencia de ese hecho, en muchos pueblos antiguos permaneció la idea de que la Morada de los Dioses estaba localizada en el cielo.

Aunque la formación de la mayoría de los cuerpos celestes cuenta con una Jerarquía como su centro propulsor, existen otros medios para que esos procesos ocurran.

Las energías, las partículas de vida y las consciencias que dieron origen a la Tierra constituyeron un núcleo difuso de materia, que desde su origen estuvo contaminado por la presencia de fuerzas involutivas, aunque bajo el control de consciencias cósmicas que tenían la tarea de llevarla al equilibrio. Por lo tanto, desde el principio de su manifestación material, el planeta tuvo una historia poco luminosa. Todo el trabajo realizado en los ciclos sucesivos se destinó a conducirlo hacia la oportunidad, muy evidente, que está siendo dada a toda la vida presente en él en los días actuales.

Para que un ser pueda liberarse de los vínculos que lo retienen en la órbita terrestre, tendrá que pagarle un tributo. Ese tributo es, al mismo tiempo, el reequilibrio de su relación con el planeta, su marcha hacia la libertad y su ingreso en esferas superiores. Por medio de la donación de sí mismo y del reconocimiento de Leyes inmatrimales él puede cumplir la parte del Plan Evolutivo que le corresponde y, por la realización de sus tareas, percibir el propósito de aquella específica etapa planetaria.

---

<sup>7</sup> Véase Glosario: Fundación de la Jerarquía.

<sup>8</sup> Véase Glosario: *Logos*.

Aunque una consciencia esté siendo atraída por la energía de esferas superiores, si ella no termina ese ciclo de liberación, no podrá alzar vuelo hacia los mundos lejanos, pues, en ese caso, en cierto punto necesitará retornar a la Tierra. Su condición será la misma de aquel que ve un tesoro que le pertenece, puede tocarlo, pero no puede tenerlo consigo. De hecho, en un planeta regido por la ley kármica, como este y otros, existe entre los hombres y la vida planetaria, en los niveles concretos, una atadura que debe ser cortada en el momento correcto.

La Jerarquía de un planeta tiene varias ramificaciones, manifestando cada una de ellas la energía que le es propia, cada una de ellas con una denominación específica. En la Tierra, la Jerarquía Espejos expresa, en esencia, una cualidad receptiva. Materialmente hablando, ella no crea ni ejecuta: capta la imagen arquetípica y la proyecta en los diferentes niveles de consciencia, pero no trabaja en su concreción; la conduce para que sea conocida, indica caminos, pero no la genera. Así, para la realización de la tarea Espejos, sus representantes —individuos o grupos— no desempeñan actividades objetivas, a pesar de que, cuando están encarnados, puedan ejercer cualquier trabajo en la vida diaria. La manifestación de aquello que los Espejos revelan está a cargo de otros linajes jerárquicos<sup>9</sup>, que no son tema de este libro.

Para que un ser-Espejo cumpla su tarea, su consciencia solo debe volverse hacia la Suprema Energía y nada más. Eso es extensivo a cualquier individuo que esté despierto a la vida interior. Todo el bagaje de conocimiento, información, conceptos e ideas que tuviere debe ser puesto de lado. Estando vacío de todo, el verdadero trabajo se realiza en el grado de pureza adecuado y requerido.

Por otro lado, la introducción de cualquier pensamiento durante el proceso de captación-transmisión desvirtúa la Verdad vehiculizada por él. Cuando eso sucede, el canal de contacto deja de transmitir la energía superior de modo cristalino, mezclándola con fuerzas de los planos materiales, fuerzas portadoras de aspectos negativos y destructivos.

---

<sup>9</sup> Véase Glosario: linajes jerárquicos.

Las consecuencias, en ambos casos, son completamente diferentes. Si el ser-Espejo está disponible y vacío de sí, la energía superior transmitida por él enciende los éteres del planeta, elevándolos en vibración y potencial; pero, si la mente interfiere, la energía, mezclada con la vibración material, entra en colisión con las fuerzas de ese nivel, produciendo fricciones y provocando desajustes en el ambiente.

Al estar la vida inserta en un verdadero *mundo de energías*, cada individuo tiene en su interior la cualidad que le es característica; de eso resulta que existan manifestaciones tan diversificadas. Tal cualidad, inherente al Ser interno, es el eslabón que lo liga con su Jerarquía, con su naturaleza esencial. Escondida bajo capas, la consciencia interna busca expresarse, pero los trajes<sup>10</sup> que la revisten son resistentes y, por ello, su coligación jerárquica, afirmada en niveles profundos, difícilmente se refleja en la consciencia de los cuerpos materiales.

Son raros los casos en los que un proceso superior, con participación del consciente externo, se realiza de manera pura, sin interferencia de aspectos individuales. Solo los Adeptos<sup>11</sup> consiguen actuar libremente, sin que las fuerzas materiales de los propios cuerpos se introduzcan en la realización de las tareas.

Los principiantes en el camino evolutivo invariablemente introducen su bagaje personal en esos procesos superiores, produciendo una mezcla de energías que desvirtúa el servicio y reduce su alcance. Por eso, las ondas vibratorias, con las que cada ser puede trabajar, están siempre determinadas por su propia capacidad.

La evolución de un trabajo de ese tipo y la consiguiente participación del ser en coyunturas energéticas internas acompañan siempre la posibilidad y la necesidad que él tiene de ampliar su consciencia y romper los límites del ego y de la individualidad. Además de superar los aspectos personales y materiales,

---

<sup>10</sup> Se refiere a los cuerpos materiales del hombre: el físico-etérico, el emocional y el mental.

<sup>11</sup> Véase Glosario: Adepto.

es preciso trascender el estado de consciencia terrestre<sup>12</sup>. Esas etapas caminan paralelas y no siguen un orden cronológico. Por lo tanto, en la superficie de este planeta pueden existir seres-Espejo que ya hayan establecido contacto con la Jerarquía, pero que tengan características humanas que deban ser sublimadas.

Al mismo tiempo que la consciencia en el nivel de alma (o Yo Superior) se eleva, fundiéndose en la mónada, que es un núcleo más profundo, el sentido de individualidad va siendo trascendido y el ego transfigurado en la *imagen* monádica.

Esa ascensión puede percibirse, pero no por medio de mecanismos analíticos, pues cuanto mayor fuere la entrega a lo desconocido, con mayor fluidez se recorrerá el camino. La atención sobre sí mismo, el ejercicio de la deducción y la ilusoria voluntad de conducir la propia evolución generan fuertes obstáculos para que ella realmente ocurra.

Es preciso cultivar la gratitud por el trabajo interior. La gratitud es el faro que permite divisar los diferentes rumbos, incluso en los momentos de crisis. Sin embargo, la luz visible no atraviesa paredes y, sin aberturas, ella no se hace percibir. Por lo tanto, se necesita gratitud y apertura, pues el conocimiento interno, que es la base de las comunicaciones por intermedio de los Espejos, no está escrito sobre los garabatos de antiguos conceptos, sino sobre hojas en blanco, vírgenes, nunca antes manipuladas. De ese modo el ser se ofrece a lo Interno.

\* \* \*

En una etapa de mayor profundización, el hombre reconoce que no puede contar con sus trajes, sus cuerpos materiales, como apoyo en el proceso evolutivo. Aunque puedan colaborar y hasta ser instrumentos para tornar viable el trabajo en los niveles externos, no es de ellos que emerge la profunda y real comprensión; por eso fue dicho que el hombre tendrá que optar por el *señor* al cual servirá.

---

<sup>12</sup> Véase Glosario: consciencia terrestre.

Mucho puede decirse sobre el trabajo en coligación con las Jerarquías; sin embargo, tales indicaciones son inútiles cuando el ser interior todavía no determinó que su consciencia externa participe de la vida sutil e inmaterial. Pero si el Llamado ya sonó en el interior del individuo, a este le corresponde responder de inmediato.

El autor

Parte I

LAS BASES PARA EL DESARROLLO  
DEL SER-ESPEJO



## Reverencia a lo Desconocido

Noche sin luna. Una brisa suave era prenuncio de un viento más fuerte. Las colmenas dormían y ningún animal nocturno vagaba por los alrededores. Las huellas de los automóviles, marcadas en la cuesta de cascajo, casi no se veían. A medida que nos aproximábamos a la Colina, podíamos sentir el viento que, cuando alcanzamos la cima, ya soplaba vigorosamente.

En silencio, nos colocamos en semicírculo, vueltos hacia el horizonte lejano. Era intensa la energía de fe irradiada por el pequeño grupo allí reunido.

A las preguntas e indagaciones formuladas por el consciente, el núcleo interno de cada uno respondía con la silenciosa certidumbre de que el rumbo que aquel grupo escogiera era para este el único y verdadero. En su trayecto, no había más necesidad de justificaciones ni de promesas, pues todo lo que no fuese la libre entrega del ser lo mancillaría. Tampoco se trataba de seguir pisadas visibles, pues se sabía que el camino se construye a cada paso, y que, en esa libertad, el ser se aproxima más rápidamente a la meta que eligió desde el comienzo.

Ningún individuo puede eximir a otro de dar sus propios pasos, pero todo aquel que consigue liberarse de la ilusión material acorta el camino de los que lo siguen: además de indicar la senda,

él atrae al destino. Veíamos que muchos de nosotros teníamos el papel de *abrir caminos*; y que, al definirse el esbozo de lo que se debía realizar, éramos en seguida conducidos a la tarea siguiente.

Para que una indicación interna se cumpla, es esencial que el individuo la tenga como medio para glorificar a la Vida Suprema. Si así no fuere, él automáticamente se polariza en un plano de consciencia más denso, pasando a disponer solo de fuerzas y energías materiales para el cumplimiento de lo que le fue asignado. Tal restricción, en la mayoría de los casos, le imposibilita llevar a término su tarea con la calidad requerida.

Alabábamos los instantes que vivíamos, y entregábamos al Supremo los días que tendríamos por delante. A todos les llega el momento de abdicar de la propia imagen para dejar emerger la faz profunda y verdadera del ser. En esa travesía son muchas las batallas, pero también hay tiempos de paz y recogimiento. El ser interno pasa por etapas de contemplación, sumiéndose en ellas profundamente, y llevando a la consciencia externa a conocer el silencio. Mientras penetra la Luz Mayor, desfilan imágenes delante de sí, pero nada lo detiene o lo desvía de su propósito de llegar a la meta que le fue revelada.

En aquel grupo, varios ya vivían esas etapas. Percibían cada vez más que en ellos se instalaba un vacío indescriptible. Ese vacío es vivido, por el aspirante, como una necesidad tan grande de estar plenamente en comunión con la esencia interior, que nada más puede impedirle que se aproxime a ese estado. Se trata de que el individuo esté listo como la vela de un barco que un poderoso viento conduce hacia el destino asignado por la Voluntad Mayor.

Aunque la mente, movida por sincera necesidad de servir, indagase si ese estado se reflejaba en beneficio del planeta o de la humanidad, emergía como respuesta una total neutralidad interior, como si nada importase más allá de aquel *vacío*. Esa era la energía presente aquella noche.

Informaciones respecto del trabajo que realizábamos como grupo nos eran transmitidas desde niveles profundos, en un proceso en el que ni siquiera nuestras mentes eran utilizadas como instrumentos de contacto. Mientras nuestros oídos físicos

escuchaban el viento que continuaba soplando, nuestra consciencia era tocada por impulsos internos:

*Para que una semilla brote, además de romper su propia cáscara, tendrá que perforar el suelo. Tendrá que expresar la voluntad, enfocar todas sus energías en la realización de la vida implícita en cada momento que le es dado vivir.*

*Los hombres aún comprenden poco las fases de transición por las cuales pasan. No perciben que los límites de un estrecho cauce deben ser ampliados y ensanchados, para que pueda fluir el caudal de un río. Por estar en la materia, la inercia con la que están impregnados los hace resistirse a la magna oportunidad que se les ofrece, y les impide, con la rigidez de una roca, el paso del torrente que quiere impulsarlos. Aunque el cumplimiento de la ley pueda ser demorado durante cierto tiempo, ella es, en sí, irrevocable. Así, o la roca se sumerge en el flujo o es arrancada, permitiendo finalmente la manifestación de la nueva etapa que debe vivirse.*

La integración armoniosa con la Vida Única sin divisiones ni conflictos es, para el individuo, consecuencia de sus vivencias anteriores. En la Tierra, tal integración será posible debido a la presencia de seres y entidades venidas de pléyades<sup>13</sup> lejanas, en las cuales las actuales etapas de este planeta fueron, hace mucho, superadas. Esa información, publicada anteriormente<sup>14</sup>, describió las etapas preparatorias de un proceso que hará que el ser interno entre un día en servicio en algún otro punto del universo.

Nuestras consciencias continuaban recibiendo impresiones transmitidas de planos superiores. Sabíamos que seres intergalácticos estaban entre los hombres de la superficie de la Tierra, irradiando su energía y demostrando, con un testimonio

---

<sup>13</sup> Véase Glosario: pléyades.

<sup>14</sup> Véanse los libros ERKS - *Mundo Interno*, y SEÑALES DE CONTACTO - *El Valiente Relato de la Experiencia de Trascender la Muerte*, del mismo autor, Irdin Editora

silencioso y anónimo, la más elevada manifestación posible a la raza humana terrestre. También mostraban que la humanidad puede llegar a un nivel superior de consciencia, si deja de gastar energía en experiencias superfluas. Esas impresiones nos daban la certeza de que la unidad mental<sup>15</sup> será un hecho entre los hombres de superficie en el próximo ciclo del planeta.

En lo alto de la Colina, el grupo, envuelto ahora por fuerte viento, reafirmaba su disposición de cooperar para que ese ciclo futuro, presentado y anunciado, pueda despuntar. Se ofrecía como canal de servicio para anticipar algunas de las etapas de ese ciclo, atendiendo la necesidad y el anhelo de la parte de la humanidad que se encuentra bajo la influencia de energías más sutiles.

A cierta altura de aquel encuentro, percibimos, con los sentidos internos, nuestros cuerpos compuestos por minúsculas llamas, como si cada célula guardase en sí un fuego. Era la promesa de un *incendio poderoso* que nos transmutaría, permitiendo nuestra locomoción a través de planos nunca antes tocados por nuestra consciencia.

Cuando el ser no tiene ningún tipo de ambición, puede observar las situaciones y los propios cuerpos sin involucrarse con las fuerzas materiales y, así, llevarlos a una relajación capaz de posibilitar un trabajo que los torne más sutiles. Pero si por ambición, el individuo provoca experiencias a fin de transformarse, su conexión con los planos superiores no se consolida lo suficiente para detener el surgimiento de las desarmonías. Esas desarmonías son exactamente uno de los motivos por los cuales se debe tener cautela al conceder una vida más recluida a un individuo que busque la consciencia espiritual, pues ellas surgen exactamente cuando él, al dirigir sus pasos, actúa en provecho propio, alejándose de la meta interior y quedando a merced de las fuerzas del ego.

Para la mayoría de los individuos, la situación que ofrece mejores condiciones para un desarrollo equilibrado es la vida grupal. En esta se tiene la oportunidad de mantener contacto sano con el mundo externo por medio de una actividad

---

<sup>15</sup> Véase Glosario: unidad mental.

ordenada y, bajo el aura del grupo, preservarse no solo del asedio de fuerzas no resueltas dentro de sí mismos, sino también de aquellas emanadas de los niveles psíquicos de la sociedad.

El ego es un núcleo alimentado también por los lazos creados por él mismo, y estos pueden ser sutiles, como, por ejemplo, el deseo humano de recogimiento. Bajo una capa de supuesta independencia y poder de decisión, el ego se vincula con lo que le es más cómodo; se nutre con una vana seguridad y se imagina un centro de atenciones al cual los demás deben rendir tributo. De esa forma, creyendo ser rey, se torna cada vez más esclavo.

Con esos conocimientos básicos, nuestra autodisciplina era, en ciertos aspectos, rigurosa. Estábamos dispuestos a trascender al ego, lo que sabíamos que era imposible por las vías normales de control de la personalidad. Sabíamos que el verdadero estado de libertad va siendo alcanzado mediante un proceso en el cual, concomitantemente, la energía del ser interno se eleva y la del ego se rinde a aquella. Los obstáculos, lazos y vínculos son eliminados gradualmente por medio de transmutaciones continuas y, finalmente, cuando todos los lazos humanos se rompen, el *pájaro puede volar*.

\* \* \*

Aquella noche, sobre la Colina, bajo un cielo sin luna, reverenciábamos a las energías presentes, dentro y fuera de nosotros.

La reverencia es la victoria de una batalla sin lucha, batalla en la que incluso antes del ataque, el enemigo se rinde. La reverencia está en la planta que se curva al viento, en la luz de las estrellas que se apagan ante el brillo del Sol, en la tierra que se transforma en lecho para acoger al río, y en el río que se amolda al camino que el suelo le ofrece. Está en el nacimiento que da nueva oportunidad y en la muerte que preannuncia un nacimiento más profundo. Está en el silencio de quienes pudieron llegar a la Fuente del Conocimiento.

En silencio, recibíamos instrucciones internas:

*La vida, como sabéis, no es accidental. Ella surge de la reverencia de todo el Cosmos ante la Luz Creadora.*

*Para que la comprensión de verdades sutiles pueda llegar hasta vosotros, la mente debe estar tranquila, pues cuando hay simplicidad la verdad se aproxima. En la simplicidad conoceréis la esencia de todas las cosas; en el rebuscamiento perderéis todas ellas. La verdad no se encuentra, la verdad es; sin embargo, sin una llama encendida, ¿cómo puede el fuego darse a conocer?*

\* \* \*

Mirábamos hacia el horizonte. Pocas veces habíamos visto al cielo tan electrizado como en aquella tarde. Al noroeste, a cada segundo se emitía un rayo, produciendo intensa claridad blanca-gris-azulada. Algunos recorrían las nubes, rasgando los cielos, otros venían en dirección a la Tierra.

Permanecimos allí durante algunos momentos acompañando aquel movimiento. Percibíamos la potente presencia interior de una energía de Voluntad-Poder y una coligación con la constelación de la Osa Mayor. Era evidente la actuación de la campánula de energía bajo la cual nos encontrábamos; propia para contactos con el trabajo de los Espejos, cubría un área de varios kilómetros. En aquella aura sutil supimos que la transmigración y el traslado<sup>16</sup> de los seres de la superficie de la Tierra, en los casos de inclusión del cuerpo físico, ocurrirían principalmente en el nivel físico-sutil, aun cuando el individuo fuese transportado por las naves extraterrestres hacia otro planeta físico.

---

<sup>16</sup> Véase Glosario: transmigración y traslado.

## Los Espejos Silenciosos

El tema Espejos nos acompañaba hacía años, pues una de las tareas del grupo que componíamos era formar una base interna, y a veces externa, que permitiese la introducción, en mayor grado, de ese tipo de comunicación sutil en la superficie del planeta.

Antiguamente había, en los monasterios tibetanos, un trabajo consciente con la Jerarquía Espejos. Se establecía un tipo de comunicación con los planos sutiles extraplanetarios, que usaba, como receptores, transformadores y transmisores, las energías, las entidades y a los seres de diferentes planos de la vida<sup>17</sup>. Pero, en el transcurso de todo el pasado, estos trabajos se mantuvieron herméticos para los hombres de superficie, y ahora es tarea delicada, por parte de la Jerarquía, intentar nuevamente la constitución de grupos que los puedan desempeñar. Debido al actual nivel vibratorio de la civilización de superficie, la actuación de esos grupos continúa hermética, pero no en el sentido de que la Jerarquía Espejos sea cerrada o inaccesible. Su trabajo puede más bien ser definido como silencioso, invisible

---

<sup>17</sup> Véase el libro TIEMPO DE RETIRO Y TIEMPO DE VIGILIA, del mismo autor, Irdin Editora.

e interno: de ahí que no puede ser comprendido racionalmente ni tampoco ser detectado por medio de tecnología científica normal, aparatos o investigaciones usuales, ligadas al campo estrictamente material.

Para que esos grupos no fuesen expuestos al escarnio o a la incompreensión, lo que consiguientemente exigiría posterior transmutación de fuerzas negativas, fue pedido silencio, control de la palabra y ausencia de ambición a aquellos que constituían sus bases externas. Siempre que un individuo o un grupo se ofrecen para realizar un trabajo espiritual interno y auténtico, comienza a recibir mayor porcentual de la energía irradiada por los Espejos. Por lo tanto, es necesario el surgimiento de *puntos de contacto* con energías superiores para que la esfera psíquica de la Tierra pueda despejarse y erguirse de la densidad en que se encuentra.

Un trabajo que en los niveles materiales se destine a ser campo de verdadera formación espiritual no debe propender solamente a una perfecta organización grupal externa, aunque pueda expresar la energía del orden de manera superior y precisa. Si en los miembros del grupo existiere una real apertura para cumplir la función que se les confía, percibirán que, al llegar el individuo a su más perfecta expresión en una tarea, él será conducido, por las propias circunstancias externas, a asumir otra, y que, en general, la que él dejó será llevada adelante por alguien que requerirá instrucciones para hacerlo adecuadamente. Así, el aprendizaje es permanente para todos.

Esa es una de las bellezas ocultas en el trabajo grupal verdaderamente coligado con los planos superiores: él jamás se cristaliza. Al contrario, se renueva en cada ciclo, pues también el aprendizaje externo refleja el cumplimiento de etapas evolutivas. Si el grupo realmente trabaja como un conjunto, la transición vivida por uno de sus miembros repercute en todos los otros, proporcionándole mayor oportunidad de avanzar.

Es una osada aventura, para los días de hoy, la creación de un centro de vida grupal que busque reflejar una experiencia interior auténtica y de comunicación con el Cosmos, lo que no puede ser realizado sin la sustentación de una coyuntura

espiritual. Por eso en un grupo que trabaja con los Espejos, se establecen contactos con la Jerarquía espiritual planetaria<sup>18</sup>.

Es importante que los individuos coligados con los Espejos sepan que su trabajo básico es el de captar impresiones de planos más sutiles de existencia e irradiar la energía con la que están impregnados, proceso que muchas veces ocurre inconscientemente, sin necesidad de actividades en los planos externos. Al ser la limitación humana inherente al estadio de este planeta, se puede comprender que un cometido de la Jerarquía solo se torna viable por no propender directamente a realizaciones en el nivel material.

El camino evolutivo ve la necesidad propia de cada ser, individualmente y dentro del conjunto al que pertenece. Aunque no haya evidencias de que en este ciclo los hombres sean realmente capaces de amar al prójimo, ya pueden ser lanzadas, en las consciencias, semillas de un amor impersonal para que germinen en etapas futuras.

La civilización de superficie ofreció a la humanidad cierta base de instrucción, pero no incluyó en su ciencia el reconocimiento de la diversidad intrínseca en cada ser humano, la cual, tan presente en todos los Reinos de la Naturaleza, podría haber sido una base para importantes ampliaciones de consciencia. En ese sentido, una transmisión de los Espejos nos brindaba confirmaciones:

*Los hombres llegaron a comprender que un cactus tiene necesidades diferentes de las presentadas por un jazmín, pero no pudieron ver que, si uno de sus hermanos es de origen mercuriano, no se lo puede tratar como otro de origen neptuniano. Esas diferencias existen y, en lugar de comprender la esencia de ellas, los hombres dejaron que las fuerzas de la separatividad, de la competitividad y de la desunión invadiesen todas las formas de relación, generando la discordia, la incomprensión, el conflicto y el caos a los que asistís.*

---

<sup>18</sup> Véanse los libros EL LIBRO DE LAS SEÑALES, y MIRNA JAD – Santuario Interior, del mismo autor, Irdin Editora.

*Invariablemente, ante la elección entre un proceso evolutivo y el involucrarse con energías dispersivas, el hombre de la superficie opta por no seguir la Ley Superior, perpetuando un estado primitivo, barnizado por una capa de desarrollo material.*

*La consciencia que rige este planeta creó, también en la vida de superficie, condiciones para que los hombres encontrasen el impulso para volcarse hacia la Realidad Última de la existencia, a pesar de la desarmonía existente en los niveles materiales. Sin embargo, la ceguera y la ilusión, producidas principalmente por la sobreestimulación del campo astral-emocional e incitadas por fuerzas involutivas mentales, los llevó a la situación de ser, en su gran mayoría, instrumentos de esas fuerzas.*

*Así, para la gran mayoría de los hombres de hoy el camino interior, espiritual y religioso auténtico poco interesa. Para que comprobéis esos hechos no necesitáis revelaciones; basta que miréis el estado de la superficie planetaria, que conocéis bien.*

\* \* \*

Existen sobre la Tierra centros de vida grupal que tienen metas nítidamente espirituales, algunos hasta desempeñando tareas ligadas con los Espejos y el traslado de seres rescatables hacia planos superiores, que están fuera de la órbita planetaria. Aunque el proceso de coligación interna y de rescate es individual, esas áreas tienen una vibración específica que las vincula más profundamente con determinados puntos del Cosmos o con estados de consciencia más sutiles que el terrestre.

La formación de un grupo espiritual tiene lugar normalmente por la afinidad de las elecciones y metas de los individuos que lo componen. Si esa afinidad fuere interna y verdadera, muchos de entre ellos podrán ser conducidos a un mismo estado de consciencia, lo que facilitará el trabajo de las operaciones de las naves extraterrestres e intraterrenas en los próximos momentos críticos por los cuales la Tierra pasará. Tornarse un individuo armonioso es, pues, una forma de colaborar con esas próximas operaciones.

El agrupamiento de individuos para ese fin es fruto de la Ley de atracción magnética, sutil, pero eso no es una regla general. Puede ocurrir que entre los seres de una misma área haya algunos que tengan destinos y elecciones diferentes de la mayoría allí reunida. Si estuvieren presentes también en el plano físico, los Espejos, como sistema cósmico de comunicaciones, mucho podrán auxiliar en esa coyuntura.

El traslado hacia otros planetas y planos de consciencia no es un proceso que esté vinculado con una época específica. En los días actuales, sin embargo, está más acentuado porque se aproxima el momento en que ocurrirá no solo con algunos individuos, como sucedió siempre, sino de forma global. El traslado es un proceso vivido por todas las consciencias que pasan de un estado de limitación evolutiva, como el de la superficie de la Tierra, hacia una vida nueva y superior.

La situación terrestre actual señala la proximidad de un holocausto global. El estado de degradación y caos en el cual el planeta ya se encuentra es, para quien sabe ver, irreversible. ¿Puede el hombre controlar los efectos de la energía radiactiva? ¿Puede eliminar la presente contaminación del aire, de la tierra y de las aguas? En fin, ¿puede apaciguar las fuerzas en conflicto dentro de sí mismo? Todos conocen la respuesta a esas preguntas.

Todo eso preannuncia el tipo de crisis al que la Tierra llegaría si ese deterioro no fuese interrumpido, como lo será, en el momento correcto, por consciencias mayores que se encargan de mantener el equilibrio del Cosmos.

El hombre, penetrando en un mar que lo lanza a las más misteriosas profundidades, se encuentra frente a algo que no puede ser conocido, pero que él sabe que está allí, no tan lejos que esté fuera del alcance, ni tan cerca que se confunda con el mundo: son los Espejos. Belleza de irreproducible expresión, es la propia esencia de la vida interna; nunca repitiéndose, utiliza una innumerable variedad de sistemas para acoger a los seres en su amor. En ese amor se renuevan los votos<sup>19</sup> y a ese amor los votos se consagran.

---

<sup>19</sup> Véase Glosario: votos.

Un ser-Espejo es naturalmente un devoto, un cooperador del Plan Evolutivo en diferentes niveles de manifestación. Sin embargo, es imprescindible que sea no-sectario y libre de toda religión formalizada.

Es sencillo comprender la posición de los verdaderos servidores de la Ley Superior frente a las religiones organizadas. A medida que estas se definen como estructura empresarial, ocurre la destrucción del *principio religioso* que les dio origen y el consiguiente alejamiento de quienes lo asumieron como la llama de la propia vida y que, a toda costa, buscan perpetuarla en su propio interior.

Frente a la magnitud de la Naturaleza Suprema, el hombre debería rendirse a ella con gratitud y entrega. Mucho le sería dado si así procediese, reconociendo su verdadera condición y reverenciando los estados de consciencia más elevados. El magnífico impulso que conduce la manifestación de la vida está dotado, en su grandeza, de tal capacidad de absorción que, en él, los seres donados se disuelven y se elevan, conducidos por una energía que ellos ni siquiera saben de dónde provino. Solo callan y, a esas sublimes manos, se entregan por entero.

El conocimiento profundo de la religión, no intelectual, sino como religación del individuo con el Cosmos, el hombre lo puede adquirir sólo en su propia esencia interna. La consciencia de la religiosidad pura no le es transmitida externamente. La experiencia de otro puede servirle de indicación, pero la verdadera comprensión solo se obtiene cuando, con los propios pies, *el peregrino llega a las tierras sagradas*.

La religión es algo que expresa vida interior; por lo tanto, no puede manifestarse como organización estructurada, fija y cristalizada en dogmas y conceptos. Los que se acomodan a una estructura, cualquiera que sea, y se apoyan en ella, los que la utilizan para satisfacer sus ambiciones y para aliviar las presiones internas, espirituales, no perciben la verdadera religiosidad.

La vida interior, base para el conocimiento de la religión, es una actualización permanente de actitudes y estados; es la renovación constante, siguiendo Leyes Superiores, de las respuestas dadas por la consciencia a las situaciones surgidas

como pruebas. Tal actitud pide una apertura incondicional a la transformación: no un cambio predirigido, sino aquel que hace valer la afirmación de que, *para alcanzar las altas cumbres, el ser ha de escalar peñascos, sin miedo ni vacilación.*

El camino religioso no es un camino tibio, de obtención de seguridad personal; es el retorno al estado esencial de la consciencia. Tampoco es un camino de experiencias paliativas, sino la vivencia de una entrega tan íntegra que lleve al ser a no esperar nada del momento siguiente. Tal estado traduce una cualidad aún más profunda que la pureza humana antes de lo que en la Biblia se llamó *caída* y que es tan misterioso para la mente común que, posteriormente, fue relegado al ámbito de las fábulas.

La religión, en su verdadero sentido, es el puente para la unificación del hombre con la Fuente de vida intemporal, impersonal y dinámica. Tal dinamismo, para una consciencia que todavía no está preparada, es aterrador. Por eso, un verdadero instructor no abre las puertas de los misterios al aspirante que se encuentra en el principio de su trayecto evolutivo y que, por lo tanto, todavía no está listo para contactar energías más potentes que las del mundo formal.

Quien busca la religión debe tener capacidad para abrirse integralmente a las etapas que lo llevarán a superar la vida individual como centro en torno del cual todo gravita. Así, encontrará otro núcleo de consciencia, superior y más amplio, que lo atraerá. Más que de su propia aspiración o deseo, ese cambio deriva del poder de atracción que ese núcleo superior ejerce sobre él. El ser no puede sustentarse en órbitas más elevadas, mientras el delicado e inestable equilibrio magnético-gravitacional vivido por él fuere perturbado por corrientes de fuerzas provenientes de la vida humana común, de la mentalidad colectiva.

Aunque sin formalidades y con pocas especificaciones, estábamos viviendo, como grupo, una vida religiosa en su verdadero sentido. En un momento dado, nos preguntamos interiormente sobre el real significado de la santidad, y la respuesta que nos vino, transmitida por los Espejos, fue que, cuando a la santidad se la busca, no se la encuentra; solo se llega a ella cuando ella misma viene a nuestro encuentro.

*Buscad en primer lugar la Fuente de Vida, y así vuestro Regente coordinará vuestro ser. Al donar completamente vuestra vida al Divino, sabréis que, habiéndola perdido para vosotros, la descubriréis en esencia y verdad en la consciencia de Dios.*

Cierta vez, casi al final de una reunión sobre la Colina uno de los presentes vio, internamente, la imagen de un templo, entre la Tierra y el Sol, en el espacio cósmico. Se revelaba como la esencia más profunda de otro templo que anteriormente fuera visto en una civilización intraterrena que contactáramos en el nivel físico-sutil<sup>20</sup>. Pero cuando su consciencia se aproximó a esa imagen, nada más le fue dado percibir, salvo una expansión interna, síntesis sin formas de aquella energía.

*La Instrucción y lo que puede ser expresado sobre religión y sus manifestaciones son señales que llevan a la consciencia hasta las playas de un gran mar.*

*De ahí en adelante, ella tendrá que sumergirse y seguir el camino marcado por perlas; estas, empero, diferentes de las muchas que se encuentran antes de llegar al mar, no pueden ser recogidas. Son las mismas para todos los que penetran en esas aguas profundas.*

*Mientras el buscador camina por las sendas de la Tierra, debe rescatar las perlas de su collar. Mas, llegando a la vastedad de las aguas profundas, encontrará aquellas que a nadie pertenecen, aquellas que hombre alguno podrá tomar.*

---

<sup>20</sup> Se trata de la civilización intraterrena conocida como ERKS, cuyas luces se proyectan en las montañas de una región de Córdoba, en la Argentina. El templo citado corresponde al Templo de la Esfera. Véanse los libros ERKS - *Mundo Interno* y SEÑALES DE CONTACTO - *El Valiente Relato De La Experiencia De Trascender La Muerte*, del mismo autor, Irdin Editora.

## Aspectos de la Enseñanza

Después que una enseñanza es consagrada por el público y se transforma en dogma, puede volverse un obstáculo para la aceptación de la enseñanza sucesiva, que viene para profundizarla y ampliarla. En realidad, la información espiritual es dada en grados. A los hombres se les revela la parte de conocimiento oculto que, en una cierta época o etapa, se les puede transmitir. Por eso es normal que un Instructor desencarne cuando termina su tarea de manifestar la parte de la Verdad que estaba a su cargo; él vuelve a los planos internos de la vida antes de que la humanidad pase a una etapa sucesiva, y que necesite, por lo tanto, ampliaciones de consciencia que serán estimuladas por una nueva energía, traída por un nuevo Instructor.

Podemos citar un hecho como ejemplo: al final del siglo pasado, en Occidente, un Instructor reveló que el hombre, en su nivel profundo, es una mónada. Solamente después que ese instructor desencarnó, surgió otro, informando que el hombre es siete mónadas<sup>21</sup>, no solamente una. Muchos reciben este

---

<sup>21</sup> Las primeras informaciones sobre las siete mónadas fueron transmitidas al autor de este libro por Sarumah, un pléyade. Véanse los libros: ERKS - *Mundo Interno*, y SEÑALES DE CONTACTO - *El Valiente Relato De La Experiencia De Trascender La Muerte*, del mismo autor, Irdin Editora.

último dato con desconfianza o escarnio, por estar apegados a la primera información y, principalmente, por no disponer todavía de medios para llegar por sí mismos a esa conclusión por el contacto directo con la Fuente de Sabiduría.

Así, según el ejemplo del caso de las mónadas, existen también progresiones en la presentación de las enseñanzas sobre las razas, los ciclos, las leyes fundamentales planetarias, y cualquier otro punto del conocimiento espiritual. Al oír por primera vez que la Ley del karma material se torna superada para aquellos que reciben en sus niveles sutiles el nuevo código genético, el GNA<sup>22</sup>, algunos estudiantes no se sienten seguros. Sin embargo, esa información, por muchos considerada como nueva, hace tiempo viene sugiriéndose sutilmente en las obras de iniciados, entre ellos Paul Brunton<sup>23</sup>. Empero, pocos saben leer *entre líneas* de textos legítimos, como los de ese Adepto de la Sabiduría.

Quien afirmó que la Tierra es el centro del Universo no fue el mismo que, después, dijo que el Sol es el centro del sistema en el cual la Tierra se encuentra. No obstante, la primera aseercción sirvió de fundamento para el camino de muchos, hasta que la humanidad pudiese, finalmente, saber que este planeta, localizado en un sistema solar en la periferia de una pequeña galaxia es, dentro de esta, como un pequeño grano de arena. Del mismo modo, el hecho de que un cuerpo celeste exista concomitantemente en varios niveles de consciencia —y tenga innumerables tipos de vida, además de la que se manifiesta física, emocional y mentalmente en su superficie— excede la capacidad de comprensión de aquellos que se detienen solamente en los conceptos pasibles de comprobación material.

Una información no produce el mismo efecto en todos los seres que la reciben. Cada uno la absorbe según su propia necesidad, condicionamientos y grado de apertura hacia lo nuevo. Las posturas no fundamentadas en el conocimiento directo de la realidad llevan a discusiones mentales y, en consecuencia,

---

<sup>22</sup> Véase Glosario: nuevo código genético.

<sup>23</sup> Véase Glosario: Paul Brunton.

a la dispersión de una energía destinada a la elevación del ser. Tales limitaciones pueden ser trascendidas por medio de la neutralidad. Cuando se permanece neutro ante una información, recibéndola sin aceptarla ni rechazarla *a priori*, puede surgir del propio interior la comprensión para aquel momento dado o para una situación específica.

\* \* \*

Un amigo tuvo un sueño significativo, en el cual él era un pájaro que estaba aprendiendo a volar. Al despertar, tenía dos vivencias particularmente claras y bien impresas en la mente.

En la primera, intentaba alcanzar una bandada de siete pequeños pájaros que, en formación, volaban frente a él –uno delante y tres de cada lado, formando una flecha–. Cargaba en el pico un hilo parecido a una hebra de costura, que obedecía a su mando. Así, por su voluntad, ese hilo se adelantó, introduciéndose entre los siete pájaros, en un intento de unificarse con ellos. Empero, percibió que cargar en el pico aquel hilo retardaba su vuelo...

En el segundo pasaje del sueño, se encontraba solo, y era más evidente para él la impresión de que estaba aprendiendo a volar. En ese aprendizaje, hizo una curva hacia la derecha, emprendió el vuelo pasando entre las ramas de un pequeño árbol cuando, a la izquierda, vio un pájaro más grande, con un penacho en lo alto de la cabeza y aire amenazador. Durante una fracción de segundo sintió miedo de ser atacado, pero, sabiendo que su presencia no había sido percibida, siguió volando y se alejó de allí.

La consciencia del hombre terrestre de superficie, al intentar liberarse de sus condicionamientos y prisiones, descubre que puede volar. Aunque desconozca cómo hacerlo, tendrá que aprender por sí misma, lo cual demanda madurez, crisis e innumerables pruebas, pues nadie puede enseñarle eso.

Todo lo real que un individuo llega a saber no le es enseñado externamente, pues el conocimiento verdadero brota de lo recóndito de su propio ser. El contacto con fuentes externas puede estimular que emerja en su consciencia algo ya listo;

empero, cuando las informaciones son meramente intelectuales, quedan en la periferia del ser y, al no encontrar resonancia con el mundo interior, no son absorbidas por él.

La realización interna permanece secreta, en algún punto entre la consciencia y el Supremo. No puede ser compartida con otros, y el camino para conocerla solo puede ser recorrido en soledad. Estrecha senda, en la que solo hay lugar para la respuesta al llamado que hace al *solitario peregrino* caminar.

La naturaleza proporciona arenas para las plantas del desierto, pantanos para las acuáticas, frías mesetas para la tundra y templadas llanuras para las flores coloridas. La vida interior, del mismo modo, ofrece a cada ser lo que le corresponde. Al devoto, le da la oración; al volitivo, la meta; al activo, el servicio. De esa manera, recorre los matices de la vida, sin dejar que a nadie le falte lo que realmente necesita. En cada ciclo, predomina uno u otro de sus aspectos, manifestando el Rayo<sup>24</sup> que lo rige.

La disponibilidad para reconocer la energía que existe en un texto inspirado puede llevarnos a compartir la fuente que le dio origen. Entre los poemas de San Juan de la Cruz, místico cristiano que estuvo encarnado en este milenio, se halla un escrito de rara belleza, que contiene la vibración capaz de impulsar, aún hoy, a quienes buscan el camino interior:

*Y así, muy insipiente sería el que, faltándole la suavidad y deleite espiritual, pensase que por eso le falta Dios, y cuando le tuviese, se gozase y deleitase pensando que por eso tenía a Dios. Y más insipiente sería si anduviese a buscar esta suavidad en Dios y se gozase y detuviese en ella; porque de esa manera ya no andaría a buscar a Dios con la voluntad fundada en vacío de fe y caridad, sino el gusto y suavidad espiritual, que es criatura, siguiendo su gusto y apetito, y así ya no amaría a Dios puramente sobre todas las cosas (lo cual es poner toda la fuerza de la voluntad en Él), porque, asiéndose y arrimándose en aquella criatura*

---

<sup>24</sup> Véase Glosario: Rayo.

*con el apetito, no sube la voluntad sobre ella a Dios, que es inaccesible; porque es cosa imposible que la voluntad pueda llegar a la suavidad y deleite de la divina unión, ni abrazar ni sentir los dulces y amorosos abrazos de Dios si no es que sea en desnudez y vacío de apetito en todo gusto particular, así de arriba como de abajo.*<sup>25</sup>

Quienes se disponen a recorrer el camino espiritual se encuentran con etapas en las que el ser mismo clama por silencio. Esas etapas pueden corresponder a períodos en los que el núcleo interno está contemplando al Regente<sup>26</sup>, y, en ese caso, el impulso que llega a la consciencia es una sed de aguas profundas, que ningún bien o don material puede saciar. Es una sed de permanecer en entrega y unión, sin nada saber, sin nada ver. Es un estado de apertura y, al mismo tiempo, de soltura, pues esa sed se basa en la entrega. El ser no busca elementos de comprensión, pues, en verdad, nada anhela; solamente está abierto y no persigue siquiera la plenitud que le podrá sobrevenir.

Tal necesidad de silencio resulta más evidente cuando está concluyendo para un individuo la etapa de servicio que se expresa solamente como actividad externa. En ese momento de fecunda interiorización, se le pide mayor despojamiento y el permiso para que en él se realice, de modo más pleno, la voluntad superior. Quien experimenta esas fases de silencio debe comprenderlas, para saber que no se trata de un proceso meramente personal, pues, cuando son legítimas, constituyen piezas pequeñas del *gran mosaico* que refleja el Plan Evolutivo.

Perfeccionándose en ese estado, el individuo no puede apegarse a forma alguna, para que la verdad le sea revelada ampliamente. Importa tener claro que la evolución es un proceso interior y que nada material o externo debe ser obstáculo para que ella suceda. Empero, ha de estar atento a las propias aspiraciones, para que no se tornen impedimentos para la realización de lo que debe cumplirse.

---

<sup>25</sup> Carta de San Juan de la Cruz a un discípulo, año 1589.

<sup>26</sup> Véase Glosario: Regente.

Las vivencias internas son traídas a los hombres como pequeñas luces que, latentes en el interior del ser, se revelan con pleno resplandor cuando llega el momento cíclico; todos, independientemente de las situaciones materiales en que se encuentren, están, en sus niveles profundos, unidos a la Fuente.

Cuando la consciencia alcanza un grado de madurez que la coloca en condiciones de encontrar en su propio interior la fuente de inspiración, conocimiento y luz, la búsqueda de informaciones externas y el contacto con ellas puede tornarse mera dispersión. Así, la lectura de una obra inspirada puede ser tanto un importante estímulo como un deleite mental, lo cual, desde un punto de vista más amplio, es infructífero y superfluo. El resultado de la lectura dependerá del nivel evolutivo del ser, de su actitud frente a la obra y del grado de contacto con su Regente.

Estados como la contemplación y la santidad son fruto de la irradiación de la Jerarquía, que se da en diferentes grados y de diversos modos; un individuo puede ser tocado por ellos si tal fuere su destino. Pero, por ser siete los linajes jerárquicos manifestados, como son siete las notas musicales, ¿existirá entre ellos alguno que sea el más bello?

En vez de comparar el propio proceso con el de otros, se tiene que profundizar la cualidad de la energía que emana del interior del propio Ser y cumplir, con fidelidad y entrega, lo que por Él es indicado. Solamente así le será posible, a cada uno, manifestar, en el tono y el timbre que le son propios, su parte en la realización de la *Gran Obra* cósmica.<sup>27</sup>

---

<sup>27</sup> Otras consideraciones sobre la vida contemplativa, véase el libro DE LAS LUCHAS A LA PAZ, del mismo autor, Irdin Editora.

## La Construcción de las Bases

En el ciclo futuro, la consciencia del hombre estará más libre e, incluso encarnada, no tendrá sus movimientos restringidos a una única órbita planetaria. El conocimiento de leyes que, a partir del nivel etérico-cósmico, rigen el sistema solar; la conexión de los diversos planos de este universo entre sí; y la inclusión de un miembro representante de este planeta en la Confederación Intergaláctica (lo que significa la introducción de leyes más sutiles en la superficie de la Tierra) posibilitarán mayor intercambio entre diferentes puntos del Cosmos.

Así, el traslado de seres, bajo la orden de los Consejos<sup>28</sup>, ocurrirá con mayor movilidad. La vida en la Tierra será más sutil y, teniendo como nivel más denso de su manifestación los estratos etéricos del plano físico, el acceso al arquetipo director de cada partícula, desde un átomo hasta una galaxia, será facilitado.

La tarea de anunciar ahora una nueva información es necesaria y auxilia a muchos individuos, llevándolos a sintonizarse con la vibración del paso a ser dado en su trayectoria evolutiva. Pero ese trabajo no se reduce a escribir un libro, pues es mínimo el número de los que entrarán en contacto directo con el texto,

---

<sup>28</sup> Véase Glosario: Consejo.

por más que se lo divulgue. La verdadera ayuda proviene de la claridad que surge en la consciencia interior de la humanidad en su totalidad, tras la lectura que algunas personas hacen de él. Esa es la real contribución que una obra inspirada por los niveles superiores puede brindar, principalmente cuando es pionera en algún sector del conocimiento.

Hace poco tiempo, un periodista me relató que la mayor parte de las noticias enviadas por las agencias internacionales sobre la verdadera situación planetaria son sistemáticamente descartadas por el equipo de redacción. Los órganos de comunicación usan esa práctica para no crear pánico en la población desprovista de bases psicológicas y espirituales, y sin preparación para afrontar experiencias caóticas como las que se aproximan velozmente. Contando con tal limitación, la enseñanza espiritual estimuló siempre al hombre a buscar la realidad dentro de sí, y quien todavía no lo hizo permanece, en la época actual, desinformado de lo que realmente ocurre en el planeta en que vive. Aturdida con la propia situación en que se encuentra, ignorando la realidad intraterrena y suprafísica, la humanidad experimenta sinsabores en la búsqueda de su subsistencia material y atraviesa un desierto de valores al buscar un sostén, al procurar suplir sus necesidades. Entretanto, las instituciones que deberían ser el apoyo de esa parte más inepta de la humanidad defienden intereses ocultos.

Es difícil la situación de alguien que hoy busque alimento espiritual en alguna institución religiosa, así como es dolorosa la experiencia de quien busca justicia en las estructuras jurídicas de esta civilización, o salud en los actuales procedimientos de la medicina y en sus órganos de servicio, en su mayoría dominados por la preocupación de ganancias económicas. Es inútil hablar del ser que, necesitando formación y conocimiento, los busca en las escuelas; en ellas podrá encontrar fórmulas caducas, informaciones desencontradas y métodos de enseñanza que cercenan la expresión del mundo intuitivo.

Los hombres de la superficie de la Tierra, aún emotivos y casi sin acceso al nivel intuitivo, no pueden captar, por sí mismos, la verdad subyacente en los hechos externos. Sin embargo, no todos los miembros de la humanidad se encuentran

en tal situación. Existe quien haya comenzado a escuchar la voz interior, la cual no tiene sonido, pero que, al ser percibida, es incuestionable y clara en sus instrucciones. Sin entrar en crisis intelectuales ante lo inusitado, esos individuos se sumergen en el silencio del propio ser y viven experiencias profundas, aunque con simplicidad.

Cuando alguien llega a ese estadio, son pocas las ideas disuasivas que surgen en su campo mental, pues sabe que solo le resta dirigirse hacia la meta evolutiva elegida y que todo lo demás ocurre por añadidura.

Nada hay que imposibilite a un hombre sediento llegar a la Fuente; cuando busca encontrarla de verdad, nada puede impedirlo.

\* \* \*

La experiencia viva que dio origen a este libro es fruto de la construcción interna de seres que buscan la verdad dentro de sí y que pasaron de vivencias simples, como las de los sueños, al contacto con sistemas internos de comunicaciones cósmicas, que hoy se tornan gradualmente accesibles a la humanidad de superficie, siempre y cuando tome ciertas decisiones, imprescindibles para que se produzca tal proceso de apertura.

Durante la construcción de una casa, representativa de un paso interno en el trabajo espiritual del grupo, uno de los miembros que desempeñaba las funciones de albañil tuvo un importante sueño simbólico. En ese sueño, el cimiento de la fachada de la casa en construcción se mostraba fuera del suelo, sustentado por un fuerte pilar de hormigón clavado en la tierra. Sobre esos cimientos, se iban asentando ladrillos, un poco fuera de plumada. A cierta altura esos ladrillos, antes desalineados, se colocaban “por sí mismos” en la perpendicularidad correcta y la construcción proseguía. Al mismo tiempo, una cuchara de albañil, manejada por seres invisibles, limpiaba el exceso de cemento y auxiliaba a quienes trabajaban en la obra.

El sueño produjo mucha alegría interior a los miembros del grupo, que lo compartieron entre sí, fortaleciéndose en la fe y en la entrega al correcto entrenamiento interno.

Mientras esos individuos participaban en aquella construcción, tuvieron oportunidad de compartir varios otros sueños, igualmente simbólicos. Según ellos, fue un riquísimo período de estudios. Sabían que no sería razonando o utilizando procesos deductivos que irían a comprenderlos, sino por vías intuitivas. Permanecían juntos, en silencio, aguardando con calma que les llegase el esclarecimiento sobre esos sueños.

Cierta vez, uno de ellos despertó por la mañana con una imagen simbólica grabada en la memoria. Percibía que el significado de dicha imagen se encontraba en su propio corazón, y no hizo esfuerzo alguno para comprenderla, aunque tal sueño no usase un lenguaje común. La imagen era la de una pared muy alta que había sido levantada y en la que quedaban algunos espacios vacíos, como los que se dejan intencionalmente para empotrar andamios. Según la impresión que le era interiormente transmitida, aquellos espacios se llenarían en el momento preciso. Esa experiencia, tan sencilla, le produjo un profundo estado de paz y gratitud, pues le indicaba que todas las etapas del trabajo estaban siendo guiadas por energías superiores a la voluntad humana.

*Primero se construyen las bases; después se elevan las paredes, para entonces habitar la nueva Morada.*

Es profundo el efecto producido sobre las capas psíquicas de la Tierra por una vida estrictamente regida por leyes superiores, inmateriales. Es inconmensurable la transformación que ocurre en la consciencia interna de la humanidad, cuando es estimulada por la irradiación de aquellos que se encuentran bajo esas leyes.

El trabajo silencioso es como el fluir de gotas de agua pura sobre las rocas del mundo interior. Va dando las más espléndidas formas a las cavernas subterráneas. Es invisible, y crea, bajo la conducción de la Voluntad Suprema, las puntiagudas estalagmitas que, brotando de lo que viene de lo alto, a lo alto buscan llegar.

\* \* \*

En el silencio de nuestro ser, los Espejos continuaban contactándonos. Nos era dado comprender cómo al descender de los umbrales de lo Inmaterial, el elemento-vida se reparte, y cómo sus componentes, atrayéndose mutuamente, generan, al chocarse entre sí, la Centella que se convierte en el núcleo constructor de la manifestación. La pura energía se transforma en luz y el pasaje de la luz por el espacio cósmico origina el sonido, coordinador de la forma. Tras su susurro, nada más permanece vacío, pues la voz del Verbo ya se hizo oír. Percibíamos que ese proceso cósmico se reflejaba en la etapa que vivíamos como grupo: teníamos la tarea de imprimir en el éter planetario un estado de búsqueda espiritual desinteresada, sin preocupación por la repercusión que eso pudiese tener. Como una semilla que queda preservada bajo el suelo hasta la época en que puede germinar y crecer, así era nuestro trabajo.

*Es necesario que ciertos individuos puedan trabajar y vivir en soledad, teniendo como única fuente de impulso el propio interior, y que su expresión sea un elemento de armonía en el planeta en su totalidad.*

*No os está siendo pedido aislamiento, sino un profundo recogimiento, que os aproxime a la unión real y os distancie de la superficialidad de las ataduras humanas. Tal paso equivale a que abandonéis escasas gotas de agua para, finalmente, sumergiros en el gran océano de la vida.*

*Cuando ese proceso es correcto, cuando es realmente el que corresponde al ser, es rápidamente reconocido. La conciencia estará mucho más integrada a la esencia y al propósito de la Vida al seguir esa indicación, que al ajustarse a las situaciones que no le corresponden más.*

*La disposición de estar en el lugar correcto y de reconocer en lo profundo del ser la propia energía es fundamental para que podáis trabajar en colaboración con las Jerarquías.*

*Ni la autocompasión, ni la autopunición, ni la complacencia con los errores os es indicada. Si os parece que la energía de vuestra Chispa interior no está suficientemente fuerte para dar claridad a vuestros cuerpos materiales, sabed que*

*debéis tener mayor desapego por vuestro proceso y debéis realizar mayor entrega para permitir que la luz interna traspase las densas capas de vuestro consciente.*

*La energía, así como la luz del Sol, se dona a todos por igual; como la lluvia, hace crecer las plantas, sean buenas o malas. Si hay buenas semillas, de ellas nacerán buenos frutos; si no las hay, serán las hierbas dañinas las que crecerán. Al atento labrador le corresponde saber qué semillas lanzar en sus campos y cómo cuidar de ellos para que los frutos lleguen a ser sanos y útiles, y den nuevas semillas.*

*La capacidad de acción no fue dada al hombre para que actuase según sus propias ideas, sino para que, aprendiendo con la sabiduría de la vida, hiciese valer lo positivo sobre lo caótico. Empero, ni siquiera eso él puede todavía comprender..*

## Lo que Sustenta el Impulso

Un individuo puede divulgar sus experiencias internas, pero si en su vida diaria no existe el accionar correcto y la fiel observancia de las Leyes espirituales, no se tendrá garantía alguna de que tales experiencias sean auténticas. No hay posibilidad de que la energía interna se revele a un ser sin llevarlo a la transformación, a la rectitud de carácter y a la manifestación de una actitud externa en consonancia con patrones de conducta superiores.

Lo que en el planeta sustenta el impulso hacia la vida interior es su plena realización por parte de algunos servidores. Esa realización es el fuego que enciende *la llama de la Verdad* en los que se dirigen a la misma meta; empero, nunca está de más repetir que solamente conocerán el calor de ese fuego los que se dispusieron a entregarle, como alimento, la propia individualidad.

El hombre podrá vivir correctamente en el plano material, solo cuando esté frente a cualquier circunstancia externa con simplicidad y apertura. Para que la ecuanimidad se instale en él es preciso que su coligación con realidades internas ya haya sido afirmada hasta cierto punto.

En cada rellano alcanzado por la consciencia en su escalada evolutiva se sintetiza lo que ella absorbió hasta allí, de modo

que le posibilite mantenerse en el nivel al que llegó. Es como subir una escalera, en la que, en cada nuevo peldaño, los pies deben estar libres del rellano superado, aunque este haya sido el soporte para que se pudiese ir más alto.

En la actual fase de transición de la Tierra, muchos seres están teniendo la oportunidad de trascender la etapa evolutiva regida por leyes materiales. Sin embargo, la paz interior reflejada en la vida formal es una realización que repercute también en la vida cósmica, ya que esta incluye el estadio en los niveles materiales.

\* \* \*

Sabiendo que seres de infinita magnitud vienen a la Tierra con la tarea de mantener encendida la *llama de la Verdad*, los principiantes en el camino espiritual entran en conflicto –fruto de la ilusión de la recompensa– al comprobar que por más que tales seres hayan derramado luz sobre este planeta, la humanidad continúa ciega. Reconocerán más tarde, sin embargo, que la acción dedicada al Supremo no tiene ningún objetivo, no se propone salvar a nadie, pues es pura glorificación al Creador.

Si algo puede ayudar al progreso del mundo es la vivencia de la fe inquebrantable, que no busca resultados y sabe que es superflua la indagación sobre su utilidad. El trabajo de un ser en servicio pertenece al Creador; saber si ese trabajo dará frutos y si tales frutos serán bien utilizados por los hombres no es parte de su tarea ni de sus reflexiones.

*Si detuviereis vuestra marcha, rápidamente el suelo inestable que pisáis intentará tragáros; si altivamente siguiereis, las brumas no os dejarán ver el camino y, así, aprenderéis a bajar vuestros ojos para conocer el rumbo que debéis tomar.*

*No por rendiros a los obstáculos, sino por saber adónde debéis llegar, sois dignos de vuestro destino. Superad cada pantano que se os presente y proseguid, pues otros son vuestros caminos.*

\* \* \*

Se necesita desapego para perseverar fielmente en la búsqueda de la Verdad. Cuando se persiste en el Camino, la compasión y la humildad van emergiendo gradualmente en el ser, pues la energía de amor que lo impulsa en esa trayectoria se origina en la Fuente de Vida, realidad última que algún día todos alcanzarán.

*Cuando vuestra consciencia estuviere recogida, anidada en el centro de vuestro ser, dejaos estar en silencio y entrega, pues así contribuiréis a ese estado.*

*Escuchando el llamado de lo Alto, vuestra consciencia se volverá hacia Aquel que la llama, viéndolo todavía lejos y distante. Surgirá, en vosotros, un dolor: dolor que no produce sufrimiento o pesar, pues nace de una llaga que impele a la consciencia a llegar, con más decisión, a la Fuente que podrá curarla.*

*Cuando la paz interior se refleje externamente, se callarán los sentidos, se retirará la razón y el Ser podrá tocar la plenitud de la Esencia.*

En silencio, percibíamos que la energía de paz y de recogimiento era la expresión de una *corriente de vida* que ahora ingresa más intensamente en el planeta. Actúa sobre la humanidad, llevándola a encontrar el estado de loor al Supremo, y solamente vivir por Él. Cataliza la solución de situaciones que parecen irremediables; reúne lo que está fragmentado, impulsa lo que está caótico a buscar el orden y la sintonía con lo Real. Se relaciona con las consciencias que trabajan con el Logos que regirá el planeta en el próximo ciclo. Tales consciencias son los hilos de puro amor que, por infinita entrega, revisten los caminos para que el Señor del Mundo llegue a su trono.

Es preciso que por lo menos algunos servidores estén dispuestos a un completo vaciamiento de sí mismos, para que el Plan Evolutivo pueda realizarse. Si no hubiere en la humanidad canales para actuar en esa sintonía, en ese estado de vacío, la implantación de la *nueva vida* sobre la Tierra sería imposible.

Vuestro movimiento humano, externo, es el de acumular, mientras que la vida interior os pide vaciamiento, pues para que la plenitud se instale en vuestro ser es preciso disponibilidad, apertura y espacio para su infinita grandeza. La constante renovación es la característica de esa vida interior que fluye con dinamismo y a partir de la cual nada permanece estancado. La inconsistencia de lo conocido es la señal de su paso. Tal plenitud constantemente se renueva, nunca se repite, jamás pierde su inmutable existencia.

Para que la vida interior se exprese no es necesario que toméis el camino de lo incomprensible. Los trayectos que os llevan a la esencia de su realidad son simples. Más que por medio de palabras, aquella se expresa por la Verdad inmanente en lo que os es revelado.

La Verdad se destina a todos, y los que ahora deben recibirla, la perciben sin la intervención del consciente. Habita el interior de esos seres, que se reconocen parte de ella. Chispa de lo Absoluto, su expresión es Ley y, adecuándose a la temporalidad material, se reviste de las capas que la necesidad determina.

¿Qué es permanente en un mundo de ilusiones? En él, hasta la Verdad incesantemente evoluciona hacia la consciencia que consigue estar despojada de velos materiales.

Más adelante, tendréis nuevas instrucciones. Por ahora, poned en práctica las que recibisteis. Pero no os olvidéis de lo que realmente os llamó a este camino, pues será fácil distraeros de la meta al contemplar los paisajes que encontraréis en el trayecto.

Sin patria, sin dogmas y sin credo, camina el verdadero peregrino. De su pasado, nada tiene que decir; de su futuro, nada que esperar. Su vida está en el ahora, igual que su respiración. Viviendo la esencia que en él se encuentra, es vivido por la inmensidad del Cosmos que, en su interior, pulsa eternamente.

## El Ego y las Tareas

Cuando el ser decide dar los pasos imprescindibles para su evolución, surgen en él puntos a ser equilibrados, purificados y transmutados. Crecerán en número y también en intensidad. Sin embargo, ese hecho, en vez de representar un retroceso, es señal de que la consciencia está consiguiendo evolucionar, aunque en medio de las ilusiones de los planos materiales en los que se encuentra encarnada.

En ese proceso, pocos son los individuos que comprenden el valor del desapego. Con desapego y concentración en la tarea indicada por el Plan Evolutivo, el ser camina rápidamente; sin embargo, para que el desprendimiento pueda efectivamente surgir, son necesarias la entrega y la fe.

Cualquier lazo limita a la consciencia. Mientras exista un único vínculo, ella no podrá conocer la libertad. Eso es válido para todos los sectores de la vida, especialmente para el de la instrucción y la formación internas.

*Si un pastor tuviese todas sus ovejas sujetas al cinturón, sería destrozado cuando cada una de ellas siguiese su propio rumbo, cumpliendo su destino específico.*

Sin el impulso producido por la decisión de evolucionar y sin la soltura proporcionada por el desapego, las ciencias, las artes, el conocimiento filosófico, el servicio externo y hasta la pura irradiación interior llevan al hombre a volverse sobre sí mismo o a vagar en círculos.

En el grupo, sabíamos desde el principio que en una tarea auténtica está contenido, en la proporción correcta, lo que la consciencia necesita desarrollar de inmediato. Una tarea es un instrumento que, a medida que va siendo usado, brinda sabiduría a quien lo maneja: sabiduría que se va instalando gradualmente en el ser. Las tareas no pueden ser aquilatadas por su forma o por el campo en el que el ser actúa; ellas son peldaños de la *Gran Escalada*, y la consciencia solo podrá escalarlos si las cumpliere fielmente.

Hay mónadas que ya transmiten a los cuerpos terrestres una incondicional adhesión al servicio; esos cuerpos se tornan reflejos de la Jerarquía, siendo mínimas las resistencias que presentan al ritmo adecuado a las diferentes circunstancias.

¿Qué sería del proceso interior de un ser que, para alcanzar determinado estado de consciencia, recibiese instrucción, por ejemplo, para encargarse de cierta tarea y, por su propio gusto y elección, pasase a dedicarse a otra? Su mónada tendría que aguardar una nueva oportunidad cíclica para imprimir en los cuerpos la vibración que solamente la realización de la tarea indicada podría brindarle.

La vida espiritual no se basa en los valores atribuidos a las actividades externas. Las tareas que son parte del Plan Evolutivo representan siempre una necesidad que debe ser suplida, y todas tienen igual importancia. ¿Qué adelantos habrían logrado los hombres de la Tierra, si hubiesen adherido al espíritu de servicio!

También, sería pueril afirmar: “*debo recogerme, mi tarea es interna*”, y rehusarse a hacer lo que es externamente solicitado. Los que todavía se encuentran en la etapa de las elecciones personales pronuncian frecuentemente frases de ese tipo, cuando, en realidad, es la consciencia interior la que se encarga de la ejecución de las tareas internas. La necesidad, aportada por la

Ley de la Manifestación<sup>29</sup>, representa lo que se debe hacer para que la energía del Espíritu pueda expresarse más libremente en la materia.

La vida en grupo nos enseñaba mucho, inclusive que nuestra actitud hacia las actividades prácticas era una señal de cuán desapegados estábamos del plano material y hasta qué punto estábamos sintonizados con la Ley y el orden cósmicos. La negligencia, la falta de atención y de vigilancia en tales actividades son una señal de que el ser todavía no despertó a la verdadera consciencia del servicio.

La esencia de la vida interior no estimula el rechazo hacia el mundo, sino el desapego de él. Para trascender los lazos con la materia y sus imágenes, es preciso decidirse a transitar un camino de donación de sí mismo, sin huir del mundo formal. Es necesario que el hombre renuncie sinceramente a lo que lo aprisiona, a lo que lo hace dependiente; en suma, que renuncie a las ilusiones, pues la vida interior se basa en la libertad auténtica. A la consciencia le es dado experimentar ese estado cuando se libera de lazos, realización que, por sí sola, es una considerable conquista, teniéndose en cuenta la etapa evolutiva en que se encuentra, en general, el ser terrestre de hoy.

Como resultado de la acción invisible del desapego, el individuo percibe en sí mismo transformaciones profundas. Frente al nuevo estado, es como si la realidad en la que él vivía anteriormente jamás hubiese existido. Eso ocurre cuando él se deja absorber en la Luz de su centro interior, e, incluso frente a todos los ofrecimientos del mundo, no desvía sus ojos del resplandor de esa Fuente inagotable.

\* \* \*

En la rendición del ego al Poder supremo del ser interior está la posibilidad de que el hombre trascienda la Ley del karma material. El karma humano es parte del bagaje energético del ego y, solo después de que ese núcleo haya sido absorbido por

---

<sup>29</sup> Véase Glosario: Ley de la Manifestación.

un plano superior, la Ley evolutiva puede conducir el destino del hombre según parámetros cósmico.

Las semillas de *la nueva vida* pueden ser mejor plantadas si no se crean expectativas en cuanto al futuro y en este no se proyecta en anhelos. Incomprensible para la mente todavía no iluminada, *la nueva vida* no se expresará por medio de movimientos sociales, políticos, ideológicos o económicos. Sus semillas aguardan, en cada ser, el momento para germinar; sin embargo, sus raíces serán lanzadas en suelo fecundo, suelo que es la consciencia misma, preparado por la entrega y por la decisión de caminar en dirección a la meta evolutiva y de servir al propósito universal.

A pesar de que hasta hoy la humanidad ha puesto delante de sí una barrera que la separa de la Luz, en verdad los seres humanos carecen de ese sublime contacto. Empero, en la aproximación del ser a la propia realidad interior, los grandes saltos son raros; existe, para los que la buscan, un proceso a ser vivido durante un tiempo que la mente no puede definir como breve, largo, rápido o lento, sino que debe verse según la posibilidad que la energía interior tiene de impregnar al ser, como consecuencia de su entrega y apertura.

Sin embargo, tal entrega y tal apertura no son, por sí solas, garantía de que la Iluminación tocará al individuo, pues existen ciclos que deben cumplirse, maduraciones que deben consumarse. En el universo, la expresión de las energías sigue un orden cósmico exacto y preciso y cualquier ansiedad o precipitación humana pueden constituir una interferencia en ese ritmo.

Por lo tanto, son indispensables paciencia y humildad. Algo superior solo puede suceder cuando el núcleo de consciencia individual, ya formado en el plano en que ocurrirá el contacto, recibe consentimiento de la regencia mayor, monádica, para ese contacto. Aquí, cualquier evaluación mental será vana, pues ese camino es nuevo para el hombre y su mente analítica, cuyo mecanismo tiene como base las experiencias vividas y nada sabe sobre lo *nuevo*. El sentido humano de urgencia es una proyección deformada de la permanente prontitud que debería tenerse ante la vida. La consciencia despierta ya comprendió que la Realidad

está en el *eterno presente* y, si en este fuere enfocada la energía del ser, no habrá espacio para que broten las temeridades de ese sentido de urgencia, que no pasan de ser ansiedad por algo que solamente el *ahora* determinará si llegará o no a acontecer.

*Nada sabéis de lo que verdaderamente ocurre en vuestro interior; tampoco sabéis del hoy; ¿qué se dirá del mañana?*

*Las dudas que en vosotros acogéis son como grietas abiertas en vuestros cuerpos sutiles. ¿Queréis cerrarlas? Solamente la entrega podrá hacerlo, armonizando finalmente vuestra aura y preparándoos en el Servicio.*

\* \* \*

El hombre de la superficie de la Tierra todavía tendrá que aprender a ofrecer sus dones a la divinidad interna, en vez de utilizarlos en provecho propio, muchas veces camuflado incluso bajo el velo de la dedicación a los *quehaceres espirituales*. Tal camino de libertad no es verdaderamente deseado por el ego humano, pues, en esa trayectoria, pierde su hegemonía y se funde en algo mayor.

Por lo tanto, la superación de la consciencia del ego no viene por medio de la voluntad humana, simplemente. Solo una rendición total podrá hacer que ese vórtice de fuerzas sea absorbido por un manantial de energía mayor; pero no basta que el hombre decida entregarse al Supremo, pues, aunque lo haga continúa temiendo la disolución de su ego. Solamente en los momentos en los que la energía de su ser interno lo toca, en los momentos en los que es acogida por él, esa entrega realmente se efectúa.

\* \* \*

Un miembro del grupo, habiéndose retirado a descansar, tuvo una visión interna en la cual un pequeño ente, de vibración negativa, se puso a importunarlo. Invocó decididamente a la energía de la voluntad, que en fracción de segundos disolvió a aquella extraña criatura. A continuación, una onda positiva

emergió de su centro cardíaco y, a partir de ahí, su consciencia fue absorbida en una unión silenciosa.

En aquellos momentos de recogimiento, sus cuerpos estaban más serenos que de costumbre y no presentaron resistencia al trabajo interior, como comúnmente lo hacían. Permanecieron quietos y él pudo, entonces, entrar silenciosamente en oración, teniendo presente su unión con la Fuente de Vida. Si algo le desviaba la atención, él volvía a enfocarla en la Fuente, en su interior, sin dificultades. Esa vivencia dio al grupo una nueva paz, pues todo lo que sucedía con uno de nosotros se reflejaba poderosamente en los demás.

En el estado de unión interior no es recomendable cultivar ninguna expectativa. Cualquier expectativa lo perturba y se refleja en el aura grupal. Se trata de permitir una apertura gratuita y simple, y dejarse absorber en el silencio; y para que este sea pleno, es bueno ni siquiera querer encontrarlo.

La comunión interna es, por lo tanto, un estado de paz y de ausencia de ansiedad. Los niveles humanos son los que siempre exigen nuevos estímulos para proseguir en el proceso de apertura hacia lo superior. Pero, antes de que una consciencia pueda participar de la verdadera unión, tendrá que aprender a encontrar el alimento dentro de sí misma. Si no establece tal conexión en el momento correcto, en lugar de donarse, la consciencia pasará a usufructuar y, en vez de actuar como impulso, se tornará un obstáculo.

La Verdad revela lo correcto y lo incorrecto en cada momento, pues ni lo correcto ni lo incorrecto son conceptos fijos. Lo que es válido para una situación y para un ciclo puede ser inadecuado para tiempos futuros. Así, es mejor estar preparado para renacer siempre, estar receptivo a las nuevas expresiones que la energía trae. Si la esencia de esa actitud es tocada, no habrá más ansia por lo desconocido, sino mayor facilidad de entrega a lo que, aunque no se sepa qué es, se lo conoce profundamente.

Parte II

## FUNCIONES DEL SER-ESPEJO



## El ser-Espejo

Al establecer una coligación interna con lo que fue la Tierra en el inicio de su creación, percibí el trabajo entonces realizado por las entidades formadoras de los cuerpos del hombre. Veía que, en aquella época, el plano físico terrestre no era todavía habitado por seres humanos ni tampoco por animales. Era un período en el que la superficie del planeta estaba siendo preparada para recibir a la humanidad<sup>30</sup>.

Las Jerarquías que trabajaban en esa preparación proyectaban los patrones arquetípicos fundamentales en las *pantallas* del universo-Tierra manifestado. Eso se hacía en una faja vibratoria compatible con la de esas pantallas que, al recibir la energía proyectada, la reflejaban como imágenes.

Esas Jerarquías no se expresaban directamente en los niveles más densos, aunque fuesen los verdaderos descodificadores del Plan Evolutivo. Trabajaban en colaboración con los grandes devas y, también, con los Espejos, que son transmisores por excelencia.

\* \* \*

---

<sup>30</sup> Véase el libro SECRETOS DEVELADOS - *Iberah y Anu Tea*, del mismo autor, Irdin Editora.

Durante muchas etapas, fueron cuerpos de polaridad masculina los que tenían en sí las condiciones necesarias para recibir la energía del propósito para el planeta. Así, generalmente encarnaban en cuerpos masculinos las consciencias que asumían tareas relacionadas con la conducción de los pueblos, con los rituales superiores, con la cura o con otras funciones que compusiesen la estructura básica de la organización planetaria. Por otro lado, los seres cuya tarea necesitaba suavidad y fecundidad usaban cuerpos femeninos. En ese particular, nos referimos a los planos de vida en los cuales la manifestación tiene lugar por medio de polaridad, no a los niveles superiores de consciencia, donde esas dos expresiones ya están sintetizadas.

A partir de su formación, el globo terrestre fue gradualmente condensándose, solidificándose, hasta alcanzar su densidad máxima. En los últimos milenios, los sistemas de Espejos activos en el plano físico existían solo en áreas especiales, como en los monasterios tibetanos antiguos o en otros pocos lugares de vibración equivalente. En ese período, los seres-Espejo estaban en cuerpos masculinos, por los motivos ya expuestos.

Ahora la Tierra entra en una fase de manifestación más rarefada y toda su materia densa será transmutada, asumiendo una constitución más fluida, de naturaleza físico-sutil. Por lo tanto, debido a las características de receptividad y flexibilidad, entre otras, inherentes al cuerpo etérico y al cerebro físico femeninos, y también por su menor grado de condensación, estos son los que, en la humanidad encarnada, mejor permiten reproducir la vibración de la energía-luz en el éter material. Por eso los Espejos cuentan, actualmente, con seres en cuerpos femeninos para la realización de sus tareas en el mundo tridimensional.

\* \* \*

El cuerpo etérico de un ser-Espejo<sup>31</sup> difiere, en vibración y grado de sutileza, del que los individuos, en general, poseen.

---

<sup>31</sup> En las referencias al cuerpo etérico, se debe considerar hasta cierto punto también el cuerpo físico, ya que la tarea de un ser-Espejo puede depender del cerebro material para captaciones que deban ser reconocidas por su consciente externo.

Eso ocurre en este ciclo, así como ocurrió en los anteriores. Presenta mayor brillo, mayor levedad y mayor capacidad de reflexión de la energía-luz. Para que esas cualidades –muchas veces latentes– puedan aflorar, es necesario el mínimo de compromiso con los hábitos de la vida común<sup>32</sup>, en todos los niveles de consciencia en que esta existe. De lo contrario, la tarea Espejo no puede revelarse totalmente, permaneciendo circunscripta a los niveles internos.

El ser-Espejo es consagrado y asume su tarea en virtud de coyunturas cósmicas, de las cuales él participa más o menos conscientemente. Como Espejo, su vida y su trabajo interior reflejan realidades y ciclos amplios, y su actividad tiene lugar simultáneamente en varios niveles de consciencia. Su existencia en los planos terrestres es una necesidad y también una dádiva, pues introduce al planeta en un sistema de comunicaciones de inconmensurable grandeza.

La tarea de un Espejo incluye la captación del Propósito del Plan Evolutivo que debe ser manifestado. La idea, el impulso superior –que no tiene forma ni produce conceptos o sensaciones–, al incidir en el aura etérica del ser, se traduce y se transforma en la proyección que debe plasmarse.

Un ser-Espejo consciente, al captar una idea transmitida por Fuentes conocedoras de ese Propósito evolutivo, y al tenerla impresa repetidas veces en su pantalla de comunicación, contacta y activa toda una red de seres, inclusive Jerarquías Dévicas, que la modelarán en los niveles donde actúan. Por lo tanto, la irradiación de impulsos superiores por medio de un ser-Espejo difiere de la de un ser humano que esté en otras tareas.

La idea proyectada en el aura de un Espejo es recibida por este y se va definiendo de modo que pueda ser más claramente captada en los estratos y planos que deben reflejarla. Con los éteres movidos por el paso continuo de la idea (como ocurre en la transmisión de un sonido por la vibración de la cuerda de un instrumento), la sustancia de cada plano en el que debe manifestarse se va aglutinando, dando comienzo a su concreción.

---

<sup>32</sup> Véase Glosario: vida común.

La posibilidad de la introducción de nuevas corrientes creativas e impulsos regeneradores en el cuerpo planetario se debe al silencioso trabajo de esas consciencias-Espejo que, si todavía están inmersas en la evolución material, casi siempre lo realizan inconscientemente. Son raros los seres-Espejo encarnados que tienen plena consciencia de la ejecución de su propia tarea. El involucramiento con las fuerzas del ego humano impide que esa actividad tenga lugar libremente y se imprima, como conocimiento, en su cerebro.

Para que ese trabajo se manifieste más ampliamente en la superficie del planeta, y no solo en áreas especialmente preparadas para eso o en casos aislados, deberá existir en la Tierra mayor número de seres encarnados que dispongan de libertad interior auténtica, capaz de hacerlos soportar la impresión y el impacto de una idea libre de elementos mentales y emocionales. Tal necesidad se acentúa en el caso de tareas interplanetarias.

El trabajo con la pura energía requiere un estado de prontitud que raras veces se encuentra en los hombres terrestres. Además, la consciencia debe estar apta para expresar impasibilidad, lo que le permite permanecer separada de sí misma, dejando el camino abierto para que la Realidad se concrete con la mayor pureza posible.

Así como un rayo, al cortar los cielos, traza un dibujo, la irradiación del ser-Espejo corta los éteres, tejiendo con hilos de luz el patrón que debe ser manifestado.

Puede comprenderse la razón de que quien realiza tal trabajo deba mantener la regla del silencio. En la actual coyuntura psíquica de la Tierra, planeta asediado por fuerzas disuasivas, ciertas realidades como la de los Espejos no pueden ser develadas, ni siquiera en el plano mental, por el pensamiento incontrolado de quien por ventura las conozca. Sería perjudicial para el propio desarrollo de la tarea la emisión de formas-pensamiento a su respecto (cuando se engendran según las tendencias humanas de quien las emite), pues tales formas pueden ser manipuladas por magos o por las propias fuerzas de la oscuridad.

Un ser-Espejo tiene como base fundamental de su trabajo la capacidad de no proyectar nada personal en su pantalla interna

de comunicaciones ni de generar patrones mentales que interfieran o desvirtúen la pureza de su campo áurico. Para preservarlo, en sus primeras etapas, ese trabajo se realiza de manera inconsciente. Solo cuando los cuerpos sutiles del ser ya están suficientemente afinados y sintonizados con la vibración de la Jerarquía que los rige, puede comenzar la participación consciente de los cuerpos materiales en la ejecución de las tareas. Pero eso dependerá aún de muchos factores, como, por ejemplo, el grado de madurez interior alcanzado por la consciencia del individuo que es canal. Habiendo sido disuelta, en parte, la ilusión de la separatividad, entre otras, el ser podrá, entonces, elevarse a niveles más sutiles de comunión con su Jerarquía.

La posibilidad de que ese estado de unión interna se realice en el ser es de extrema importancia para que el paso de la energía de un plano de consciencia a otro no encuentre barreras, acarreado discontinuidad en el proceso de transmisiones. No sería posible el ingreso de un ser en una red de transformadores de la energía cósmica (como el sistema de Espejos), si este aún se volviese hacia las Jerarquías suplicando encontrarlas. En ese nivel de trabajo, independientemente de la forma que pueda asumir, esa unión ya debe ser una realidad irrefutable, dispensando comprobaciones externas.

En verdad, la preparación de un ser-Espejo no es un aprendizaje, sino la realización de un estado interior. No es algo que deba ser construido; es un legado que está presente en niveles profundos y que, para tornarse pleno, abarcando la parte consciente del individuo, necesita despejar y romper las capas de cristalizaciones bajo las cuales se oculta.

Innumerables veces se le dijo a la humanidad que todo lo que ella verdaderamente necesita se encuentra en su propio interior. Sin embargo, el camino evolutivo escogido por ella hace que el individuo, incluso habiendo contactado repetidas veces una Ley espiritual, solamente la exprese cuando las células de sus cuerpos hubieren pasado por la experiencia de vivir esa Ley, de absorber su esencia, y de finalmente incorporarla, siendo que, en realidad, esa vibración siempre estuvo latente en todas las células, bastándole apenas liberarla.

La formación de un ser-Espejo es, pues, totalmente interna, como también su trabajo. En silenciosa comunión con los mundos ardientes, él se transformará gradualmente en el puro servicio que su linaje jerárquico determina. Como no está entre sus posibilidades eliminar la voluntad inferior de sus cuerpos, él la canaliza hacia la realización de lo que el Propósito Supremo le indica. La alegría de su vivir radica en cumplir los designios de esa Voluntad mayor.

\* \* \*

En el trabajo de los Espejos, la energía de los arquetipos superiores penetra en el campo psíquico de la Tierra valiéndose de símbolos sintéticos y, por medio de la concentración y síntesis de la energía en esos símbolos, reúne el potencial necesario para la apertura de nuevos campos de manifestación de la luz espiritual y divina.

*Vuestro trabajo no se destina a las apariencias, sino a la esencia, a lo que subsiste bajo las ilusorias formas exteriores. Es en ese nivel que debéis actuar cada vez más. Él existe para ser una señal, una luz para los que se encuentran perdidos, indicándoles la dirección que deberán tomar para llegar a los planos de la real y verdadera existencia.*

*En vuestro camino no hay distancias ni fronteras, tampoco estructuras establecidas o reglas fijas que haya que seguir. Debéis penetrar la luz de todas las esencias; debéis estar más allá de las formas, de los trajes y de los conceptos, para que podáis ser hilos de unión con los mundos sublimes. Las diferencias se disuelven donde existe la Realidad. La coligación con la esencialidad de la vida en cada partícula es el canal de contacto con la existencia cósmica y con los reinos que habitan el universo en sus infinitas dimensiones.*

*Hace mucho que es tiempo de que, en la Tierra, surjan aquellos que auxilien el trabajo que se realiza en los planos internos, y que a él se donen. Por lo tanto, ha llegado la hora en la que debéis, también vosotros, actuar así.*

*Olvidaos del mundo así como lo veis y abríos a la auténtica percepción de la vida como pura energía. Muchos seres, aparentemente sin afinidad entre sí, se encuentran en su interior en la misma sintonía vibratoria. Debéis ser como un diapasón que, de manera exacta y precisa, da el tono de la afinación, para que todos los que internamente viven en esa sintonía puedan ajustarse a ella completamente. Muchos pueblos deben tornarse un solo grupo; muchos países, una sola nación; muchas lenguas, un solo idioma; muchas filosofías, un solo pensamiento; muchas religiones, un solo movimiento interno; muchos fragmentos de vida, una sola Vida.*

*Ha llegado para la Tierra el momento de participar conscientemente de ese conjunto. Y el servicio que en estos tiempos os es dado prestar es el de reunir parte de los escogidos, de los que se autoconvocaron para esa integración cósmica.*



## Aspectos Importantes del Trabajo del ser-Espejo

En los momentos de oración, permanecíamos en quietud; a veces entonábamos mantras<sup>33</sup> que de manera espontánea nos venían a la mente. Esos mantras nos transmitían una energía de recogimiento, de silencio, actuando de modo especial en la región cardíaca derecha. Nos llevaban a aproximarnos a la esencia del propio ser.

En la etapa que vivíamos, notábamos que ese tipo de trabajo predisponía a la consciencia para el contacto con sus niveles internos y profundos. En una entrega dinámica, movilizaba la energía del ser para el encuentro con el Cosmos. Entonces, tanto podía ocurrir una rendición al Supremo con perseverancia y fe, un constante goteo de aspiración sobre la roca de la verdad, como una participación más directa en la construcción del puente que permite al ser llegar a la otra orilla del *Gran Río*.

Estábamos atentos para hacer uso correcto de instrumentos externos, cualesquiera que fuesen, y para no apegarnos a las formas, lo que nos haría perder el vínculo con la esencia de la vida.

---

<sup>33</sup> Véase EL LIBRO DE LAS SEÑALES, del mismo autor, Irdin Editora.

Un instrumento externo (como aquellos mantras o las oraciones libres, individuales) puede servir para la aproximación a la Fuente de Vida, pero no pasará de ser un instrumento, un puente que une a las dos orillas de un río; no contiene en sí lo que existe del otro lado y tampoco exime, a quien irá a cruzarlo, de los pasos que deberá dar.

A propósito de eso, cierta vez uno de los componentes del grupo, al sufrir fuertes dolores físicos, recibió el impulso interno de poner sus manos sobre el lugar dolorido, pero sin tocarlo. De esa forma, las manos “aspiraron” la energía allí congestionada y, después, al ser sacudidas con firmeza, liberaron lo que habían absorbido. A medida que lo hacía, percibió que sus manos se hinchaban y también percibió otros efectos sobre sus centros etéricos. Pero, bien esclarecido en cuanto al uso de recursos como ese, siguió tranquilo, pues los movimientos que hiciera en beneficio de los propios cuerpos habían sido inspirados por el yo interno. De lo contrario, esa actividad habría sido, para la consciencia de ese estudiante, un retroceso en el campo del trabajo con energías.

Un curador puede usar ese y otros recursos, cuando tiene autorización y orientación interna para eso. De cualquier modo, nunca debería hacerlo sin que en él haya pureza de intenciones y fe. Las manos guardan un gran potencial; son como antenas receptoras que, bajo el control del ser interior, pueden ocuparse de las fuerzas negativas sin transmitir las hacia el resto del sistema energético del cuerpo. Sin embargo, eso solo es posible si el control del circuito estuviere realmente con el ser interno, y no con la personalidad, el ego ansioso por servir.

Por ese motivo, entre las premisas básicas que desde el principio nos fueron inspiradas, estaba la de que, como piedra angular del trabajo espiritual, tengamos la fe, la entrega y la apertura hacia lo Más Alto. En ese particular, una de las primeras instrucciones asimiladas por el grupo en su camino de servicio fue la de no buscar técnicas corporales, como masajes, ejercicios, toques y otras. No era que pretendiésemos negar la validez de esas técnicas, sino que habíamos optado por trabajar en conexión con los niveles internos de la vida sin manipular fuerzas materiales,

con efectos paliativos<sup>34</sup>. Aunque la humanidad prosiga, hasta el fin de este ciclo, dependiendo de recursos externos, pueden ser lanzadas las semillas que en el futuro deberán germinar e iniciarse las bases para la nueva construcción.

Sin gratitud, el hombre ni siquiera vislumbra las dádivas que la vida le brinda; no comprende el mensaje que los rayos del Sol buscan transmitirle cuando doran el horizonte, tampoco entiende el canto de los pájaros, llamándolo a compartir la alegría que el universo concede a todos los seres. Siente el perfume de una flor, pero no penetra en la esencia del aroma oriundo de los jardines de los mundos internos.

Sin gratitud, aunque él viva internamente en un reino superior, solo ve elementos materiales a su alrededor. Estando inmerso en la plenitud de la existencia, se limita a su temporalidad. Empero, ¿cómo mostrar los colores a quien no puede verlos? El milagro de la vida interior consiste en estar presente incluso mientras el mundo externo se ahoga en torbellinos de conflictos. La vida interior prevalece y se refirma como infinita e inextinguible y, sin su chispa que alimenta la materia, nada existirá. Aunque imperceptible, flamea en el núcleo de todas las cosas.

La acción discordante de los hombres no hace desaparecer esa vida interior; nubes oscuras no pueden ocultarla, ni el continuo rechazo de su presencia puede hacerla desistir de donarse, pues es la única verdad, el único porqué, el único sentido. Es poder, cuando los hombres flaquean; es suavidad, cuando les falta dulzura; es sabiduría, cuando ignoran cómo conducirse; es amor, cuando tienden a ceder a la ira; es luz, cuando se encuentran en las tinieblas. En la vida interior están todas las cualidades y tesoros; en ella todo se inicia y a ella todo se destina.

\* \* \*

Generalmente, cuando llega el momento de superación de las etapas materiales del proceso evolutivo, la energía interior

---

<sup>34</sup> Véanse los libros HORA DE CURAR - *La Existencia Oculta*; AURORA - *Esencia Cósmica Curadora*, y CAMINOS PARA LA CURA INTERIOR, del mismo autor, Irдин Editora.

se retira hacia su propio nivel, dejando al individuo entregado a sus fuerzas humanas. Eso posibilita que sus cuerpos sean probados y que se fortalezca la conexión con el núcleo de consciencia superior.

Sin que la consciencia pase por el estado de “sentirse completamente abandonada”, no podrá despojarse totalmente de su bagaje y abrazar de manera incondicional lo que le espera. Debido a los vicios y apegos propios de los cuerpos terrestres, tal estado de despojamiento los asusta. Aunque, en el transcurso de varias encarnaciones, el ser conozca el acto de desencarnar, cada vez que se aproxima una situación nueva emergen en él resistencias atávicas que no le permiten una apertura completa, a menos que los niveles internos ya ejerzan control sobre esos cuerpos materiales.

Sea cual fuere la tarea en el Plan Evolutivo concedida a un individuo, este no logrará realizarla si no se entregare a la Luz interna. Tendrá que encontrar en sí mismo un suelo firme para proseguir su caminata y saber que, al asumir integralmente la tarea que le fue asignada, liberará a la Jerarquía para trabajos mayores.

El ser humano no viene al mundo para permanecer indefinidamente inmaduro. El crecimiento interno debe surgir como fruto de un proceso conscientemente asumido y la necesidad de confirmaciones externas debe ser sustituida por una fe inalterable.

Llegando a la superación de las etapas materiales, ve que todo desarrollo que creyó haber logrado fue nada más que un entrenamiento para las fases que se sucederían. Entonces, se tiene que dejar impregnar por su energía interior sin desear apoyos y, en total disponibilidad, asumir lo que desde lo Alto se le indica.

En el pasado, las grandes ampliaciones de consciencia, o Iniciaciones (proceso vivido por el ser interior), inducían al individuo a conocer el estado “de completo abandono”. Sin embargo, en aquellos tiempos, existía una mayor necesidad de la presencia de un maestro o hierofante, que actuase como un transformador de energías, transmutándolas y protegiendo al discípulo de interferencias en el campo de las fuerzas. En cambio,

hoy, el ser interno ya puede, él mismo, asumir gradualmente la preparación de esas etapas iniciáticas, lo cual implica el dominio de las fuerzas de cada plano de consciencia y la vivencia total de las leyes de esos planos.

En la Jerarquía Espejos, ese desarrollo asume mayor rigor externo. Un ser-Espejo consciente de la tarea que le corresponde (lo que incluye trabajar como Espejo también en los niveles externos) tiene que controlar las fuerzas de sus propios cuerpos materiales. No obstante, tal proceso no es engendrado por el yo consciente. Una energía no puede controlar otras que pertenezcan al mismo nivel que ella o a niveles superiores. Así, si un Espejo debe trabajar en los planos concretos, tendrá su consciencia enfocada de forma estable en el yo causal (o alma), no tanto en los niveles externos. Eso lo llevará a participar de ciertos trabajos de la red de Espejos, aunque todavía no esté *consagrado*: pues, para ello, su consciencia necesitaría estar totalmente bajo la regencia monádica, lo que al principio solo ocurre en parte.

\* \* \*

Cuando vislumbramos la posibilidad de publicar el presente libro, nos vinieron a la mente las instrucciones otrora transmitidas por Buda a sus discípulos:

*No existe palabra a ser enviada desde una región donde el carruaje del habla no encuentra senda para recorrerla. Por lo tanto, a aquellos que os pregunten, ofrezcédles apenas el silencio.*

Sin embargo, Paul Brunton afirmó que, aunque sea comprensible la orientación precedente, no se podría negar en la práctica el proporcionar algunas señales para auxiliar en ese camino<sup>35</sup>.

Fue con ese estado de espíritu que nos dispusimos a ofrecer indicaciones respecto del trabajo con los Espejos del

---

<sup>35</sup> Véase— LAS AGENDAS, *Ideas en Perspectiva*, vol.1 Paul Brunton. Ed. Kier 1993, Buenos Aires.

Cosmos, transmitidas por la Jerarquía y con su debido permiso para ser divulgadas. Aunque sabiendo que las palabras son limitadas para expresar estados de consciencia superiores, éramos llevados a tratar de encender pequeñas luces en ese camino, para iluminar los pasos de quienes se encaminan por tan estrecha y bella senda.

En la superficie de la Tierra, la formación de seres-Espejo, aun en este final de ciclo, es una osada empresa de la Jerarquía; por ello, va siendo implementada sabiamente, con cautela y vigilancia por los instructores, en los niveles internos de la existencia.

Es verdad que en el camino evolutivo una puerta no se abre si quien está frente a ella no tiene las condiciones para transponerla. En el caso del trabajo de un Espejo, tan amplias son las posibilidades que, debido a las limitaciones de los seres de la superficie, muchos de los que están siendo internamente preparados para esa tarea solamente podrán asumirla integralmente en el ciclo que se anuncia. Sin embargo, una vez sentadas las bases, el proceso proseguirá con mayor facilidad.

Dice la Ley espiritual que no se debería, prematuramente, colocar a un ser frente a lo que él no puede todavía asumir. Así, él inicia su formación en niveles internos, en los cuales no existen reacciones negativas y, de ese modo, fortalece sus bases para expresarse en los planos materiales, cuando llegue el momento.

Elementos internos como templos y sacerdotisas están presentes en la formación de un ser-Espejo. Esa formación tiene lugar por etapas, cada cual con energías específicas que la consciencia va reconociendo y aprendiendo a manejar. Así como la vida externa tiene la palabra como uno de los principales medios de comunicación, la vida interior usa los símbolos para hacer viables sus transmisiones iniciales. Pero, en los sucesivos niveles a los que la consciencia llega, la Realidad se le presenta cada vez más sintética, despojándose gradualmente de formas y símbolos.

Del mismo modo, la consciencia que vive esa profundización también deja de identificarse con las estructuras y los cuerpos que utiliza en los niveles materiales. Llegando a los estadios superiores, ella misma ya no necesita elementos que

vinculen la energía con la forma. Así, templos y sacerdotisas forman parte de la formación de un ser-Espejo hasta el nivel en el cual la consciencia se expresa por el cuerpo de luz<sup>36</sup>. Siendo ese cuerpo externo en relación al monádico, ese nivel de consciencia expresa solamente una relativa porción de la verdad.

Quien juzga que *sabe* no está preparado para la instrucción interna, pues a sus oídos las palabras les parecerán vacías de sentido. Tal individuo escucha, pero no entiende, pues está lleno de sí, lleno de pretensiones. Aunque le fuere mostrada la luz, no la verá, pues sus ojos solo ven los colores que él mismo proyecta. De ese, el sabio se compadece; ante ese, calla.

Un hombre que se cree conocedor de la verdad es mayor traba para el fluir de la energía espiritual que un muro para el paso de la luz. Cercado por frases y conceptos, tropieza con ellos a cada paso. Su corazón está rígido y su entrega es como el fuego de los pantanos: quema sobre el agua y sus llamas se extinguen rápidamente.

Por eso, como fue enseñado a los hombres en el pasado: *bienaventurados los pobres de espíritu, pues de ellos es el reino de los cielos.*

\* \* \*

*Donde fuisteis a buscarme  
no Me encontrasteis.  
Olvidados de la búsqueda  
Me hallasteis por todos lados.*

---

<sup>36</sup> Véase Glosario: cuerpo de luz.



## Transcendiendo las Proyecciones

A mis ojos internos se le presentaba el espacio donde la glándula pineal está instalada, dentro del cerebro físico. Era como si ese espacio correspondiese a la cámara central de un gran santuario. Allí está situado lo que, místicamente, sería el “altar mayor” de ese templo que es el cuerpo más exteriorizado del verdadero habitante, la mónada.

En el proceso evolutivo del ser, la consciencia se eleva en una espiral de energía desde esa cámara central. Mientras se eleva, se ofrece cada vez más íntegramente a la Ley Única proporcionando la realización de la síntesis superior en el ser.

Según lo que percibía, en esa cámara también estaba situado el *trono del regente*. Ese punto concentrado sería la propia glándula pineal. En él, se asienta primeramente el alma, o yo superior, para preparar la llegada de una energía todavía más interna, que es la del ser monádico.

Desde esa cámara central, la consciencia ejerce el control del aparato físico, teniendo allí su sede el gobierno del cuerpo, que administra los impulsos procedentes tanto de los niveles internos como de los externos.

Entonces, podía comprender que la consciencia es como una centella, una descarga eléctrica que salta entre dos polos

cuando se alcanza la tensión suficiente para romper con la resistencia inherente al medio conductor. La consciencia, pues, no existe por sí misma: es fruto de la interacción de dos polaridades. Se la llama Hijo, en lenguaje místico. Por lo tanto, si dijéremos que la Fuente de la creación está en un elevado nivel de consciencia estaremos siendo inexactos, puesto que la consciencia no existe en la Fuente, sino en la creación.

La Fuente es lo Increado, que para hacerse conocer se proyecta como creación; es infinita y, por ello, al manifestarse, nunca reflejará su totalidad. Su expresión se elevará cada vez más, buscando siempre esa totalidad, pero sin tocarla jamás.

El misterio de la consciencia aún no fue revelado al hombre de superficie. Cuando penetre en el núcleo de ese misterio, el hombre se reconocerá hecho a semejanza de Aquel que lo creó, y se tornará cocreador junto a la divinidad.

Así, por haber recibido el don de crear cuando el aliento divino fue soplado sobre él, el hombre puede, al identificarse con su propia Fuente de Vida, dejar de ser solo una proyección de esa Fuente en el mundo de las formas, para volverse uno con ella. A partir de ahí, gracias a esa unificación, lo que la Fuente interior creare, él mismo lo estará creando, pues entre los dos no habrá más distinción.

Cuando se dice que el espíritu es una centella divina, se expresa la idea del nacimiento de la consciencia. Esa consciencia, la centella, se proyecta de plano en plano, de Espejo en Espejo, en una sucesión de imágenes, hasta encapsularse en la idea del yo, imagen-instrumento que utiliza para revelarse a sí misma.

En el transcurso de ese proceso de involución-evolución, lo que al principio era un instrumento se transforma en prisión; posteriormente, será destruido, cuando no sirva más a la consciencia interior por haber despertado esta a su propia realidad, autoexistencia y omnisciencia. Hecha a semejanza del Creador, esa consciencia incluye, en diminuta proporción, todo el Cosmos, hecho representado en el plano físico por la imagen holográfica.

Mientras los dos polos cósmicos (el impulso creador o voluntad divina y la matriz universal o actividad de los Espejos) permanecieren electrizados, esa centella existirá.

Es en ese sentido que se dice que el Cosmos es sustentado por la voluntad del Supremo y que, si por un instante Él retirase esa voluntad, los universos dejarían de existir, pues la centella, la consciencia, no existiría más como tal y, no existiendo la consciencia, el Creador no se reconocería a sí mismo.

Es necesario entender que el Creador es la segunda imagen creada, cuando la Fuente, lo Increado, se proyecta a sí misma en el único Espejo existente en ese momento, la matriz universal. El Espejo-matriz es la primera imagen, que se transforma en substrato para el impulso creador que la fecunda. Así, de la interacción entre el impulso creador y el Espejo-matriz universal, nace la consciencia.

Por eso se dice que la Jerarquía Espejos está compuesta por seres femeninos, y es regida por la Energía-Madre. Siendo esta una potentísima fuerza creativa, de actividad y luz –el Espejo prístino de todo el Cosmos–, ella será, en nuestra terminología humana, la Regente de los Espejos. Todo ser, al actuar como Espejo, se torna, en aquel momento, femenino, o sea, receptivo a un impulso que será posteriormente irradiado, aunque ese mismo ser se torne masculino, o sea, aquel que fecunda, cuando tuviere que crear en su propio universo.

\* \* \*

Estaríamos fuera de la realidad si continuásemos considerando a las Jerarquías espirituales –y también a nosotros mismos– como personas. La persona es mera proyección, imagen que trae en sí una serie de conceptos cristalizados. Si una Jerarquía se presenta a nuestra percepción en forma humana y así se dirige a nosotros (sea en el plano físico, sea en otro más sutil), tal imagen ciertamente no es la Jerarquía, sino solo el instrumento, creado por ella, para tocarnos en aquel plano de ilusión en el que estamos polarizados en el momento del contacto.

El *sentido del yo* tiene que separarse de las imágenes que utiliza para ser absorbido en la Fuente que lo creó. Según las palabras de Cristo, es preciso *vivir en el mundo sin ser del mundo* o, en otras palabras, vivir entre imágenes sabiendo que no se es una imagen.

Una imagen –un ser, un objeto o la manifestación de una Jerarquía– es siempre un elemento para la irradiación de la energía en el plano en el cual está proyectada. En realidad, los Espejos transmiten por medio de imágenes aquello que captan y, por eso, al considerar nosotros los planos más elevados de la manifestación cósmica, incluso allí tendremos “imágenes”, aunque incorpóreas o inmateriales.

Igual que la mónada, el regente monádico es un cuerpo, y no Vida en pura expresión. Como cuerpos, ellos también son imágenes, patrones o reflejos de un arquetipo preexistente respecto de su manifestación. En el caso del regente monádico, el conductor interno de la mónada, ese arquetipo está guardado en el cuerpo del *Logos* que lo emanó.

La imagen del regente monádico (o sea, el cuerpo de la octava mónada del hombre) se proyecta en doce diferentes imágenes<sup>37</sup>, que no solo se completan, cada una con un matiz diferente, sino que también contienen la imagen total del regente. Las imágenes-mónadas vuelven a proyectarse en planos sucesivos —descendiendo a la encarnación– o permanecen en contacto solamente con la vida en el propio plano monádico.

A pesar de contactar esas enseñanzas internas, que recibía en el silencio del ser, me quedaba todavía el interrogante sobre qué es *realmente* la consciencia, como si todavía hubiera un descubrimiento más profundo por hacer. Entonces, mientras caminaba en dirección a la colina donde solíamos orar y estar en recogimiento, se produjo en mi ser un vaciamiento tan profundo que, aunque lo quisiese, ya no lograría alimentar ese interrogante. Era un despojamiento, un vacío, en el cual ningún pensamiento hallaba refugio. Yo solo caminaba, observando el paisaje bajo la luz de la luna creciente.

---

<sup>37</sup> Cuando la revelación actual afirma que el Hombre Cósmico es siete mónadas, se está refiriendo a los planos de manifestación, o al Hombre en esos planos; pero hay otras cinco “imágenes”, según los libros LA MORADA DE LOS ELÍSIOS y SECRETOS DEVELADOS - *Iberah y Anu Tea*, que son llamadas los cinco Principios y permanecen en planos no manifestados. Según la simbología de esos libros, tales Principios bendicen las estrellas.

*La mente que buscaba ya no tiene adónde llegar; es como una ventana de vidrio que el viento lanzó contra la pared, destrozándola.*

*¿No es el aire más leve que el vidrio? ¿La ventana de vidrio no será también un obstáculo para que la consciencia reconozca la verdadera vida? Dejádla que se parta, pues la brisa fresca y pura del espíritu os llevará por nuevos caminos.*

\* \* \*

Días más tarde, al comienzo de una reunión grupal, vi, en los planos internos, una cortina siendo abierta y, del otro lado, una intensa claridad, prenuncio de nuevos tiempos para quien despertó. En seguida, vi una rueda girando, con lenguas de fuego. Pasaba velozmente, irradiando una energía de poder transformador que hacía emerger de mi ser profunda gratitud.

Entonces se me mostraba que, para un ser-Espejo, son básicos el trabajo en la fe y la certeza de que él es parte de una Jerarquía; la inmovible seguridad de estar recibiendo la energía que le es propia y trabajando con ella también es fundamental. Una duda en cuanto a eso equivaldría a lanzar una piedra sobre la propia delicada aura, que está siendo cuidadosamente formada.

Llegando a *ser* lo que en esencia *es*, el individuo podrá dejarse transfigurar por la Jerarquía, en la verdadera expresión de un Espejo. Pero, sin dar ese permiso, sin la entrega de sí mismo, nada podrá realizarse en él, en ese sentido.



## Las Posibilidades de un ser-Espejo

Desde la Antigüedad los pájaros tuvieron importante significado en las grandes civilizaciones. Algunos soberanos mantenían posado sobre el espaldar derecho de su trono un gran pájaro, y ciertos magos alquimistas veían en esos seres alados una presencia benéfica. Además de ser símbolos de diversos aspectos de la realidad interna, ellos también representan a los Espejos.

Viven para glorificar al Creador y, en su vuelo, alcanzan las alturas celestiales. Posados en el suelo, hacen la unión entre el cielo y la tierra. Se dejan llevar, planeando por los caminos del viento, sin querer nada para sí. Son mensajeros, agentes de realidades que ni siquiera conocemos, dóciles a la voluntad suprema.

En épocas pasadas, antes que este planeta se desviase de su meta evolutiva, existió en él un reino de hombres-pájaros. Pero ese reino se retiró hacia los niveles internos de la vida y, hoy, solamente pueden encontrarlo quienes aprenden a *volar*.

La Hermandad de la Luz actúa en todo el Cosmos por medio del sistema de Espejos. Sin embargo, la fraternidad de las fuerzas involutivas utiliza un proceso equivalente para mantener contacto con sus miembros e intentar obstaculizar el cumplimiento del propósito evolutivo. La luz siempre supera a la oscuridad, pero,

aun así, es necesario tomar precauciones, principalmente en los niveles en los que las fuerzas disuasivas pueden actuar.

Por eso, en sus aspectos más importantes, la tarea de los Espejos permanece velada para los hombres comunes. Lo que está permitido revelar a su respecto se resume a lo estrictamente necesario para que el individuo, hoy en día, pueda coligarse con niveles más profundos de realidad y disponerse a recibir las semillas de la vida futura.

\* \* \*

Entre las posibilidades de un ser-Espejo que ya haya pasado por la iniciación en los tres Espejos mayores (o tres grandes energías básicas del Cosmos) y que esté liberado de los vínculos con las fuerzas materiales, se encuentran:

- el control del tiempo;
- la materialización y la desmaterialización de las formas;
- el dominio sobre el poder alquímico de la luz;
- la capacidad de transmutación;
- la relación con otros universos;
- el reconocimiento del propósito de la existencia de toda criatura viviente.

Por lo tanto, para actuar en esa dimensión, un ser no debe estar más bajo el yugo del ego personal, ni identificado con sus cuerpos, aunque estos sean elevados y sutiles. Es necesario que se haya realizado como mónada-avata y que haya reconocido su verdadera faz en el resplandeciente fuego del Cosmos.

Debido a la estimulación que, procedente de los mundos inmatrimales, es hoy abundante, muchos seres encarnados, coligados internamente con la tarea Espejos, están teniendo la oportunidad de afinar conscientemente la propia sintonía con el propósito de esa magna tarea. Pero el verdadero trabajo que realizan es interior y secreto y no se permite que cierta información relacionada a él descienda al plano mental consciente planetario y se exponga al asedio de las fuerzas involutivas.

Incluso grandes seres y elevadas entidades, al nacer en cuerpos materiales, tienen su mecanismo deliberadamente

limitado en algunos aspectos, sin poder traer al nivel mental y a la consciencia física ciertos datos relativos al Plan Evolutivo. Sin embargo, diferente será esa situación en el próximo ciclo, cuando el hombre, mucho menos involucrado con la materia y con las fuerzas que actúan en ella, pudiere participar más de la realidad interna.

Empero, a quienes tienen como tarea sembrar la civilización futura y los nuevos patrones que regirán la vida sobre la Tierra, se les concede la anticipación de ciertos dones, posibilitándoles actuar más libremente, aunque ellos también estén inmersos en el nivel de consciencia en que se encuentra la humanidad en general.

\* \* \*

El término Espejo es adecuado para representar las comunicaciones cósmicas, pues el universo manifestado, así como los seres y objetos existentes en él, son imágenes, meras proyecciones, sin existencia propia. Por lo tanto, existe la imagen proyectada y el substrato que la recibe, el Espejo. Bajo esa perspectiva, podemos comprender más fácilmente que no solo un centro de trabajo, sino también un ser y los propios planos de consciencia pueden constituir Espejos.

Estamos siempre tratando con imágenes y proyecciones, por medio de las cuales la energía fluye, se manifiesta y se expresa en diferentes matices y tonos. Por eso, se puede decir que nada, ningún movimiento en el Cosmos, por más íntimo que sea, deja de ser captado, registrado y controlado por ese sistema de comunicaciones que son los Espejos.

Todo el Cosmos es un gran Espejo, formado por miríadas y miríadas de Espejos menores. Desde un sistema de galaxias, de universos, hasta una sustancia material, cada cual, en su proporción, funciona como Espejo, reflejando y transmitiendo patrones de la energía única. En el plano mental es donde, desde el punto de vista de la mónada, ocurre el aprisionamiento de la consciencia en la materia, o sea, en ese plano es donde la vida se identifica con su propia imagen. En los otros Reinos de la Naturaleza, con excepción de ciertos animales, no se puede afir-

mar que la consciencia esté allí aprisionada, pues todavía no son autoconscientes, no hay en ellos la consciencia del yo. Viven en un estado indiferenciado de unión con la Ley Creadora. Cuando surge la consciencia del yo, cuando se forma el ego –que es una idea, algo creado en el plano de la mente– la vida se aprisiona en la forma, o sea, la consciencia se identifica con la imagen. Por eso, las antiguas enseñanzas tibetanas y las escuelas filosóficas pretéritas presentaban la existencia material como una ilusión. Eso es verdadero, pues la consciencia está engañada cuando se identifica con las imágenes.

Los planos de consciencia son estados vibratorios sucesivos, y, como Espejos, como substratos, imágenes creadas por una fuente mayor. Así, los propios Espejos que captan, transforman, dinamizan e irradian una imagen, son, también ellos, imágenes.

Por lo tanto, los arquetipos son imágenes-patrón creadas por la mente universal; el yo, la prisión de la consciencia en la forma. El ego, existencia del yo, es el “encanto” al que la vida autoconsciente se somete cuando se introduce en los planos materiales. Como los mitos lo describen, ese “encanto” tiene que deshacerse para que el ser pueda finalmente despertar a la realidad.

Sabemos que un plano de consciencia superior interpenetra todos los demás planos que le siguen. Eso puede comprenderse como las imágenes-plano, hechas de luz, que, por ser traslúcidas, se superponen unas a otras. Sin embargo, cada una mantiene íntegra su propia nota, pero manifestándose en distintas frecuencias.

Al principio, la consciencia procura descubrir los porqués y la verdad; pero, sin que lo perciba, pasará por cambios, hasta que ya no encuentre estímulo para salir en busca de revelaciones. Fuerte como nunca estará su unión con la vida interior, sin tener nada más que buscar. Al permanecer en ese estado, conocerá el verdadero Servicio que, no siendo fruto de impulsos personales, será más puro y amplio.

\* \* \*

Existen diferentes procesos de manifestación de un cuerpo, ya sea este terrestre o celeste. En uno de esos procesos, la energía superior se proyecta de plano en plano, hasta alcanzar un

nivel más denso, en el que crea un pequeño núcleo de materia condensada que forma la base para la construcción del cuerpo en aquel nivel.

En otro proceso, la consciencia necesita que se le ofrezca un núcleo material ya existente, para que pueda tener un punto donde anclar su energía y, así, atraer las partículas que irán a componer el cuerpo que utilizará en aquel plano. Ese es el caso, hasta ahora, de la formación de los cuerpos humanos terrestres.

También puede ocurrir que, movidas por leyes materiales, algunas partículas se reúnan de modo amorfo, sin que respondan a procesos internos o a estímulos de una energía superior. Esos núcleos son usados normalmente por fuerzas del universo perdidas y oscuras, y deben ser continuamente disueltos por leyes de armonía superior.

El Cosmos emite, en sus estratos físicos, una pulsación. Esta le permite expandirse sin perder el equilibrio, pues en los intervalos entre las pulsaciones, el universo puede estabilizarse en el mismo patrón del impulso recibido. Lo que el Yoga y muchas filosofías orientales asociaron con la respiración humana está relacionado con algo más interno, esto es, con esa pulsación cósmica. Fundamentado en ese conocimiento, surgió para la humanidad el trabajo con mantras. El mantra, entonado en un ritmo concadenado y constante, puede poner al individuo en sintonía con esa pulsación. Así, las percepciones de los sentidos podrían quedar momentáneamente suspendidas y el ser se sumergiría en la eternidad.

El Cosmos, en sus aspectos manifestados, emite la pulsación, pero sobre ella hay algo aún más sublime y que no se hace conocer por medio de los sentidos externos. La vida cósmica manifestada es intermitente, formada por una secuencia de impulsos; continuamente nace y muere, y de ese modo se mantiene unida y cohesionada.

La existencia cósmica es una experiencia del Creador que sigue leyes precisas. Para llegar a la esencia de ese hecho, el hombre debe despojarse de sus pequeñas verdades, desnudarse de su estructura de conocimientos materiales; debe ser como las espumas en las aguas del mar, formándose y

deshaciéndose en seguida. Debe aprender a vivir con simplicidad y en la inquebrantable certeza de estar participando de la vida; debe retirar los muchos velos que lo separan de la realidad. La esencia es como el aire que todo lo penetra, sin hacerse notar, y lo que el hombre, un día, tendrá que reconocer siempre presente.

No hay quien llegue a avisarle a un grano de trigo que llegó su momento de brotar; por estar entregado a las leyes que regulan su desarrollo, germina espontáneamente. Solo el hombre nunca sabe la hora de proseguir o detenerse, en qué dirección el destino lo llama, y si la senda que tomó es su verdadero camino.

El estímulo evolutivo ha de ser recibido como una semilla puesta en la tierra, que sigue leyes sobre las cuales no se tiene control. Los frutos vendrán en tiempos futuros, mas, para que puedan manifestarse, la semilla necesita haber sido un día lanzada.

*La continuidad de la vida en la Tierra es, en sí misma, un milagro. Sois guardianes del porvenir; el futuro no os pertenece, pero tampoco podéis descuidarlo. Esa tarea no es vuestra y no hay hombre que la posea; es una realización de la Vida en este planeta y todos los que a Ella se acercan son labradores de sus campos.*

\* \* \*

Mercurio es un mensajero del Sol y su principal tarea junto a la humanidad terrestre, en este momento, es la de proporcionar armonía entre los opuestos. A pesar de no expresar una energía de Cuarto Rayo, el de la armonía a través del conflicto, Mercurio tiene el poder necesario para reajustar las divergencias creadas por la expresión de los hombres bajo la acción de ese Rayo. Es pura energía ígnea en movimiento, fuego y luz, y su destino es ser absorbido por el Sol, liberándose, como *Logos*, de expresarse externamente.

Otros planetas deben entrar en manifestación y sus órbitas ya están trazadas en niveles sutiles. La transformación por la cual la Tierra y el Cosmos están pasando es lo que permitirá la apertura de esos nuevos procesos.

*Aguardad.*

## El Término de la Fase de la Infancia

Una de las posibilidades inherentes al trabajo de un ser-Espejo es la percepción de la energía y de la vibración que corresponden al arquetipo de una tarea.

Desvinculado de particularidades individuales, el ser-Espejo podrá captar la necesidad de cualquier reajuste en la materialización del Plan Evolutivo. Además, estando en un grupo de trabajo coligado con las Jerarquías, podrá percibir si un individuo, como canal, soporta la potencia y la tensión del circuito energético de determinada tarea.

Por lo tanto, es bien evidente la necesidad de que un ser que actúe como Espejo supere el nivel de relación personal, de modo que no contamine un campo de servicio delicado y sublime. De lo contrario, su trabajo queda limitado.

Es preciso desapegarse de todo, inclusive de sí mismo, para encontrar lo Infinito. Se necesita serenidad, estado de pureza, reflector, sin el cual la vida se torna una imagen distorsionada de lo Sagrado.

Un ser-Espejo, disponiéndose completamente a servir, se vacía de todo y se deja estar en la luz inalterable, pues su colaboración es mantener ese estado, permaneciendo como la superficie de un lago sereno en el que ninguna brisa perturba

su cristalinidad. En esa quietud, recibe y transmite una energía que fortalece la coligación de los seres con la Jerarquía de la que forman parte; favorece la composición de esos linajes jerárquicos y, como el calor que en un crisol funde varios elementos, aproxima la imagen a la Realidad.

Un Espejo, vacío de sí mismo, es una flecha para los que buscan la dirección que deben seguir. Al reflejar la pura energía, los ayuda a reconocer su propia y verdadera faz.

Uno de los trabajos del Espejo es actualizar la red de comunicaciones internas. Al ocurrir algún reordenamiento en las tareas de los miembros de un grupo conectado con el Gobierno Celeste Central<sup>38</sup>, la energía de quienes están asumiendo los nuevos puestos se traslada de Espejo a Espejo a través del Cosmos, con una rapidez inimaginable, puesto que cada central de Espejos registra los cambios ocurridos. Las consciencias que integran nuevas tareas van siendo sucesivamente ampliadas, tomando dimensiones cada vez más amplias, a medida que esa comunicación se extiende por el universo, puesto que un Espejo, al ser contactado, dinamiza esa continua expansión.

Ese proceso corresponde al reconocimiento, por parte de la Jerarquía cósmica, de la apertura para llevar a cabo una etapa del Plan Evolutivo. En un grupo que se dispone a servir es, por lo tanto, indispensable la presencia de consciencias vinculadas con los Espejos, para que pueda ocurrir la profundización de su trabajo.

\* \* \*

Un Espejo consagrado, en servicio en el mundo formal, imprime en la materia lo que recoge de la vida interior. Por Espejo, en ese caso, se entiende tanto un individuo que forme parte de esa Jerarquía como un centro que se integre a esa red de comunicaciones internas del Cosmos. La intensidad de las coligaciones con las tareas determinará el grado en que las realidades internas impregnarán los niveles humanos.

---

<sup>38</sup> Véase Glosario: Gobierno Celeste Central.

Cuanto más pura fuere su sintonía con los Mundos Sublimes, más claramente transmitirá los impulsos inmateriales, llevando a la humanidad la vibración que la estimulará a integrarse a esos impulsos.

Un ser-Espejo, a cada paso que da, penetra más profundamente en la realidad interna, transponiendo los sucesivos velos de la ilusión material. Sabe, por la experiencia vivida, que la materia es una substancia moldeable y que el impulso creador emerge cuando la conexión entre la vida formal y la inmaterial permite que surja un núcleo que lo dinamice.

La casi total ausencia de seres-Espejo en la faz de la Tierra también explica la precaria situación planetaria, resultado de la humanidad que constantemente expresa su falta de sintonía con el Propósito Divino.

El despertar y la formación de Espejos en la vida material es, por lo tanto, importante para la etapa que se inicia. La expresión de los diferentes sectores de la vida sobre la Tierra dejará de ser fragmentada, dejará de ser reflejo de impresiones distorsionadas por los hombres, para transformarse en una manifestación cohesionada, unificada. La presencia de Espejos actúa interiormente, captando el arquetipo que ha de ser manifestado, reuniendo la energía para su realización y transmitiendo su imagen hacia los demás seres, de modo que en la consciencia subjetiva de la humanidad haya una sola meta a ser cumplida: aquella que el Gobierno Central del Cosmos determina.

Un ser-Espejo tanto participa de la vida de civilizaciones sutiles, irradiando hacia el planeta la vibración de esos contactos, como tiene la percepción de la vida a ser construida en los niveles de la superficie terrestre. En verdad, la energía de un Espejo en servicio, al transmitir el propósito de un arquetipo que ha de ser expresado, se unifica con la esencia de ese arquetipo. El estímulo que el propio Espejo recibe para realizar en sí el impulso que la energía produce es la consecuencia inmediata de ese hecho. En ese campo, también es válida la conocida afirmación de la sabiduría espiritual: la mejor enseñanza es el ejemplo.

Una analogía con la proyección de diapositivas puede aclarar el proceso de manifestación de un arquetipo.

El arquetipo sería representado por la propia diapositiva; la luz que la atraviesa y la proyecta en la pantalla sería la energía del Rayo Cósmico que expresa las formas y los campos de fuerzas en determinado ciclo. La pantalla que recibe la imagen correspondería al plano de consciencia en el cual el arquetipo se está manifestando. Si imagináramos varias pantallas colocadas sucesivamente, pudiendo la imagen de una de ellas proyectarse en la siguiente, tendríamos representada la expresión de los arquetipos en los sucesivos planos de consciencia. Sin embargo, en realidad, cada diapositiva es un holograma, cada una de sus fracciones, por más infinitesimal que sea, contiene la imagen completa, indivisa. Además de eso, en cada pantalla la imagen se proyecta, se mezcla con otras imágenes (de otros arquetipos) y recibe otras luces (de otros Rayos).

\* \* \*

Durante un encuentro de quietamiento, vi, en los planos internos, un Espejo que era entregado a uno de los miembros del grupo. Siempre que un sacerdote<sup>39</sup> es aceptado por la Jerarquía, recibe un Espejo que le servirá de instrumento en la realización de su tarea. Eso no significa que pase a pertenecer a la Jerarquía Espejos sino que, siendo esta un canal de captación-irradiación, está presente en el trabajo de otros linajes jerárquicos.

Sabíamos que la Jerarquía Espejos es una “llave para muchas puertas”, pues es la esencia de las interconexiones de todas las energías. Sin embargo, a medida que un ser-Espejo alcanza niveles más profundos, surgen las pruebas –atraídas por la propia necesidad de depuración de su energía– que le permitirán actuar correctamente. Por ello, en el trabajo de un Espejo, toda situación o tarea que requiera afinamiento de sintonía debe ser recibida con apertura y adhesión interior.

Esa información nos proporciona la medida de la auto-disciplina necesaria para un grupo auténtico de seres-Espejo. Testimoniamos la formación de algunos de esos grupos que,

---

<sup>39</sup> Véase Glosario: sacerdote.

todavía a prueba, no mantuvieron en el mundo tridimensional la disciplina suficiente para permitir la continuidad de su trabajo. Lo que manifestaban como tarea representaba la mínima parte de su potencial. Así, con el tiempo, la energía interna se fue retirando, reduciendo el trabajo de esos grupos a encuentros formales o a la captación de información sin ningún interés efectivo para la realización del Plan Evolutivo en la Tierra.

\* \* \*

El trabajo de transmutación realizado por un Espejo tiene como base la readaptación de la imagen captada al arquetipo generador que estimuló su proyección, aproximando la imagen a su patrón vibratorio de origen. Por eso se dice que los Espejos trabajan con el elemento luz y tejen en la urdimbre del Cosmos la trama de la creación. Los colores son desdoblamientos generados en la interacción de la luz con las imágenes.

Cuando un Espejo absorbe las fuerzas generadas en la manifestación y en el circuito de una energía —o sea, en la proyección de una imagen— está captando las distorsiones creadas en el éter por la transmisión de la imagen de un Espejo a otro, disolviéndolas y reintroduciendo su potencial vibratorio en un circuito evolutivo. Las “imágenes primordiales” son emanadas del impulso creador central o, como también es llamado, el Gobierno Celeste central.

La Regente de los Espejos<sup>40</sup> está, por lo tanto, en contacto directo con ese Gobierno. Ella es el Espejo Prístino, es la fuerza-actividad reflectora que, desde el origen de la Creación, contacta el impulso generador de todas las cosas.

Como vimos, los planos de consciencia son Espejos que, siendo imágenes, se interpenetran. Pero, por vibrar en diferentes frecuencias, las imágenes (impulsos o energías) transmitidas o recibidas por uno no interfieren en las del otro.

Para que se pase de un plano a otro, o sea, de un Espejo a otro, tiene que existir una interconexión vibratoria que

---

<sup>40</sup> En el idioma cósmico, el Irdin, esa Entidad se denomina THAYKHUMA. Véase el libro MIZ TLI TLAN-*Un Mundo que Despierta*, del mismo autor, Irdin Editora.

funcione como un transductor de energías. En lenguaje esotérico, esa interconexión fue algunas veces llamada “espacio interdimensional”. Sin embargo, para que mantengamos una terminología coherente con lo que está siendo transmitido aquí, sería más correcto llamarla “espacio entre planos”, ya que existe una diferencia entre plano y dimensión.

Las leyes que rigen la proyección de la energía en ese espacio entre planos no pertenecen a ninguno de los planos que lo delimitan. Es una zona neutra en la cual se desarrolla mucha actividad. Es un intersticio que separa una imagen-plano de otra, pero, recordémoslo, es también una imagen.

Los planos son Espejos (imágenes) en horizontal, donde los más elevados incluyen en sí los más densos, por tener un espectro vibratorio más amplio. Las dimensiones son Espejos (imágenes) en vertical, paralelos entre sí, en un mismo plano. Por lo tanto, cada plano contiene varias dimensiones<sup>41</sup>.

Las leyes que rigen el Cosmos rigen imágenes en diferentes gradaciones vibratorias. Pero el misterio de la consciencia es algo más profundo aún y se va develando al individuo según un orden cíclico: personal y, al mismo tiempo, universal. Superflua es, pues, cualquier ansiedad o ambición por conocimiento en ese campo.

\* \* \*

En medio de la aridez y del vacío interno, la consciencia puede percibir mejor la firmeza y la veracidad de su coligación con lo superior, que cuando está extasiada por su presencia. Solamente la propia apertura del individuo que cuenta con la gracia superior podrá conducirlo a un estado de permanente comunión con la Realidad. Ningún lugar, ningún ambiente, le proporcionará ese estado, aunque pueda contribuir a tal realización.

---

<sup>41</sup> Como tantos otros términos, la palabra dimensión puede tener diferentes acepciones. Por ello, es importante verificar el contexto en el que se encuentra. En textos anteriores, por ejemplo, cuando se presenta la cuarta dimensión como la “morada del yo superior”, ese término tiene otro sentido: equivale al plano mental-abstracto, nivel inmediatamente “superior” al mundo tridimensional.

La existencia de un ser-Espejo en la superficie de la Tierra está también destinada a reflejar en la materia la luz del espíritu. Si él, entre tanto, no se entregara a la purificación, si las impurezas de sus cuerpos no dejasen que esa luz lo alcance y lo traspase, ¿cómo se tornaría un Espejo cristalino?

En la infancia del proceso espiritual, la consciencia aprende a discernir sobre los pasos que ha de dar; en una fase más madura, deja que la Ley los conduzca. Una entrega similar es realizada por el individuo que finalmente reconoce en sí mismo la religiosidad como un estado de unificación con el Cosmos. A partir de entonces, ya no se atiende a religiones formales.

Ante el camino cósmico no hay término medio: el hombre está pronto para seguirlo o no. No importa en qué grado se haya librado de los lazos que lo sujetan a la materia; lo que cuenta es si la libertad realmente lo atrae. A los estadios intermedios pertenecen las decisiones parciales, adecuadas para los recorridos terrestres, pero no para la vida cósmica. En esta, los portales interiores son abiertos uno por uno y la consciencia no podría cruzarlos si no hubiera superado las fronteras materiales. Actualmente, más que en cualquier otro período, se necesita disposición de estar desapegado del ego. Y, mientras las aspiraciones no se transformen en obras, la mónada (el espíritu), contemplando al Regente, aguarda.

*El contacto con los reinos internos es como el doblar de campanas que tienen el momento exacto de sonar y en el que, a cada tañido, se acrecienta un tono más. Esos reinos se revelan gradualmente y su aproximación es regulada por la propia consciencia que busca el contacto, al dejarse absorber en la magna energía de esos mundos interiores.*

*Su revelación no es la imagen de una civilización humana perfeccionada. La consciencia no encontrará en esos mundos sublimes los vicios y las deficiencias que el hombre perpetúa. Por lo tanto, la aproximación a esos Reinos siempre exigirá de la consciencia un vaciamiento, una purificación de sus conceptos e ideas.*

*La cristalinidad de la consciencia es un elemento esencial para la correcta percepción de la vida interior y para la*

*profundización de esos contactos. Un lago que tenga como lecho arenas blancas y puras podrá ser un espejo perfecto si la superficie de las aguas se mantuviere calma y tranquila; empero, aunque haya un fondo límpido, si la superficie estuviere encrespada, la imagen reflejada se deformará. Por lo tanto, alejad los vientos que puedan poner a vuestro espejo fuera de foco; calmad las tempestades y los temblores que puedan ondear las plácidas aguas de vuestro lago; aquietad vuestros pensamientos, que son como piedras arrojadas sobre esa delicada superficie, y silenciaos en espera y entrega, para que llegue hasta vosotros el mensajero y el mensaje, unidos, así como en los rayos del Sol unidos están la luz y el calor.*

## Ante la Nueva Astrología

Nos sentíamos vaciados, como si nuestro ser interior estuviese ocupándose de otras tareas de las cuales no teníamos consciencia. Optamos, entonces, por recogerlos en silencio.

De a poco, fueron llegando al consciente algunas impresiones. Se formaba una coligación con la energía de la Osa Mayor. Con la profundización del trabajo en el grupo, percibimos un impulso interior de proseguir la tarea en sintonía con esa constelación específica.

Ese impulso traía la energía de cinco nuevos Rayos que, sumados a los siete conocidos, totalizaban el espectro de doce Rayos, aunque no todos actúen abiertamente en este ciclo planetario. Según lo que los Espejos nos transmitían, está ocurriendo una elevación del nivel vibratorio de varias consciencias sagradas, inclusive de las que desde la Osa Mayor transmiten hacia la Tierra energías fundamentales para la evolución; estas son también conocidas como los siete *Rishis* de la Osa Mayor.

Sin percepción de formas, nos era mostrada una luz pura y potente reflejada por esa constelación, como una transmisión de su Espejo. Veíamos, entonces, cómo el trabajo de canalización de la energía de los Rayos es procesado en el Cosmos

por las constelaciones. Ese trabajo se realiza por medio del acoplamiento de consciencias excelsas y de Espejos de amplia magnitud y alcance.

A continuación, veíamos internamente un círculo –tan perfecto como jamás visto en el plano físico, representado por una cobra que se tragaba su propia cola. Sabíamos que esa cobra simbolizaba un circuito energético específico de sabiduría, como está registrado en los *archivos* de la consciencia de la humanidad. Al mismo tiempo que nos llegaban esas impresiones, recibíamos de los Espejos otras enseñanzas.

*Aquel cuyo universo de contacto se resume a lo que lo rodea, afirma muy fácilmente cuánto sabe. Empero, recorrer el trayecto que lleva al Conocimiento es como elevarse de las planicies y de los valles hacia las altas montañas: cuanto más es dado ver, menos se puede decir que se sabe.*

*Si con muchas palabras el hombre propala su pretendida sabiduría, al vislumbrar el verdadero saber optará por el silencio. Sin embargo, si llegare a hablar, lo hará con palabras que, por su entrega, el Espíritu pondrá en sus labios.*

*Cuanto más se distancia del suelo, más se aproxima a los cielos. Desde las altas cumbres, comprueba que sus ojos nada definen con claridad; se entrega, entonces, a ese infinito desconocido para que lo eleve cada vez más. Mientras toque el suelo de este mundo, a este pertenecerá; pero, aunque sus pies tengan a la tierra como base, si se dejare llevar por el infinito desconocido, de aquella ya no será más esclavo. Habiendo aprendido que, para entrar en ese otro mundo, mucho tuvo que inclinarse, no retorna de él con orgullo y vanidad, sino con la paz de quienes no pertenecen a sus cuerpos y así, nada tienen que los sujete a la Tierra.*

*La vida los hizo gigantes para que pudiesen tocar las más altas moradas y, humildes, para que pudiesen pasar por la pequeña puerta.*

\* \* \*

La Astrología, así como las ciencias en general, será reencontrada por el hombre en el nuevo ciclo terrestre, bajo ropajes adecuados para la época. Las semillas de esas transformaciones ya están siendo plantadas en el éter planetario por Jerarquías encargadas de esa tarea. Trabajan coligadas con elevadas entidades que tienen su morada en el plano cósmico. Wythaykon es una de esas Jerarquías.

El hombre moderno, al encontrar en las paredes de las cavernas los dibujos dejados por sus antepasados, tiene en ellos un referente para aquilatar cuán diferentes eran de hoy las condiciones de vida de aquella época; sin embargo, aún mayor distancia habrá entre las futuras expresiones de las ciencias y las actuales.

Las referencias “inscriptas” en la esfera zodiacal están pasando por profundos cambios, que se consumarán cuando la Tierra estuviere con su eje magnético totalmente reubicado. Por lo tanto, lidiar con los llamados *mapas astrales*, fijando al individuo en condicionamientos, es someterlo a un movimiento retrógrado.

La relación del hombre con las energías cósmicas, como la concibe la Astrología actual (que incluso presenta a las constelaciones zodiacales bajo configuraciones de animales), tendrá que dar un salto en la escalada evolutiva y reencontrar esa interrelación energética en planos anímicos y espirituales. Por lo tanto, las doce expresiones del zodiaco no estarán más simbolizadas por figuras asociadas con la vida instintiva, y una percepción superior definirá los símbolos arquetípicos que inspirarán el contacto y la comunión de la vida terrestre con el cosmos.

La visión que el hombre tiene del firmamento también se modificará. En el ciclo futuro, con sus cuerpos ya utilizados, tendrá mayor alcance visual y más amplias posibilidades de contacto interior. Verá reflejada en la esfera celeste una vida dinámica, que espejará la evolución de los universos y que, como energías potentes y renovadoras, se proyectará por toda la existencia cósmica

El desplazamiento del eje magnético de la Tierra, asociado con la utilización de toda la vida planetaria, develará un nuevo universo, tanto en el interior como en el exterior de los hombres. Aproximándose a la esencia del Sol, ellos podrán reconocer a

los guardianes de los portales de la consciencia supraestelar y a algunos les será permitido sumergirse en esa consciencia, océano desconocido, y reencontrarse con la esencialidad de la existencia.

Habiendo reconocido la Luz y estando unificado con ella, el hombre podrá penetrar los misterios celestes. Como un haz de luz, llegará a las puertas de lo que no se expresa en la vida temporal, sino en la eternidad de lo Inalterable.

\* \* \*

*Vuestro ser y el universo se fundieron, el universo y la voz sin sonido se fundieron, el sonido y la luz que brilla en todas partes se fundieron y la luz se perdió en el supremo infinito. Todavía en imagen corpórea llegaréis a nuestras Jerarquías; entonces, no tendréis más limitaciones.*

Recibíamos impresiones que cambiaban el sentido de la ciencia hoy conocida como Astrología. Su esencia, familiar para los antiguos sabios, principalmente caldeos, estará incorporada a la esencia de la Astronomía y, como una sola línea de aproximación a la realidad, traerá al hombre el reconocimiento de los arquetipos estelares y del propósito subyacente en la creación. No más enfocadas en el hombre, sino en el Cosmos, esas ciencias revelarán lo que se debe manifestar en cada ciclo, ayudando a los seres a reconocer sus verdaderas tareas dentro del Gran Plan.

*Si veis un gran árbol, sabed que aún mayores son las raíces que lo sostienen. Cuanto más profundas, más puras serán las napas que encontrarán. Un árbol con raíces superficiales no sobrevive al primer vendaval. Así, también, el hombre debe buscar cada vez más en profundidad su propia Fuente de Vida, para poder evolucionar sobre una base firme y segura.*

*Cada Ley, cada instrucción que le llega, es como una semilla germinada que le es colocada en las manos. Si no es rápidamente plantada en la tierra, acaba por morir; y si la tierra no está labrada, igualmente sucumbirá.*

*Muchas palabras sobre la vida y el espíritu ya sonaron por todos los rincones de este planeta; empero, a cada ser le corresponde una única palabra, nunca antes pronunciada. Los hombres podrán proferir bellas frases, pero si estas no nacen en el fuego del corazón serán meras repeticiones, distantes de la Realidad.*

*Si ni siquiera el soplo del viento jamás es el mismo, ¿cómo pueden los hombres proseguir ignorando los ciclos, que son también los señores de sus días?*

La Astrología en su forma actual, a pesar de estar superada, puede, cuando no se la deforma, expresar energías activas en ciertos aspectos del nivel material, nivel este que tiene al ego como centro de atención. Sin embargo, ese estado ya debe haber sido trascendido por el ser rescatable y, por lo tanto, tener poca ascendencia sobre él.

Nos era revelado que, detrás del movimiento que hoy se rotula “la nueva Astrología”, en realidad hay diferentes impulsos.

Uno de ellos promueve la transición de las personas kármicamente vinculadas a esa línea de desarrollo –y que son muchas–, posibilitándoles encontrar un nexo entre las antiguas tendencias y las energías del mundo del alma. Ese vínculo puede ser usado por el ser interior para que la consciencia llegue al contacto con el campo monádico.

Otro impulso, subyacente en ese movimiento, lleva al cierre de un ciclo de esa expresión de vida hoy llamada Astrología. Con ello, el karma planetario puede ser equilibrado en lo que respecta a la degradación y al mal uso de esos conocimientos que en el pasado de la humanidad tuvieron razón de ser.

Por otro lado, ocurre también la preparación de una base vibratoria, en el éter planetario y en la esfera subconsciente de la entidad-humanidad, que posibilitará la verdadera comprensión de los arquetipos en el próximo ciclo de la Tierra.

Sin embargo, ninguno de esos puntos justifica el interés por ese movimiento en un individuo que verdaderamente busque la Realidad. Los ciclos existen, así como las energías atribuidas a las constelaciones, que son expresiones externas de grandes

entidades y no solo aglomeraciones de cuerpos celestes. Empero, de la misma manera que en un termómetro convencional no se mide el calor directamente, sino el efecto de este sobre algo material (en el caso, la columna de mercurio), las constelaciones zodiacales servían de referencia para la identificación de los efectos específicos de determinadas energías y arquetipos cósmicos sobre la consciencia del hombre y la vida planetaria, y de las varias interacciones derivadas de ese proceso.

La “Astrología esotérica”<sup>42</sup> o “Astrología del alma” podría haberse manifestado en el ciclo que ahora concluye. No lo fue, como tantas otras expresiones de los diversos sectores de la vida sobre la Tierra, porque el hombre se atrasó en sus pasos. Sin embargo, el momento planetario actual ya está bajo otras influencias, volviendo obsoleta también esta faceta de la Astrología. Por lo tanto, mejor sería, para el proceso de transformación que debe ocurrir, si nos liberásemos de todo condicionamiento en ese sentido.

La relación del nuevo hombre con el universo estará basada en un contacto interior. El estudio de los arquetipos y de los ciclos de las varias energías cósmicas no se hará teniendo al ser humano o al planeta donde él habita como centro; lo que ciertamente se enfocará es la lectura de lo que está destinado a plasmarse, en cada nivel de consciencia, como propósito divino, como voluntad soberana del Creador, que tendrá en la humanidad futura un canal para su expresión.

\* \* \*

El equinoccio de primavera y el solsticio de verano siempre tuvieron para el hombre de la superficie de la Tierra un significado especial, no solo porque representan la apertura de ciclos externos, sino principalmente por el sentido interior que proporcionan. Cada fase de la trayectoria del Sol en la bóveda celeste tuvo gran importancia para la vida de las sucesivas civilizaciones que poblaron el planeta. El zodíaco mismo está trazado sobre ese

---

<sup>42</sup> Véase la obra de ALICE A. BAILEY, quien divulgó ese asunto.

camino que es recorrido por el Sol: la eclíptica. Tal configuración es resultado, entre otros factores, de la interconexión del *Logos* planetario que rigió la Tierra en el ciclo que ahora termina con el *Logos* Planetario Mayor<sup>43</sup> del cual es parte, y que pertenece a otro sistema solar. Siendo el Sol la puerta de entrada para que la Tierra reciba la energía de ese *Logos* Planetario Mayor, él guardó en sus ciclos todas las llaves de las energías que rigen la vida del planeta y del hombre.

El ciclo venidero tendrá inicio efectivamente con el término de la purificación global de la superficie de la Tierra y con el desplazamiento de su eje magnético. El *Logos* planetario pertenecerá entonces a un *Logos* Mayor de este mismo sistema y, por lo tanto, las conjunciones que rijan la vida terrestre no estarán más vinculadas con las doce casas zodiacales de la forma como hoy se las comprende. El hecho de que el planeta pase a tener un miembro en el Consejo Intergaláctico (y a no ser representado más por el Regente Solar) también determina el fin de esa coyuntura. Bastaría una de esas informaciones, reveladas por los Espejos, para que cambiemos el foco de nuestra atención de la actual Astrología hacia nuevas coyunturas, más amplias, que, conforme a la ley del desapego, pueden ser percibidas después que hayamos renunciado al plano en el que nos encontramos.

---

<sup>43</sup> Véase Glosario: *Logos* Planetario Mayor.



Parte III

## ESPEJO Y CONSCIENCIA



## La Eterna Construcción

La relación que el hombre tiene con las tareas que deben realizarse es muy diferente de la que las Jerarquías tienen. Mientras el primero trabaja como un herrero, utilizando yunque, fuego y otros instrumentos para moldear el hierro, una Jerarquía asume su tarea como parte de su propia existencia, como expresión dinámica y activa del movimiento de la energía de su propia consciencia.

Así, un ser-Espejo que desempeñe una tarea en un área específica del planeta debe constituir con ella una unidad: uno es la consciencia y el otro es el cuerpo. Ambos se funden y ese proceso puede ser comparado con una gestación. La madre, expresando la consciencia, concibe, dona vida, energía y materia para que se forme el cuerpo, que sería la expresión externa de la tarea. En esa analogía vemos el milagro de la manifestación (el cuerpo, el hijo, la tarea manifestada) tomando gradualmente impulso propio, pues también pasa a recibir las energías que el Creador le transmite directamente. Entonces se establece una relación activa, proficua y evolutiva entre aquella que fue la matriz de la creación y aquel que fue creado. Las oportunidades de evolución son infinitas en ese campo, pues incluso no siendo una imagen más amplia que la Fuente que

la creó, si fuere perfecta reflejará la faz del Supremo, que, en sí, jamás se manifestará.

\* \* \*

Si una consciencia superior, un ser liberado, puede plasmar un Espejo cuando la realización de su tarea así lo requiere, ¿qué significa en realidad ser un *Espejo*? ¿Serían todos los individuos potencialmente Espejos?

Un ser que trabaje como sacerdote o curador –o en cualquier otro linaje jerárquico que no sea el linaje Espejos– expresa una nota, una energía característica, propia de la tarea que se le pide. No obstante, si el Espejo fuere puramente del linaje Espejos, no expresa energía específica alguna como ser; solo canaliza lo que debe llegar al ámbito del trabajo que le compete y, para ello, debe permanecer “transparente”.

Lo esencial para un Espejo es el estado de neutralidad. Durante el período de su formación e instrucción, debe absorber en sí ese estado de ecuanimidad e impassibilidad, para que en servicio pueda expresar, con un mínimo de interferencias, la energía que le es transmitida.

La posibilidad de que un ser de otro linaje jerárquico trabaje con la energía de los Espejos –e incluso plasme uno de ellos– es sustentada por nexos existentes dentro de la propia Jerarquía Espejos, nexos que unen seres de la evolución espiritual y de la evolución dévica.

Los seres de la evolución espiritual captan e imprimen la idea (los patrones arquetípicos) en la sustancia de los diversos planos. Los seres de la evolución dévica construyen los hilos que conducen la energía de la consciencia interior a la sustancia que la recibe y moldean esa sustancia según la imagen arquetípica.

En realidad, los seres de todos los linajes jerárquicos forman parte de un único conjunto y, en el plano en que deben realizar sus tareas, reciben la colaboración de la Jerarquía Dévica y de la Jerarquía Espejos para que plasmen un instrumento de trabajo que les posibilite lidiar mejor con la energía que deben canalizar. Sin embargo, visto más ampliamente, lo que

esos seres deben manifestar es fruto de la transmisión de un Espejo mayor y, por lo tanto, también ellos están integrados en la idea que ese Espejo mayor recibe e imprime en la sustancia de los planos.

Un Espejo está al servicio de un impulso superior y, con ello, transmite a cada nivel de consciencia la corriente energética capaz de reunir los elementos que corresponden a lo que se debe manifestar en cada uno de ellos. Por lo tanto, los Espejos son coconstructores, esto es, contribuyen a la manifestación de las formas determinadas por el arquetipo para cada nivel.

El trabajo de los demás linajes jerárquicos (que no es el de los Espejos) es posterior a la captación de esos arquetipos. Ellos son los transformadores de la idea descodificada por Espejos de planos superiores. Un Espejo es capaz, en el nivel en que actúa, de recibir el impulso energético proveniente del arquetipo para aquel nivel en su “forma” pura, original, no descodificada. Su tarea es justamente esta: descodificar esa energía, usando los elementos propios del nivel hacia el cual debe transmitirla; y, también, la de adecuar el potencial de esa energía para la proyección del impulso en planos subsiguientes.

Como vimos anteriormente, la imagen de un plano se refleja en los planos siguientes, más densos. Podemos decir que, cuando un plano manifiesta la pura energía que le corresponde, se convierte en un Espejo de dos caras: la superior, receptiva, que capta la energía de su propio arquetipo, y la inferior, creativa, que dinamiza esa energía y la retransmite hacia los planos subsiguientes, imprimiéndoles la imagen ya procesada.

Así, cada plano, además de tener su propia imagen, recibe el reflejo de la imagen de planos superiores. Ese proceso en el que la imagen superior se refleja en el plano subsiguiente constituye un impulso evolutivo, pues, por más denso que sea ese plano, tendrá siempre contacto con una vibración más sutil, que interactúa energéticamente con su naturaleza esencial, imprimiéndole una energía de calidad superior.

\* \* \*

La consecución de una tarea del Plan Evolutivo requiere la aproximación de la consciencia a la energía espiritual y, si es posible, a la energía divina. Sin embargo, solamente cuando un ser llega a realizarse en el nivel cósmico pasa a participar realmente de la Vida y puede trabajar, más ampliamente, en la *Obra del Creador* en correcta colaboración con el propósito supremo.

El ser, por lo tanto, deberá recorrer el trayecto rumbo al encuentro interno. Inicialmente es amparado por Aquellos que lo mantienen en la senda, lo cual se realiza por medio de la intensificación de la energía del núcleo de la consciencia que será por él contactado. El poder atractivo de ese núcleo es el que lo hace proseguir en el camino evolutivo con un mínimo de oscilaciones, y las ayudas que su consciencia externa recibe son también consecuencia de la energía que ese núcleo interno irradia. Además, esa energía es la que despierta en su consciencia externa la necesidad de elevación, atrayendo inclusive el auxilio de otros servidores.

El proceso de estímulo a la evolución ocurre interiormente. Sería una ingenuidad pensar que la Jerarquía canaliza su energía directamente hacia los niveles materiales de un ser. La existencia es infinita, y un núcleo interior todavía no activado es para la parte despierta de la consciencia como el brillo de las estrellas es para la luz del Sol. Sobre ese núcleo, aún invisible para la mayoría de los hombres, descienden las bendiciones superiores.

Al contrario de lo que ocurre en el proceso evolutivo descendente, en el que una chispa divina, habiendo sido emanada de la Fuente de Vida, va, en cada plano, desdoblándose en miríadas de proyecciones, en el proceso evolutivo ascendente la cualidad primordial es la síntesis. En la fase ascensional, en cada etapa cumplida la consciencia se eleva, ocurriendo importantes fusiones de sus aspectos en la esencia del propio ser.

El camino que al principio parecía conducir a determinado destino se amplía al ser recorrido, y la consciencia se expande, al mismo tiempo que su energía interna se va definiendo más claramente. Esa energía, que no lleva al ser a enfocarse a sí mismo, sino, por el contrario, lo lleva a interactuar con el Cosmos, es la cualidad básica de la Jerarquía que lo rige.

Esa cualidad básica está ligada con uno de los Rayos. Para que un ser pueda reconocer su propio Rayo (lo cual ocurre cuando él, como mónada, se funde con el Regente), primero deberá experimentar todos los otros. Por lo tanto, mientras aún esté en ese proceso, sería engañoso afirmar que su consciencia interna pertenece a esa o aquella energía. Es necesario que se produzca cierto desarrollo para que él pueda, finalmente, ubicarse en el Rayo que realmente le corresponde.

El reconocimiento de la energía de Rayo y del linaje jerárquico de un ser, desde el punto de vista de su consciencia, es algo que se va construyendo a medida que ella vive las diversas energías de los Rayos. Es como la construcción de una casa: en cada etapa, ha de tenerse el material que esa etapa requiere. Así, la vivencia de la energía de cada Rayo es la que proporcionará a la consciencia el material necesario para que la “construcción” se consume.

Sin embargo, como la vida superior es constante elevación, en seguida que una casa está lista somos invitados a dejarla para iniciar la construcción de otra mayor.



## Las Tres Etapas del Desarrollo del ser-Espejo

Para que el hombre de superficie pueda aproximarse a la Jerarquía Espejos y trabajar efectivamente como su prolongación, es fundamental que cumpla las leyes de la energía, que rigen el trabajo creador y constructor. Para que un ser encarnado pueda actuar así, urge que esté unificado con su propio espíritu y que sea el espíritu el que, por su intermedio, esté creando.

Mientras subía el camino de acceso a la colina, comenzó a emerger en mí una coligación consciente con el centro intraterrestre de ERKS<sup>44</sup>. Se percibía una luz intensa en los planos interiores, reflejo de la actividad de uno de sus Espejos. En aquel momento, por medio de él, mi ser estaba siendo instruido. Seguí caminando y, llegando a lo alto de la colina, permanecí en total quietud. No me llegaba impresión alguna y, cuando emergía en el consciente la coligación con el Espejo de ERKS, veía internamente una luz intensa, blanca en el centro y azul en los bordes. Tras un período de silencio, en mi interior resonaron las palabras e instrucciones necesarias para el grupo en aquel momento.

---

<sup>44</sup> Véase Glosario: ERKS.

Todo ser-Espejo pasa por tres etapas fundamentales para la comprensión de la realidad que lo acompaña desde el inicio –y que lo acompañará hasta la síntesis de su vida evolutiva–.

La primera etapa es la de reconocimiento de un nuevo pensamiento, un pensamiento de búsqueda de unión y de luz, y el caminar en esa dirección. Ocurre en el plano mental y tiene una vibración correspondiente a lo que conocemos como color violeta.

La segunda etapa es la de reconocimiento de los errores cometidos y de reequilibrio de esos errores, ora por la retracción, ora por la creación de sentimientos, pensamientos y acciones opuestas a las que desarmonizaron el universo. Ocurre principalmente en el plano astral-emocional y su vibración corresponde al color amarillo.

La tercera etapa tiene lugar en el plano etérico. Es la formación de una nueva escala vibratoria que se integra armoniosamente a los cambios que ocurren en la humanidad y en todo el planeta, a medida que estos reciben las vibraciones irradiadas por los Espejos. Esa etapa puede incluir percepciones que trascienden la identificación con los cuerpos, proporcionando al individuo la consciencia del propio origen y de su estado evolutivo en el Cosmos, por cuanto ese estado es nada más que el grado de integración de su ser con la energía crística<sup>45</sup>.

Por lo tanto, de esas etapas provienen no solo nuevas escalas vibratorias y un nuevo organismo, sino también el despertar a un nuevo ciclo evolutivo y la integración del ser en el proceso transformador presente en el Cosmos.

\* \* \*

Estrictamente hablando, el trabajo de los Espejos es captar el arquetipo para un plano o para un sector de la vida manifestada y eliminar posibles obstáculos para su realización. Esa es la función básica de un sistema o de un ser que trabaje en las comunicaciones cósmicas.

---

<sup>45</sup> Véase glosario: Energía crística.

Una percepción equivocada puede llevar a entender que el trabajo de un Espejo está relacionado solo con la captación de mensajes, la visualización de realidades sutiles o cualquier otra actividad que implique la manifestación de fenómenos.

Si todos los que tienen clarividencia o clariaudiencia fuesen Espejos, la situación de la superficie de la Tierra sería otra. Pero no es eso lo que ocurre. Sabemos que existen diferentes niveles de contacto y, en principio, no hay seguridad alguna en una percepción captada por un ser que no busque verdaderamente seguir leyes superiores.

Debemos tener esos puntos bien claros, para que estemos lúcidos frente a los “mensajes” que nos son presentados como si fuesen transmisiones de los Espejos o de la Jerarquía espiritual planetaria. A veces, esos mensajes no son más que creaciones subconscientes o estímulos enviados por entes desencarnados que habitan planos de consciencia intermedios.

Nunca será demasiado repetir que un ser en contacto con la Jerarquía no puede abstenerse de seguir la Ley. Incluso poseyendo apertura para coligaciones internas verdaderas, estas no superarán ciertos límites si, a medida que avanza, él no obedeciere a la Ley de modo cada vez más perfecto. El balde que retira el agua de un pozo desciende solo hasta donde su cuerda alcanza. Esa cuerda es el grado de madurez de la consciencia del individuo. No está previsto en el Plan Evolutivo que surjan videntes y “psicotranscriptores” en la Tierra. El Plan estimula la eclosión de seres conscientes, que puedan manifestar la Ley viva.

Por lo tanto, sería inadecuado que alguien ambicionase ingresar en la Jerarquía Espejos. Es necesario dejar en claro que un ser, para asumir ese trabajo, no puede querer nada, pues un Espejo es, esencialmente, servicio desinteresado. Además, la ambición, incluso sutil, no permite que llegue a sus canales la energía de la verdadera tarea que le corresponde.

Una señal verdadera en el camino evolutivo de todos los individuos es la que les indica cómo manifestar las Leyes, desde las actitudes más básicas que lleven a la rectitud del carácter hasta las cualidades más internas, reflejo de las energías monádicas. Esta señal tiene que ser seguida por todos, sea cual fuere

el linaje jerárquico al cual pertenezcan, pues nadie está exento de cumplir esa etapa.

El individuo que se propone realizar cierta tarea escogida por él proyecta sobre su propia aura una imagen que no lo deja ver su verdadero trabajo. Mientras estuviere buscando algo que no sea Dios, no podrá realmente servir a una Jerarquía, pues ella es una *Faz del Creador* y, por sí misma, busca solo la Fuente.

Con estas premisas, podemos agregar que un Espejo puede disponer, como instrumento de trabajo, de las visiones internas, de la captación de mensajes o del contacto, en niveles de pureza, con civilizaciones sutiles y energías superiores. No obstante, todos estos son meros instrumentos, y el propio ser que los utiliza sabe que estarán vacíos de valor si él mismo no está en permanente entrega a la Fuente de Vida.

\* \* \*

Una actividad que el ser-Espejo realiza intensamente (muchas veces de manera inconsciente) es el ajuste de la energía de los niveles de existencia, para que el Plan Evolutivo se cumpla lo más perfectamente posible. Esa tarea es un claro ejemplo de la necesidad de que un ser-Espejo manifieste las leyes superiores. Sin que una vibración de armonía con la consciencia cósmica esté impresa en todos sus cuerpos, no hay condición alguna para que él realice tal tarea. Y esa armonía emerge del cumplimiento de la Ley.

La simple presencia en el plano físico de un ser-Espejo en sintonía correcta ya es, en sí, un canal de constante ajuste vibratorio. Como la vida es puro dinamismo, ese ajuste de energía y la transmutación del material espurio en cada nivel son permanentes y cuentan con la colaboración de otras Jerarquías.

Hoy, principalmente, la necesidad de transmutación es inmensa. La ininterrumpida circulación de energías generada por la vida consciente en cada plano de existencia demanda un trabajo incalculable de mantenimiento del “orden”. Existen seres-Espejo que asumen la tarea de ayudar al hombre a comprender, de manera dinámica y siempre actualizada,

el *propósito* de la energía. Por medio de ellos nos llegan los patrones que, a cada instante, deberían manifestarse. Descodificando la energía del arquetipo en una imagen, el ser-Espejo registra las distorsiones que el patrón del nivel presenta en relación a ella, transmitiendo el impulso de corrección. Ese impulso es enviado, en parte, a la Jerarquía Dévica, siendo absorbido por ella, y, en parte, enviado a las demás Jerarquías que cumplen tareas en aquel nivel.

Ese proceso requiere una estabilidad, tanto interna como externa, difícilmente encontrada en la humanidad de superficie y, por ello, un ser-Espejo encarnado actúa por medio de su núcleo interior, casi sin participación del consciente.

En los casos en que una comunicación sea transmitida a un ser-Espejo por intermedio de experiencias sensibles (visión, habla, transcripción de mensajes u otros), él sabe que la esencia de lo que le está siendo transmitido se encuentra en la energía que penetra e impulsa tal contacto, no en el mecanismo utilizado. Durante ese trabajo, cualesquiera que sean los involucramientos de orden emocional o mental, tales como sensibilización, dudas, juicios, necesidad de confirmaciones u otros, equivalen a una piedra arrojada en un lago que serenamente reflejaba en sí la imagen del cielo.

\* \* \*

Las Jerarquías están actuando en el sentido de llevar a cada ser a una sintonía con su propio linaje jerárquico, y la base para que esto ocurra es que él desarrolle un trabajo interno maduro o, por lo menos, en fase de despertar.

La mónada, al vislumbrar su realidad en la vida cósmica, pasa a reconocer su energía básica y, por lo tanto, su linaje jerárquico. Actualmente, también los Espejos estimulan directamente a cada individuo en ese sentido, a partir del reflejo, en su aura, de la vibración interna que el propio individuo emite.

Toda actividad del individuo debería llevarlo a reconocer su energía y su conexión con la Jerarquía. De mínimo valor evolutivo es la acción solamente externa; pero ella tendrá

inmensa importancia si la consciencia que la realiza se predispone, por medio de ella, a expresar la vida de su ser interior, ser que le da existencia.

La participación de seres-Espejo en grupos que expresan una nota espiritual o divina es fundamental. Tales seres actúan haciendo reverberar ecos del “sonido” que cada consciencia emite, llevándolas a reconocer su voz interna y los mensajes que, desde niveles sublimes, les son enviados. Sería una barrera y una frustración para el estímulo que la Jerarquía Espejos transmite a la superficie de la Tierra, si los seres-Espejo, en lugar de simplemente ser, permaneciesen preguntándose si realmente son.

*A una velocidad que ni siquiera la luz puede alcanzar, están siendo tejidos y afirmados los conjuntos jerárquicos que deben emerger de entre los hombres rescatables. La superficie de la Tierra debe expresar sus Jerarquías y, aunque muchos de los que están trabajando como tejedores y artesanos en esa trama y urdimbre celestiales no permanezcan en la órbita terrestre, ellos están juntando los hilos, dando la estructura y manifestando el diseño que la Suprema Consciencia creó.*

## Lo que la Jerarquía trae

Cierta vez, al interiorizarme, mi consciencia fue siendo conducida a la energía de montañas elevadas. Se deslizaba por los aires, como el viento, pasando por valles estrechos, contorneando altas cumbres, tocando capas de nieve. En esa experiencia interna, vi a un hombre caminando. Vestía un taparrabo y estaba descalzo. Llegando a una ladera, entró en una caverna oscura. Seguía lenta pero firmemente en la oscuridad cuando, de repente, surgió allí una luz muy clara. Era el aura de un anciano de facciones mongólicas, con barba y cabellos ralos y largos. Ese ser dijo al hombre: *“Fuisteis aceptado”*. Entonces le entregó una túnica y desapareció.

Mi consciencia observaba y sabía que a partir de aquel momento el hombre no tendría ninguna otra instrucción externa para la etapa que le estaba siendo abierta. Solo disponía de la certeza de que había sido aceptado.

Pude comprobar que la Jerarquía está trabajando para que cada uno encuentre su propia fuente de conocimiento y contacto. Nadie, salvo el individuo mismo, puede recibir la exacta energía que le es necesaria. A él, y solamente a él, le corresponde seguir la pista de ese tesoro que, mientras se lo busque en la superficialidad de la vida, ciertamente no se lo encontrará. El hombre tendrá que decidir buscarlo intrépidamente en regiones profundas.

Por lo tanto, es inútil querer conducir a otro en ese camino. En el pasado, se dijo al ser humano que “un ciego no puede guiar a otro”. Actualmente, esa Ley se presenta con nuevos desdoblamientos y viene a mostrarle que, aunque él tenga Luz disponible, no debe querer iluminar el camino de otro, sino ayudarlo a encontrar la propia Fuente de Luz y, así, permitirle proseguir con libertad y seguridad internas.

Ningún ser que trabaje en colaboración con la Jerarquía planetaria, o que pertenezca a ella, encadena a los individuos a su conducción. Un trabajo evolutivo debe proporcionar formación espiritual, llevando a las consciencias a la maduración, nunca a la dependencia.

Aunque muchos prefieran continuar apoyándose en otros más evolucionados, estos, a cierta altura, no tendrán más permiso interno de proseguir en ese juego y, estimulados por la energía interior, romperán esas redes de oscuras ataduras.

La Jerarquía siempre trajo a los hombres las enseñanzas básicas, lo necesario para que pudiesen caminar con sus propios pies. Sabemos que ese aprendizaje demanda tiempo y sería una ilusión pensar que un individuo, al comprender una Ley espiritual, consiga manifestarla de inmediato. En un planeta como la Tierra, regido hasta ahora por la ley del karma material y por otras leyes también materiales, y con los hombres disponiendo de libre albedrío, no se podría esperar situación diferente.

Sin embargo, el mundo interior revela que ese cuadro se está revirtiendo y que los individuos que emergen de la onda magnético-vibratoria material hacia una banda superior, logrando mantenerse estables en ella, reciben un impulso de potencia desconocida, imposible en otra coyuntura. Así, independientemente de la situación externa, los llamados “milagros” pueden ocurrir.

\* \* \*

Mientras vivía la experiencia descrita al comienzo de este capítulo, me llegaba la nítida impresión de que sería contraindicado, hoy, para los seres-Espejo ser formados a partir de instrucciones externas sobre su propio trabajo.

Cuando los individuos deciden asumir sus pasos con claridad y apertura reales, la Jerarquía puede contar con ellos. En caso contrario, aunque alcancen determinado rellano necesitarán detenerse, pues no tendrán aliento para el ritmo ascendente de tal caminata.

Una reunión en la cual los participantes estén en un estado de entrega y apertura a los niveles inmateriales es de mucho valor para la aproximación de las energías superiores. Por otro lado, prácticamente inexistentes son los frutos de las reuniones de conversación libre, que inevitablemente se mantienen circunscritas al nivel material. Sin embargo, el individuo debe tener la libertad de realizar contactos externos para el esclarecimiento de puntos vitales de su proceso evolutivo, y esa apertura proporciona algo muy diferente de lo que ocurre en conversaciones superficiales, de carácter meramente humano.

El impulso que hoy lleva a un grupo de Servicio a colaborar con la Jerarquía presupone reuniones externas, cuando sea necesario, solo para ajustar los procedimientos para que el Plan Evolutivo se cumpla. En la presente etapa, sería un desvío engendrar encuentros para tratar experiencias personales, y esto debe decirse aquí claramente.

\* \* \*

Los linajes jerárquicos pueden simbolizarse como un heptaedro que tenga en cada una de sus caras uno de los colores del arco iris; todas las caras con dimensiones iguales y, para que él exista, todas indispensables. Por lo tanto, ya se trate de un curador, un sacerdote, un espejo, un guerrero, un contemplativo, un sabio (o profeta), o un gobernante, todos tienen igual valor y, estando ausente la energía de uno solo de ellos, el conjunto no se completa. El Maestro Morya decía que la fortaleza de un arco iris está en la unión de todos sus colores. Por eso, para que se torne posible la colaboración en el trabajo superior, es preciso que en el individuo se disuelvan ilusiones básicas, como preferencias o inclinaciones humanas.

Los hombres pueden estar seguros de que, si quisieren perpetuar el estado en que se encuentran, ningún milagro vendrá

a sacarlos de donde están. Para cosechar buenos frutos, ha de dejarse brotar la semilla y, si se ofrece un terreno fecundo, no faltará lluvia para mojar la tierra ni sol para madurar los frutos. Pero, mientras el hombre ofrezca al cultivo de la semilla divina solo la parte de su ser que corresponde a piedra y cascajo, no podrá recoger sus dádivas.

Al observar a la humanidad y preguntarnos cuántos podrían, sincera y devotamente, volcarse hacia el Supremo y en silencio entregarse a Su Voluntad, concluimos que el trabajo espiritual es realmente para pocos. No se puede pretender que la mayoría de los hombres responda a un impulso superior que la lleve a no identificarse con la forma. Por ello, al descender por los diversos niveles vibratorios de la “pirámide jerárquica”, la energía de la Vida va reduciendo su potencia para que los miembros de la humanidad que se encuentran en los rellanos más básicos puedan soportarla.

El individuo que despertó nada tendría que hacer además de poner en práctica aquello que la Ley le indica por vía interna o por algún medio externo, como un libro o una palabra de algún compañero de camino. Debería mantenerse a distancia de la obsesión por el propio desarrollo, fenómeno común a los que piensan poder llegar a la meta solo por la fuerza del deseo, de la aspiración y de la determinación humana.

Sin que él se entregue, la energía de su ser interior no puede alcanzar plenamente su consciencia externa; y en el querer evolucionar según sus propias ideas, no hay verdadera entrega. Tal ambición es un indicio de la resistencia de su ego a rendirse y, también, de que él todavía está lejos de verdaderamente dejarse conducir por la sabiduría interior. Es preciso un justo equilibrio entre vigilancia y desprendimiento. Se debe estar, en el camino, como cuerdas de un instrumento afinado: en la tensión justa.

\* \* \*

Los sabios y místicos que llegaron a la realización suprema y relataron parte de su experiencia dijeron que la vida material es mera ilusión, una “proyección de la mente de Dios”. Cada pensamiento de esa mente suprema determina un ciclo de exis-

tencia para el objeto de su atención. Ese pensamiento contiene tanto el objeto (y así lo crea) como su destino. La evolución es, por lo tanto, una secuencia de pensamientos encadenados según la *lógica divina*. Así, también la vida material del hombre es una *fantasía* proyectada por el espíritu (mónada) que, a su vez, es una proyección del regente monádico.

El pensamiento es el instrumento constructor en la vida formal. Cuando se emite un pensamiento, desencadena la manifestación de la energía vinculada con él. En el proceso de elevación de la consciencia del nivel humano hacia el espiritual, el pensamiento es de fundamental importancia, pues es él que, de cierto modo, determina el tenor y la cualidad de la energía que estará presente en los cuerpos.

La entrega, camino indicado para la actual etapa de la evolución del hombre, incluye el correcto encauzamiento de ese proceso. Al dejarse conducir por su consciencia superior, el individuo transfiere su foco de atención hacia planos elevados y, por lo tanto, la energía que impulsa su pensamiento queda libre del caos.

\* \* \*

Cuando la mónada es tocada por primera vez por su regente, vibra el *sonido* que revela el destino que le corresponde, la trayectoria que ha de ser recorrida para que pueda unificarse con él. Ese trayecto es un camino y una tarea. Solo cumpliendo ciertas etapas de servicio, la consciencia monádica conseguirá alcanzar el grado de vibración necesario para fundirse definitivamente en el regente.

Ese sonido, un nombre, es también una clave para la mónada; es la vibración ígnea de la luz que la consciencia emana en el plano cósmico; es su símbolo, su nota en la sinfonía universal, es la revelación de su Jerarquía. Sin embargo, aún otras claves le serán dadas.

Cierta vez, estando en silencio, vi interiormente una esfera, en la que se realizaban dos cortes transversales, paralelos, de modo que se formaba una rebanada circular. Al centro de esa rebanada llegaba un haz de luz que se dividía en siete. Era

claro para mí que las Jerarquías tienen cada una de ellas un linaje predominante pero, del mismo modo que cada Rayo tiene como sub-Rayos a todos los demás, a ellas se les otorga una energía básica que se manifiesta también con la cualidad de los otros linajes.

Cada linaje jerárquico tiene su *color*, pero, del mismo modo que los siete colores del arco iris al juntarse forman el color blanco, esos linajes se interpenetran armoniosamente y, manteniendo la propia frecuencia vibratoria, se mezclan en un conjunto integrado que manifiesta la pura LUZ.

## Depuración de la Energía

Los Espejos, como sistema cósmico de comunicaciones, fueron creados en el inicio de la manifestación de los universos. Cuando un astro no pertenece, todavía, a la Confederación Suprema, o sea, cuando no está afiliado al Gobierno Central del Cosmos, no tiene participación directa en esa red sublime. Es necesario que ocurra en él la Fundación de la Jerarquía<sup>46</sup> para que pueda integrarse al sistema de los Espejos y tener un mayor desarrollo de su proceso evolutivo. Así, dejará el lento ritmo ascensional impuesto por las leyes naturales de su órbita, pasando a ser regido e impulsado por el Gobierno del Cosmos, que encontrará en él la respuesta coordinada a sus impulsos.

La Consciencia Única está presente en todas las cosas, pero un potencial que ha de ser despertado (como una brasa que guarda dormido, en sí, el calor del fuego) es diferente de una llama viva, irradiante. Esa presencia latente existe en todas las cosas creadas, pero comienza a ser dinamizada en ritmo más intenso por medio del trabajo de las Jerarquías, hasta exteriorizarse como “fuego y luz”, expresión del Gobierno Central.

---

<sup>46</sup> Véase el libro SECRETOS DEVELADOS - *Iberah y Anu Tea*, del mismo autor, Irdin Editora.

Lo que actualmente la humanidad puede percibir de las coyunturas cósmicas equivale al aroma de un té: apenas demuestra la existencia de la esencia contenida en la planta. Estando aún en la fase de apertura a lo Más Alto, el hombre necesita cultivar el desapego y la ausencia de expectativas, sin lo cual no estará en condiciones de integrarse conscientemente al trabajo interior. Primero, porque no tendrá disposición para proseguir cuando no vislumbrare resultados; segundo, porque el apego y la expectativa, siendo cualidades de vibración inferior, no lo dejarán seguir adelante mientras estuvieren mezcladas con el impulso que lo hace caminar. Además, donde existen esas cualidades no hay fe y, faltando esta, nada realmente efectivo podrá ser hecho.

Habiendo perdido la visión y el conocimiento de la Realidad, el hombre recibió la fe, a fin de que, por medio de ella, pudiese superar el atavismo que condiciona sus cuerpos. Por ello, las decisiones importantes en la vida de un individuo, o sea, aquellas que le pueden abrir posibilidades evolutivas, deben fundamentarse en la fe.

\* \* \*

Caído en un río, el hombre se salva o se ahoga. Aunque no sepa nadar, se le puede dar una *tabla de salvación*.

Hoy, la vida en la superficie de la Tierra coloca a todos frente a esta oportunidad: o se aferran a esa tabla o se dejan tragar por las aguas. Las fuerzas del caos hicieron que la gran mayoría de los hombres imaginase que esas aguas son mansas, y los que se dejaron llevar por ellas todavía no pudieron vislumbrar el futuro que los aguarda. Empero, cuando lo perciban, ya no habrá salvación.

Si no fuese por la sabiduría y la intervención de la Ley Suprema, que es omnisciente y omnipotente, la consciencia planetaria ya habría sucumbido, tan grande es la desarmonía que la civilización de la superficie de la Tierra generó al involucrarse con las fuerzas del caos. Pero no todos tienen el mismo destino, y lo que cada uno escogió ha de realizarse. Como madre cuidadosa, que aun con todo el amor que siente por sus hijos no puede cambiarles el rumbo, la Vida planetaria no interfiere en las elecciones de quienes la componen. La regencia cósmica actúa

silenciosamente, da al universo el día y la noche; a los que buscan discernir los pasos a seguir, les ofrece la luz, y a los que escogen tantear a ciegas, les concede la oscuridad.

El alimento interior es justo y perfecto para cada necesidad. Cada ser recibe la parte que le corresponde, en las diversas fases de su existencia. Si el hombre tiene apetito de las cosas del mundo, no será en el alimento interno que encontrará su sustento; si su consciencia está enfocada en la materia, será de la materia que ella se alimentará. Puede ser también que, aunque habiendo comenzado a buscar energías más sutiles, sus cuerpos todavía necesiten la vibración material; incluso así, él se saciará mucho más con lo que toma de la vida interior que con lo que viene de los niveles más densos.

\* \* \*

Así como nunca hubo dos crepúsculos iguales en toda la vida de la Tierra, en el camino del hombre no hay dos instantes idénticos. Por lo tanto, es inútil que un individuo busque fórmulas y métodos para su desarrollo espiritual. Algo que le sea útil ahora, en el momento siguiente puede no ser lo más adecuado. Seguir un método predeterminado puede significar pisar siempre una misma senda, ya conocida; en ese caso, no hay verdadera evolución. Los individuos que despiertan y buscan el camino superior deben tomar consciencia de esto, para que cada uno de sus pasos sea genuino y conducido por la energía interna.

La Tierra está ingresando en una etapa de elevación, en la cual expresará el estado de *planeta sagrado*. También los seres que, tras la armonización de la superficie terrestre, retornaren a esta órbita deberán manifestar ese estado y, para ello, ya habrán construido y afirmado su conexión con los planos internos de vida.

En respuesta a la energía del Plan Evolutivo que llega a los niveles materiales y estimula el cumplimiento de la Ley, debe existir un movimiento de apertura de la propia materia, dejándose impregnar por esa energía. Independientemente de la situación externa en que se encuentre, el individuo que hoy busca la evolución y el servicio tiene como única salida la entrega a la vida suprema.

A medida que la materia va siendo penetrada por la energía superior, ella va ganando maleabilidad, plasticidad, movimiento ordenado y dinámico. Empero, el pasaje del estado de inercia (que le es propio) a otro, sutil, no se realiza sin luchas. Y, para vencerlas, la consciencia tiene que aprender a lidiar con leyes y energías de distintos planos.

Sin la depuración de su propia energía y la disolución de los vínculos creados, al hombre terrestre no le es posible alcanzar estados de consciencia sublimes. Su concentración en niveles elevados es lo que gradualmente extingue los patrones vibratorios más densos. Así, para quienes siguen ese camino conscientemente, llegarán las pruebas en las cuales tendrán que optar por uno o por otro patrón energético.

Para que un proceso ascensional pueda ocurrir sin interrupciones, sea en un individuo, sea en un grupo, es preciso que ocurra esa selección energética. Aclarando esos puntos y yendo al encuentro de lo más sublime e impersonal que los mueve internamente, podrán ser llevados a vivir situaciones poco comunes en la civilización de superficie. Si eso ocurre, que lo agradezcan, pues los rellanos superiores no vienen para confirmar viejas estructuras, sino para traer lo nuevo, lo inédito.

Cuando un mayor potencial energético impregna la ejecución de una tarea evolutiva, vitaliza todos los puntos de aquel conjunto. Si no hay cristalinidad en el aura del trabajo, el fluir de esa energía superior se reduce, para evitar que alimente impurezas. Por lo tanto, sería imposible que se implantase el trabajo de los Espejos en un aura en la que se mantuviesen lazos con fuerzas y situaciones contrarias al llamado espiritual. Sin una purificación estricta y conducida internamente, el fluir de la energía superior queda, como se dijo, siempre limitado.

La energía de los Espejos no puede instalarse donde no hay apertura a la transformación. Si los individuos buscan sinceramente una profundización de su trabajo y su servicio, deben estar dispuestos a abandonar todo lo que no corresponda a la necesidad del Plan Evolutivo. Ese *todo* no son buenas o malas situaciones, sino literalmente, *todo* –y, principalmente, a sí mismo–.

## El Laberinto de la Mente

La mente del hombre se parece a un laberinto de imágenes y fantasías que puede elevarlo o degradarlo. A pesar del aparente poderío que la mente ejerce sobre la vida terrestre, nada hay de real o verdadero en su juego. Si el hombre permaneciere atento a lo que subsiste detrás de la ilusoria danza de las imágenes mentales, su consciencia podrá divisar el camino correcto.

*Pasan las alegrías y las tristezas, los placeres y los disgustos, la juventud y la vejez, las posesiones, los conceptos y las ideas. Permanece lo que es el hombre, en su interior, en espíritu y esencia. Aquel que hiciere del espíritu el timón de su barca podrá soportar el ritmo que se impondrá en la vida del mundo tridimensional; pero quien en ese mundo se ocupare de guardar y retener, más de prisa verá hundirse su barca cuando surgieren los grandes golpes de las fuerzas en conflicto.*

*Las plácidas aguas que hasta entonces recibieron silenciosamente todo lo que la humanidad en ellas derramó se alzarán bajo las órdenes de la Ley Mayor; los aires revelarán su poder y barrerán para siempre lo que debe*

*desaparecer de los caminos; por todos lados la tierra se abrirá en grandes grietas y engullirá lo que los hombres construyeron y que terminó por aprisionarlos. Los que son libres participarán de la libertad, pero los que permanecieren atados no tendrán tiempo para desatarse de los nudos.*

Después de anotar estos párrafos, me puse a andar por un camino de tierra, en la zona rural en la que me encontraba. Tan pronto crucé los pilares de la antigua tranquera que guardaba un apiario, tuve la impresión nítida de estar entrando en un aura especial. Toda ella parecía tener una regencia propia, una energía característica.

Como otras veces, percibí internamente la presencia de dos guardianes invisibles, en ese punto que era la puerta hacia otras dimensiones. Entonces, les pedí permiso para entrar. Prosiguiendo, llegué al punto más alto del camino y allí permanecí quieto unos instantes. Ya en el trayecto de vuelta, me llegaron algunas impresiones sobre el trabajo de los Espejos. Me senté en una gran piedra, cerca del camino, para anotarlas.

Entonces, percibí en los planos sutiles, como si estuviese un poco detrás de mí, una presencia negativa. La ignoré y continué. Poco después, aquella misma impresión volvió a surgir. Interrumpí las anotaciones y retomé el camino, dirigiéndome a la casa en la que estaba hospedado. En el trayecto, me coligué con la energía de la Jerarquía del área, entregando aquellas fuerzas a la transmutación.

Aun antes de cruzar la antigua tranquera, supe interiormente que aquella extraña presencia estaba compuesta por el material psíquico eliminado por los individuos que normalmente circulaban en aquel lugar, material que permanecía allí, vagando, hasta disolverse completamente.

En realidad, el contingente psíquico eliminado por los hombres, cuando no es transmutado de inmediato, permanece en el aura del ambiente en el que fue expelido. Por afinidad vibratoria, esos residuos van aglutinándose y forman aglomeraciones negativas, como aquella que yo había percibido. Sin embargo, por no tener vida propia, acaban disolviéndose.

En esos momentos, me acordaba de una sentencia en la que la Madre<sup>47</sup> decía: “*si tienes miedo, no entres en el camino del ocultismo*”. Esto porque el miedo, frente a esas entidades artificiales, abre puertas para que las fuerzas negativas las utilicen en detrimento del proceso ascensional del ser, haciendo que, en los niveles sutiles, un “gatito” inofensivo se transforme en un “tigre”.

Incluso sin haber escogido el camino del ocultismo, si un individuo anhela el servicio y el encuentro con el espíritu glorificando al Supremo, al elevarse tendrá que recorrer los varios niveles de consciencia, y en ese trayecto podrá percibir los hechos que ocurren en los planos intermedios.

Frente a cualquier situación, el rumbo que ha de seguirse es el de la Ley. Sea en las experiencias positivas y de arrobamiento, sea en las que proporcionan contacto con el psiquismo terrestre, la actitud debe ser siempre la misma: ser agradecido al Supremo Señor de todas las cosas y dirigirse con desapego hacia la meta infinita.

\* \* \*

La mónada, el verdadero creador en el hombre, emana la *palabra de poder* y genera, en los planos intermedios, aquello que será su vehículo de expresión. El hombre deberá aprender, también él, a crear en su propio universo lo que le corresponde manifestar como tarea. El ser que externamente trabaja como Espejo debe tener, conscientemente, la máxima pureza de expresión en todos los planos. Incluso habitando cuerpos imperfectos, portadores de un material atávico que no le pertenece directamente, ese ser deberá buscar la pureza de expresión, alcanzada básicamente por el cultivo de la no identificación con la forma y por el desapego respecto de lo que es creado.

La fuerza creativa canalizada por un ser que se aproxima al aura de una Jerarquía y que comienza a trabajar como Espejo es dinamizada, y un pensamiento incorrectamente emitido puede

---

<sup>47</sup> La Madre: Ser de elevada evolución, que trabajó junto a Sri Aurobindo, en la India.

acarrear mucha destrucción. Por lo tanto, se debe tomar especial cuidado con todo lo que el individuo emana en el plano de las emociones y principalmente en el de los pensamientos.

Pocos tienen, verdaderamente, consciencia de esos hechos. No obstante, la posibilidad de que el hombre de la superficie de la Tierra entre en contacto con el trabajo interior de los Espejos brinda, como prerrogativa, el control de la fuerza creativa.

\* \* \*

El hecho de que el hombre pueda construir una forma-pensamiento que lleve a la materialización de su tarea en el Plan Evolutivo lo torna cocreador con la Divinidad. El proceso vivido por un Logos al manifestar su universo, se repite, en menor grado, en la actividad inteligente del hombre al crear aquello que será su instrumento de acción; es en ese punto donde gran parte de la humanidad incurre en fallas.

El hombre común no tiene suficiente poder para destruir una forma-pensamiento que no deba actuar más; tampoco, para dirigir aquella que deberá construir y manifestar el Plan Evolutivo en la materia. Esto hace que la mayor parte de la humanidad se convierta en víctima de sus propias formas-pensamiento. Además, los que comienzan a despertar hacia tal posibilidad, si no están suficientemente purificados, correrán el riesgo de entrar por el camino de la magia, manipulando las fuerzas de la materia en provecho propio, aunque, según sus patrones, lo hagan positivamente.

Grande es la responsabilidad de los que penetran en la senda del espíritu; estrecho es el sendero por el cual deberán caminar. Es preciso tener siempre presente que todo proceso verdaderamente creativo es resultado de la total entrega del ser al Supremo y de su concentración en los niveles profundos de la vida.

De la unificación entre el yo consciente y el núcleo interno es de donde surge en el servidor el poder para crear en los planos manifestados. Sin esa unificación realizada (aunque sea por unos instantes), el hombre no puede reconocer su parte en el Plan Evolutivo, ni crear su *campo de manifestación* sin correr

el riesgo de desviarse hacia la manipulación de fuerzas según sus intereses, y hacia la magia.

Paul Brunton<sup>48</sup> decía que tenía que disolver constantemente, en el plano mental, las formas-pensamiento que representaban imágenes de su persona y que eran creadas por los pensamientos de los lectores de sus libros y por los devotos de la enseñanza transmitida por él. En caso contrario, aquellas pasarían a actuar por cuenta propia, pudiendo hasta ser detectadas en sueños o visiones.

Sabemos que muchos de los llamados “contactos” con Maestros y Jerarquías son en verdad fruto del encuentro con formas-pensamiento artificiales, creadas por la propia humanidad. Solo la búsqueda sincera de la esencia –no de la forma– protegerá al aspirante de desviarse por caminos oscuros. Habiendo en él sinceridad, de alguna manera será alertado cuando fuere necesario y reencaminado hacia la verdadera senda: el camino de la Ley, de la entrega, de la fe y del consecuente servicio.

El trabajo contemplativo es creativo. En él, el ser es elevado a un sublime estado de unión que, para el consciente, es semejante a un gran vacío que lo llena cada vez más y en el cual no percibe imágenes. En realidad, en la contemplación el ser es introducido en un estado tan dinámico que parece no tener movimiento alguno, de la misma forma que, si hiciéramos girar rápidamente un disco de colores, solo veríamos el color blanco.

---

<sup>48</sup> Véase Glosario: Paul Brunton.



## La Experiencia y la Visión

Un grupo de Espejos que se materialice en la superficie de la Tierra llegará a etapas desconocidas para la mayor parte de la humanidad, tras experiencias iniciales y trabajos básicos de formación. En esa fase, la humildad es tan esencial para la evolución como el aire lo es para la sobrevivencia física. Sin humildad, el grupo no cruzará cierto portal, pudiendo, como máximo, llegar a su umbral.

Por estar encarnados, los seres-Espejo se encuentran expuestos a poderosos juegos de fuerzas, que solo pueden ser neutralizados por la humildad aliada al silencio, elementos preciosos en ese proceso. Igualmente, es necesario que desarrollen la ecuanimidad, no solo en la intención, sino en las pruebas de la vida diaria. Así, incluso sabiendo que la Tierra pasará por condiciones críticas, agudas, ni con la imaginación deberían proyectarlas en el ambiente psíquico. Ese autocontrol en el plano de la mente es parte del silencio requerido para un grupo de Espejos.

Una herramienta que muchas veces está a disposición de un ser-Espejo en formación, y que en ciertos casos se transforma en un importante instrumento de trabajo, es la capacidad, durante los sueños, de tomar decisiones y determinar su desenlace.

Cierta vez, a un miembro del grupo, la noche le pareció más larga que de costumbre, llena de diversos sueños<sup>49</sup> a los que asistía como si estuviese despierto. En los sueños iniciales, ocurrían situaciones ya superadas por su consciencia actual que le resultaban embarazosas. Sin embargo, a continuación, le era dada la posibilidad de optar por rectificar su actitud. Conscientemente elegía corregirla y, así, en el mismo sueño, comenzaba a actuar de manera correcta. Tal proceso no ocurría por medio de la imaginación, sino que era conducido por un núcleo interior de su ser. Esos sueños, de manera sintética y liberadora, lo llevaban a una purificación que ciertamente mostraría sus frutos en el servicio prestado por él en la vida externa.

Entonces, esa misma noche, pasó a otra etapa, aun más positiva. En ella, tras cada acción reconocida y correctamente vivida, la consciencia se liberaba de vínculos, tornándose más sutil. En uno de los sueños, se encontraba en lo alto de una colina observando gran cantidad de material psíquico espurio (mental, emocional y etérico-físico) que estaba siendo transmutado. En ese caso, no se trataba solo de residuos de sus cuerpos, sino de un conjunto recogido de todo un grupo coligado con él.

Al clarear el día, siguió recogido, pues había percibido que aquel proceso de purificación no había terminado. Comprobaba que un individuo, al permanecer en actitud de crítica, no logra volverse hacia la vida interna y servir a ella. También veía, en aquella intensa experiencia, que todo el tiempo disponible de un servidor debe ser dedicado a la realización de su tarea inmediata; por lo tanto, consideraciones sobre el futuro son, en ese caso, meras dispersiones. Reconoció que la necesidad de que un ser se mantenga enteramente concentrado en la parte del Plan Evolutivo que le corresponde manifestar imposibilita que su atención divague en juicios sobre el mundo que lo rodea. Y, para ello, humildad y silencio son cualidades que ya deben estar incorporadas a los vehículos emocional y mental.

Entonces, sobrevino un sueño sin sueños, al cual él se entregó enteramente.

---

<sup>49</sup> Véase el libro TAMBIÉN VIVIMOS MIENTRAS SOÑAMOS, del mismo autor, Irdin Editora.

Observando la presencia de fuerzas conflictivas en los cuerpos y su mecanismo de actuación, verifiqué que están insertas en la materia misma y que, sin el impulso del espíritu, no es posible que la vida de esos cuerpos sea pautada por patrones elevados.

Además, la apertura a la acción de fuerzas retrógradas dificulta las conexiones entre el núcleo superior del ser y los niveles materiales. Para cada etapa del proceso evolutivo hay un límite más allá del cual las influencias nefastas dejan de ser soportables y, si la consciencia no se niega reiteradamente a participar de esos juegos de fuerzas, el ser interno puede desencarnar.

Para un individuo que ya recibe influencia de la energía monádica, cualquier actitud meramente humana es considerada concesión a las fuerzas retrógradas. Esa observación no se aplica solamente a las acciones indebidas, sino también a las omisiones en dar pasos rumbo a lo Desconocido. Hay ciertas etapas en la materialización del Plan Evolutivo en las que, si el servidor no progresa, quedan interrumpidas situaciones que podrían beneficiar a muchos.

Existe una hermandad del mal que alimenta en la humanidad tendencias inferiores; insufla en el hombre el fortalecimiento de sus resistencias y negaciones a la actuación de la energía interna. Encontrando condiciones, hasta puede apoderarse de sus cuerpos, manipulándolos. Así, al responder negativamente al llamado evolutivo, recibe aludes de fuerzas disuasivas que, en grado cada vez mayor, se apoderan de su mecanismo externo.

El consciente desconoce el esfuerzo que el ser interior hace para conducirlo por un camino de luz. Cada desvío por sendas oscuras reduce la afluencia de la energía espiritual sobre los cuerpos y limita el cumplimiento del Plan Evolutivo. Si los individuos supiesen lo que significa realmente una concesión a las fuerzas retrógradas, buscarían con más ahínco servir a la Ley Superior. Pero eso se va comprendiendo a medida que la consciencia actúa de acuerdo con lo que le es dado conocer, pues mayor peso recaería sobre ella si, sabiendo lo que debe hacerse, continuase actuando en contrario.

Cierta vez, uno de los miembros del grupo vio que una loba grande cruzaba la calle de tierra por donde él caminaba. No pudo distinguir si era una realidad física o la presencia de alguna fuerza en un subnivel próximo al concreto. A partir de entonces, al salir solo, de noche, por la zona rural en la que estaba hospedado, le llegaba del subconsciente cierto miedo, un temor atávico de encontrar un animal de mayor porte.

Sin embargo, en una de esas caminatas, estando concentrado en el eterno presente, le sobrevino un vaciamiento de todas las emociones. Se disolvió el temor, predominó el nada-querer, un vacío que no dejaba espacio para autodefensas ni para pensamientos. Todo estaba incluido en aquel estado y, si entonces apareciese un animal, sería como cualquier otro elemento del paisaje. Quedaba el vacío, y nada más.

Disuelto el miedo, con mayor seguridad un individuo se conscientiza de hechos interiores auténticos. Entonces, percibe que puede participar internamente de tareas prioritarias en la actual transición del planeta e incluso en la preparación de cuerpos sutiles para el traslado a diferentes niveles de consciencia. Comprueba que la situación general de la Tierra está tornándose, a cada instante, más aguda, y que todos los segundos son preciosos para la resolución de varias cuestiones todavía pendientes en millones de seres.

El vaciamiento de la personalidad, la oración espontánea y el desapego son fundamentales en esas etapas del trabajo. Los cuerpos se impregnan gradualmente de la nueva vibración, como si estuviesen suavizados por el silencio. Fuerzas de los niveles colectivos pueden ser transmutadas continuamente, y él sabe que una energía más pura está siendo irradiada por medio de ese estado.

*Cuando las fuerzas disuasivas hayan tomado toda la superficie de la Tierra, se alzarán contra los cielos y procurarán penetrar en las entrañas del planeta. Pero, en esos momentos, los que silenciosamente condujeron los destinos de la vida se harán presentes.*

No existe hombre aún perteneciente a esta Tierra que no tenga en sí las raíces del conflicto y de la destrucción. Esas raíces penetraron profundamente en los seres y, en muchos, hasta el centro causal (el alma) está siendo atormentado por ellas. Estos seres, cuyo núcleo de contacto con la vida sutil está degenerado, no podrán proseguir la evolución como consciencias individualizadas y, retrocediendo a estadios evolutivos pretéritos, tendrán oportunidad de reencontrar el camino recto.

Los que consagraron sus días al Supremo permanecerán incólumes ante la confrontación; empero, si permaneciesen en la Tierra, no soportarían los reflejos de ese embate en sí mismos. Aunque hayan guiado sus pasos según leyes superiores, no podrían escapar totalmente de las fuerzas retrógradas, pues ellas forman parte de la materia de sus cuerpos. Igual que el planeta, esos seres positivos serán liberados y quedarán conscientes en un nivel de equilibrio y de armonía, lo cual es necesario para que se realice un proceso más amplio.

La batalla final es, por lo tanto, inevitable. No es una búsqueda de victorias, pues el destino ya está definido; es la consumación del Propósito. Para ello, huestes de elevada energía soplarán sobre la Tierra, purificándola; viniendo en dirección contraria al movimiento que hoy el planeta desarrolla, harán suspender el tiempo y, en un contacto con la inmutabilidad, harán descender sobre la Tierra la energía de la nueva vida. El curso y el movimiento del planeta en el espacio ya están alterados. El poder de esa energía utilizadora penetrará en los poros de la Tierra, y lo que antes era compacto se expandirá, siendo colmado por la vida sutil del Espíritu.

Ese soplo emerge del Creador mismo. Es Su energía la que, acogiendo ese renacimiento, se transforma en un campo fecundo para el brote de la nueva vida. A ella le corresponde la última señal, y por su tremenda fuerza la confrontación llegará al desenlace. Mientras la Fuente de toda energía dicta los caminos, la Fuerza Creadora los realiza.

Y, en esa tarea, cada ser-Espejo tendrá participación.



Apéndice

ENCUENTRO CON SERES  
QUE TRABAJAN CON LOS ESPEJOS



## Develando el Plano Mental

### **¿Podría hablarnos sobre la energía mental?**

La energía mental debería haber sido una puerta para la evolución del hombre, posibilitándole comprender el trabajo del impulso-vida realizado por las consciencias espirituales; pero esto solo sucedió en parte y apenas con algunos seres de este planeta. Los demás permanecieron circunscriptos al campo de las formas-pensamiento, lo que hizo que se plasmase en el plano mental la opinión pública, que es nada más que una manifestación, en nivel colectivo, del proceso de construcción de formas mentales, hoy casi siempre al servicio del caos.

Sin embargo, existen diferentes clases de formas-pensamiento, cada cual con distinta vibración.

Las formas-pensamiento creadas por el hombre común, terrestre, cuya mentalidad está circunscripta a la vida concreta, son construidas con los elementos de las más densas capas del plano mental, pudiendo también ser revestidas de materia emocional.

Dichos tipos de formas-pensamiento actúan solo en los niveles mental concreto, astral y, si hay una coyuntura kármica favorable, pueden proyectarse en el plano físico, haciendo que la

idea encerrada en ellas se materialice. Son formas-pensamiento regidas por la ley kármica material y tienen vida circunstancial y efímera.

Gran parte de los seres humanos se apropian de esas formas-pensamiento (que pueblan los subniveles más densos del mental colectivo) sin darse cuenta y creen estar pensando con su propia mente. Los modismos, ciertas ideologías y la orientación publicitaria son fruto de ese tipo de forma-pensamiento y tienen como autores –directa o indirectamente– a ciertos magos coligados con las fuerzas del caos.

\* \* \*

### **¿Y en lo que se refiere a las formas-pensamiento positivas?**

Una forma-pensamiento creada a partir de un estímulo del núcleo causal (yo superior o alma), núcleo que tiene como meta llevar al hombre a la realización espiritual, aunque se manifieste en el plano mental-concreto, es generada por la energía de un nivel más elevado. A partir del trabajo de los núcleos causales son creados, en la esfera psíquica del planeta, verdaderos centros propulsores de la evolución, que irradian continuamente cualidades y virtudes superiores.

Esas formas-pensamiento no actúan de la misma manera que las creadas por la personalidad humana; vibran en una escala correspondiente al estímulo que las generó, habitando muchas veces en subniveles elevados del mental. Esa escala vibratoria es alimentada permanentemente por nuevas formas-pensamiento, que tienen su origen en estímulos que los yoes superiores de los hombres les transmiten. De esa clase emanan muchos trabajos positivos, trabajos en beneficio del Todo, que se constituyen, para las consciencias, en vías de acceso para la vida espiritual.

Las formas-pensamiento creadas por impulsos monádicos no se refieren más a procesos de la consciencia individual. Son expresiones del Plan Evolutivo que deben proyectarse en la materia y, por lo tanto, necesitan un núcleo en el nivel mental

que sirva de vórtice de agregación que les dará forma. Se trata de una proyección de tareas de la Jerarquía planetaria en la vida material que trasciende la movilización de los seres por medio de la buena voluntad o de otras cualidades superiores, como ocurre en la clase anterior.

\* \* \*

### **¿Hay formas-pensamiento vinculadas a los Espejos?**

El trabajo de los Espejos, hoy, incluye solo las formas-pensamiento que se encuadran en esa última clase, o sea, las que tienen origen en un impulso monádico. Por lo tanto, sería no comprender la esencia de la tarea que se le propone, si un ser-Espejo en formación (aquel que está construyendo su canal de contacto con la mónada), por juicio propio, se pusiese a trabajar con formas-pensamiento. Ese trabajo ocurrirá espontáneamente cuando él haya establecido su conexión con la mónada en una proporción que, de manera segura, le permita lidiar constructiva y creadoramente la energía mental.

Es importante aclarar que la creación de formas-pensamiento conscientemente dirigida no pasa de ser un trabajo inferior, un trabajo de magia, por más bienintencionado que sea. Sin que el ego humano ya haya sido absorbido en cierto grado por núcleos superiores, no es posible una actividad evolutiva en ese campo.

\* \* \*

### **Se trata de un campo energético muy sutil. ¿Cómo trabajarlo correctamente?**

Es extremadamente delicada la relación consciente con energías. Hoy, lo que las Jerarquías dan a conocer al hombre son meras indicaciones, nunca estímulos para que él parta en busca

de experiencias. Los caminos sutiles deben ser abiertos con la llave de los mundos internos, no por la curiosidad o la ambición personal. Quien se deja conducir por la vida interior tiene mayor probabilidad de llegar a un destino seguro que aquel que camina según su propia decisión y deseo.

Cuando un ser-Espejo está todavía en formación, pueden presentársele oportunidades de actuar más conscientemente en ese campo, con la función de prepararlo para tareas futuras. En ese caso, percibirá la afluencia de una energía superior que necesite una estructuración en el nivel mental, a fin de ir cobrando vida en los planos materiales. Estando entregado al trabajo interior, sin analizar la veracidad o la necesidad de aquel trabajo, él lo realizará espontáneamente, porque sin dudas o cuestionamientos sabrá lo que debe ser hecho. Podrá no conocer cuál es el verdadero sentido y proporción de lo que se está haciendo, y así debe ser.

Sin embargo, lo que fuere generado por un ser-Espejo en el plano mental, sin el estímulo superior, estará sujeto a las mismas leyes que rigen a la humanidad inconsciente. Por lo tanto, se torna importante aclarar que toda la energía emanada de procesos humanos y materiales solo dejará al ser a merced de leyes inferiores. Con la voluntad, el discernimiento y la decisión, él debe mantenerse polarizado en niveles de consciencia puros y elevados; solamente así no estará colaborando con el caos hoy presente en el planeta.

\* \* \*

### **¿Hay seres-Espejo que trabajan aisladamente?**

Normalmente, las tareas del Plan Evolutivo no corresponden a un solo individuo. Cada uno es parte de un conjunto mayor, integrante de una obra que, para expresarse, necesita la contribución específica de diversos canales.

Aparentemente, hay seres-Espejo que actúan en forma aislada en el plano físico, pero, en realidad, cada uno de ellos

es un eslabón de una corriente infinita, que, sin embargo, no puede mostrarse al mundo antes de que este se haya elevado en consciencia.

Para que el hombre pueda tener acceso a la vida superior tendrá que profundizar en el reconocimiento de la fe, pues esta es el puente entre el propósito supremo y su yo consciente. Esa cualidad potente es todavía desconocida por la humanidad de superficie. Emerge en los hombres cuando ellos necesitan un auxilio “de los cielos”, auxilio que es nada si se lo compara con el trabajo que la fe realiza por medio de un verdadero colaborador del Plan Evolutivo.

El poder del habla y de los pensamientos, el contacto con regiones del universo que manifiestan una vida superior y muchas otras posibilidades aguardan que el hombre se libere de sí mismo.

\* \* \*

### **¿Y hasta qué punto ese poder del habla y del pensamiento puede ser usado conscientemente?**

El poder creativo consciente, ora por medio del pensamiento, ora por el sonido, se retiró a los planos interiores tiempo atrás, y será restituido a la humanidad de superficie cuando ella estuviere en condiciones de conducir la energía en el plano formal sin dejarse envolver por las fuerzas de la materia.

Tal hecho puede ocurrir, solamente, tras la fusión de la consciencia del ego con el núcleo causal, pues el ego es quien acoge corrientes de fuerzas negativas y destructoras. Aquellos que trascienden esa consciencia, y cuya tarea así lo determina, recibirán las llaves que les darán el manejo correcto de ese poder, como instrumento para la realización de la parte que les corresponde en el Plan Evolutivo.

A la humanidad rescatable le está siendo abierta la senda que la llevará a cruzar ese portal. Empero, el campo de servicio de un individuo siempre está determinado por la posibi-

lidad de que él supere su identificación con el ego y con la materia en general.

Este es el camino del ser-Espejo. Él tendrá despiertos poderes y dones solamente a medida que se trascienda a sí mismo, convirtiéndose en un canal cristalino para el fluir de la Voluntad Suprema.

## Los Doce Rayos

### ¿Podría decirnos algo sobre los doce Rayos?

La humanidad rescatable está atrasada en sus pasos y ni siquiera llegó a cumplir su tarea básica. Sin embargo, si algunas informaciones acerca de este y de otros asuntos superiores pudieren ser captadas por seres de la superficie de la Tierra, las semillas que germinarán en el próximo ciclo estarán siendo dinamizadas. Tal contacto, considerándose la vida en el mundo tridimensional, es una verdadera dádiva; en los planos internos, esos hechos son una realidad inexorable.

Ciertas informaciones se tornan accesibles a la humanidad por haber sido *iluminadas* en el gran archivo etérico, pudiendo ser leídas por quien se aproximare a esos escritos y fuere capaz de comprender su *idioma*. En ese caso, no es preciso que sean transmitidas por un Maestro o Instructor interno (lo cual también puede ocurrir), sino que se encuentran disponibles para que sean captadas directamente del archivo por el canal receptor, que entonces se convierte en traductor de aquellas informaciones para otros seres.

De cierta manera, es lo que está ocurriendo con la Enseñanza sobre los Doce Rayos, enseñanza que se aproxima a la

consciencia de la humanidad y queda a disposición en los archivos internos. Los nuevos Rayos se están revelando, y la expresión de ellos está incluida en la coyuntura general de la actual transición sistémica y planetaria, aunque el reconocimiento de esa expresión, en sí misma, no sea una prioridad para la actual humanidad. En otras palabras, ese no es el punto sobre el cual la Jerarquía concentra ahora sus “esfuerzos”.

Los doce Rayos son una realidad que debe aproximarse cada vez más a la consciencia del hombre terrestre, como fruto del despertar de las energías en el plano monádico. Esto no significa que ellos pertenezcan al plano monádico (pues las energías de los Rayos provienen de planos cósmicos muy superiores a ese), sino que ellos necesitan la “lente” de ese plano para que se los enfoque y actúen en la esfera terrestre.

Los planos de consciencia funcionan no solo como filtros de determinadas energías, sino también como sus reflectores y dinamizadores. Son Espejos en diferentes grados de actuación. Si determinado plano no despertó, esto es, si todavía no está activo en determinado *campo* (sea planetario o sistémico), no existirá allí la base para que ciertas energías se manifiesten.

Ese es el caso de los Rayos Octavo a Duodécimo, cuyas energías eran conocidas hasta ahora solamente por las consciencias que podían trasladarse libremente desde la órbita planetaria y, cruzando los portales del Sol, contactarlas abiertamente en el espacio extrasistémico.

\* \* \*

### **¿Por qué la Enseñanza, hasta entonces, solo mencionó la existencia de siete Rayos?**

El trabajo realizado por los siete Rayos, aislados de los otros cinco, tuvo como objetivo aproximar al yo causal (alma) de los tres cuerpos inferiores y la personalidad del hombre; la actuación de los cinco Rayos superiores emerge de la fusión del alma con la mónada y de esta con el regente monádico, en referencia, por lo tanto, a un nivel evolutivo específico.

Los siete Rayos no salen de la manifestación cuando entran los cinco Rayos superiores, subdivisiones del mismo Rayo Cósmico. Debido a la vibración más sutil de estos últimos, los siete primeros son realineados según un nuevo patrón de sutilidad.

El espectro vibratorio visible a los ojos del hombre es infinitamente pequeño si se lo compara con la totalidad de las vibraciones electromagnéticas. También la percepción del hombre sobre los Rayos será mínima mientras él se mantuviere concentrado en las expresiones más externas de la energía, o sea, los aspectos materiales de los siete Rayos. Estos son, en este sistema solar, subdivisiones del Segundo Rayo Cósmico, el cual, a su vez, es la energía-sintética del sistema.

En general, solamente la vibración de los siete Rayos ya conocidos es percibida bajo la forma de colores. Los cinco Rayos superiores no se encuentran en una faja vibratoria que, al expresarse, estimule el sentido humano de la visión. Ellos se refieren al campo monádico y elevan la consciencia del hombre para que trascienda los umbrales del nivel físico cósmico, lo cual exige que se superen estados y, como premisa, que las energías de los niveles más concretos estén siendo conducidas por el Regente-Avatar.

\* \* \*

### **¿Cuál es la relación de los cinco Rayos ahora revelados con los nuevos ciclos y con los ciclos ya conocidos?**

Como vimos, esos cinco Rayos, superiores, están relacionados con atributos del Avatar. Son eternos en los niveles sublimes de la existencia y, por lo tanto, no deben ser asociados con la apertura de un ciclo o de una era. Sea cual fuere la etapa vivida, en cualquier punto del universo, una consciencia podrá contactar esas energías al polarizarse en el plano monádico u otros superiores.

El proceso de revelación es infinito. Habiendo despertado, para llegar al estado de *Logos* o Avatar, el Regente tendrá que recorrer las escuelas de los Rayos cósmicos y, sintetizándolos en su nota básica (el Rayo *logoico*) expresarlos con mayor perfección.

Ese asunto es muy amplio y podrá ser profundizado en una etapa futura.

\* \* \*

**De cierta forma habíamos tomado contacto con ese asunto, aunque indirectamente. ¿Es así?**

En el libro ENCUENTRO INTERNO<sup>50</sup> hay cinco leyes que están ligadas con los cinco Rayos superiores:

- ley de la transfiguración o trascendencia;
- ley del sacrificio o liberación por medio de la entrega;
- ley de la omnipresencia o comunión cósmica;
- ley de la omnisciencia o conocimiento interno;
- ley de la interrelación de universos paralelos.

Ese mismo libro dice que son trece las energías de la ley cósmica: doce manifestadas y una, el Rayo Cósmico, síntesis de las demás.

La ley de la repulsión es también un atributo de los cinco Rayos superiores, aunque no conste en la enumeración antedicha.

\* \* \*

**¿Cuál es la participación extrasistémica en ese campo?**

De Sirius proviene hacia este sistema solar un inimaginable potencial de energía supramonádica, que también será reconocido por la humanidad. La vibración de Sirius canaliza también aspectos de esas energías mayores, del Octavo Rayo al Duodécimo, que estuvieron ausentes de la manifestación terrestre por no haber en la Tierra la base que pudiese anclarlos y reflejarlos.

---

<sup>50</sup> Véase página 104, del libro ENCUENTRO INTERNO – *La Consciencia-Nave*, del mismo autor, Irdin Editora.

Tal situación se extendía, de una forma general, a todo el sistema solar, con la excepción de algunos planetas (entre ellos Júpiter y Venus) y del propio Sol, que canalizaban esas energías en nivel profundo. Sin embargo, es importante que recordemos que en el Cosmos nada está realmente ausente, pues todo es una sola consciencia.

La percepción de toda manifestación energética depende del canal contactado, y esto es un fundamento ya bien conocido del trabajo con energías. Así, una misma expresión de la energía puede ser percibida de diferentes maneras, dependiendo del canal y del nivel en que el contacto es establecido.

Cuando un hecho comienza a revelarse en la consciencia de la humanidad, puede ser captado por varios canales en distintos planos de consciencia. Sin embargo, como ya fue dicho tantas veces por auténticos Instructores, la mayoría de los escritos presentados como inspirados son, en realidad, provenientes de niveles intermedios, ora del individuo mismo, ora de la mente colectiva, ora, también, de alguna entidad desencarnada.

\* \* \*

### **¿La meta para el planeta es la inmaterialidad?**

Todo el sistema solar está pasando por una elevación vibratoria, aproximándose a la vida inmaterial. En otras palabras, están siendo despertados ciertos planos de consciencia que, como Espejos, podrán canalizar nuevos potenciales y cualidades de energía. Eso está relacionado con el cierre de un ciclo solar y galáctico, que incluye la purificación de la Tierra y la elevación de todo su campo vibratorio rumbo a la inmaterialidad. Por ello, todo lo que no fuere rescatable para seguir ahora por ese camino será llevado hacia otros puntos del cosmos, y la parte que retrocederá sus pasos en la corriente evolutiva irá hacia otra galaxia.

Cuando el sistema solar y el planeta estén preparados para enfocar energías más elevadas, estas se tornarán perceptibles. En realidad, ese proceso, que no es cronológico, ya está en marcha, aunque todavía no exista, plasmado en los planos materiales de

la superficie de la Tierra, lo que permita un reconocimiento total de ese hecho. De cualquier modo, el planeta camina, irrevocablemente, hacia la meta evolutiva superior.

\* \* \*

### ¿Cómo actúan las leyes en ese proceso?

Un Rayo, cuando viene a la manifestación, además de incluir en sí a todos los otros, trae consigo las leyes y cualidades que deben regir aquel ciclo determinado. Por lo tanto, una de las formas de aproximarnos hoy a esas nuevas energías (sutiles, para nuestra consciencia) es que reconozcamos las leyes que las traducen.

Una energía de Rayo no es, en sí misma, una ley; pero al expresarse, ella se descodifica en Leyes, propias para el *campo de manifestación* que está penetrando.

Lo que llamamos Ley es la dinámica de la revelación de una energía al interactuar con los diferentes niveles vibratorios. Por ello se dice que cada plano de consciencia tiene una Ley, pues abraja una diferente faja del espectro cósmico, lo que resulta en una coyuntura específica, cuando una energía superior lo atraviesa. Así, un *mismo* Rayo puede también manifestar Leyes distintas en un mismo *campo de manifestación*, cuando este eleva su patrón vibratorio.

\* \* \*

### ¿De qué forma podemos reconocer los Rayos?

La Vida no puede ser fraccionada, colocada en compartimientos. El hábito de seccionarla es propio de la mente analítica y reduce la posibilidad de una comprensión real. Tampoco deberían buscarse las expresiones de energías puras en provecho o beneficio de algo o de alguien. Tal procedimiento corresponde a

una etapa de la humanidad cuyo ciclo ya está terminando y que tenía a la Tierra como centro del universo y al ego como centro de la vida exteriorizada.

El hombre terrestre se engaña al pensar que las energías existen o se manifiestan para llevarlo a la realización superior. La manifestación de una energía, por mínima que sea, incluye en sí a la totalidad. Hasta con el potencial reducido, hasta con el brillo oscurecido por la densidad de los niveles materiales, su actuación es siempre impersonal, dinámica, y trae la emanación de la fuente de dónde proviene.

Por lo tanto, el sentido de usufructo debería desaparecer completamente de aquellos que se disponen a aproximarse a realidades superiores. Deben reconocer que lo que existe es una vida única, una sola consciencia, que se desdobra en diferentes aspectos y se refleja en la pantalla cósmica y universal, en distintos colores y sonidos, revelándose a sí misma y buscando aproximar a su faz increada la propia imagen reflejada.

Solamente por medio de la entrega a esa Vida Única, sin expectativas o deseo de recompensa, el ser se impregna de los aromas y bálsamos de los mundos sublimes de existencia incorpórea.

\* \* \*

### **¿De qué manera los Rayos son canalizados hacia los diferentes puntos del cosmos?**

Los Rayos son parte de ese infinito juego de proyecciones. Vehículos de la Consciencia Única, mensajeros de la Fuente Prístina, tienen, en cada ciclo, distintas tareas que cumplir.

Existen Entidades que actúan como canalizadoras y transformadoras de las energías de Rayo que se destinan a determinadas áreas en el Cosmos. Así como el Maestro es el transductor de la energía del Rayo hacia las mónadas coligadas a Él, tales Entidades, los Señores de Rayo, trabajan así en relación con planos de consciencia o con universos, generalmente sistemas solares u otros todavía más amplios.

El enfoque de un Señor de Rayo en determinado punto del Cosmos determina la manifestación de su energía en aquel punto. Por lo tanto, en el planeta Tierra y en este sistema solar, el despertar de planos de consciencia más elevados está interconectado a la actuación de esas sublimes vidas.

\* \* \*

### **¿Hay una Ley para cada Rayo?**

Las cinco energías de Rayo que ahora se están revelando más abiertamente al hombre le traen Leyes que se viven bajo la regencia monádica. Como hubo una mayor dinamización en el despertar de las mónadas rescatables en el cierre del actual ciclo solar, ese hecho puede ser interpretado erróneamente como si las energías de los Rayos Octavo a Duodécimo tuviesen la función de traer el nuevo ciclo. Sin embargo, la entrada de todo el sistema solar y también de la galaxia en un ciclo de manifestación más próximo a la realidad inmaterial permite que tales energías (que siempre estuvieron presentes) se tornen activas. De ahí el surgimiento de nuevas leyes.

Aunque sean cinco los Rayos que están siendo revelados, el número de Leyes que los traduce es mucho mayor. Y, de la misma manera que un haz de luz se desdobra en múltiples colores, también una ley se diversifica en varias subleyes.

Otro punto que hay que aclarar es que los cinco Rayos superiores no son composiciones de los siete rayos conocidos; son, como estos, emanaciones de la fuente única. Sin embargo, una ley puede corresponder a la expresión de más de un Rayo, o sea, una ley puede ser el resultado de una conjunción de energías, lo que no excluye la existencia de leyes que sean expresiones de un único Rayo.

\* \* \*

### **¿Cómo será la expresión de esas energías en el próximo ciclo de la Tierra?**

Existen en este universo manifestado doce combinaciones de los siete colores; pero también existen siete relaciones de las doce emanaciones.

Aquello que no tiene forma, para volverse visible y activo en el mundo material, tiene que revestirse de un ropaje que le permita la ejecución de su tarea. Así lo hacen los Señores de Rayo al proyectarse en las esferas cósmicas, donde el sonido y el color tiñen, con sus vibraciones, las aguas del *Grande Océano*.

Así como un haz de luz, al penetrar en las aguas del mar, pierde luminosidad a medida que se sumerge, también las energías sublimes reducen su potencial a medida que penetran en los planos formales.

En la actualidad, no es posible para los hombres siquiera imaginar la manifestación futura en este universo, pues el plano etérico solar está siendo sutilizado, lo que permitirá mayor circulación de la energía inmaterial, supramonádica. “La faz del Gran Espejo Solar está siendo pulida” y “nuevos Portales están siendo preparados para que se abran cuando los Mensajeros del Reino hagan sonar sus trompetas”.

Aquello que siempre estuvo presente se revelará. Y la vida solar se tornará reluciente y podrá reflejar mayor magnitud.

\* \* \*

### **¿Cuándo estaremos preparados para reconocer la consciencia inmaterial?**

Para que la consciencia del hombre pueda aproximarse a la vida inmaterial, es preciso que ella se polarice en sus leyes, lo cual exige que se desvincule de la regencia material.

Ese proceso, dirigido por el despertar del Regente monádico y, consiguientemente, de la propia mónada, no puede ser conducido por la voluntad humana, aunque encuentre en ella un apoyo.

El ser externo tiene que reunir sus energías en torno del foco central de la vida superior, lo que ocurre como efecto de la propia atracción que ese foco ejerce sobre él. Tarde o temprano,

en el curso del proceso evolutivo, eso irá a suceder. Cuando se llega a ese punto, no hay otro camino que no sea el de la rendición y la entrega.

Las leyes que nos fueron transmitidas y que expresan las energías de los Rayos Octavo a Duodécimo revelan la introducción de la consciencia humana en una nueva cosmogonía. Esas leyes, como representantes de esas energías para la consciencia actual del hombre, ya están activas en la órbita planetaria y solar. Pero cuando, por medio de la entrega, la transfiguración (o trascendencia de la vibración material) ocurriere totalmente en el ser, este conocerá un importante grado de la comunión cósmica, de la omnisciencia y de la interrelación de los universos.

Ese es apenas el inicio de la manifestación de los Rayos inmateriales. Tenemos, también en esta fase, otras leyes que reproducen la aproximación de esas energías, siendo derivadas de las primeras. Ellas son:

- Ley de la inconmensurabilidad;
- Ley de la consagración universal;
- Ley del atributo regente;

Y, a partir de ellas:

- Ley de la unidad de propósito;
- Ley de la integración molecular.

Si la consciencia del hombre buscara la sintonía con la Fuente de esas Leyes, él estaría en el camino correcto. Si procurase expresarlas según su propia concepción, una vez más estaría caminando en círculos en torno de las manifestaciones del ego mental.

Una Ley superior no es vivida por un ser, sino que ella, la Ley, es la que vive al ser, y por intermedio de él se manifiesta. De la misma forma que, para que se perciba un haz de luz, este tiene que reflejarse en las partículas en suspensión en el aire, la Ley se refleja en los seres que se elevan y se torna visible por medio de ellos.

## Planeta de Cuarta Dimensión

### **Háblenos sobre la transición terrestre.**

La Tierra se dirige rápidamente hacia un Portal cósmico y, al cruzarlo, toda su materia pasará a otro patrón vibratorio. La energía de los niveles materiales –el físico, el emocional y el mental– está siendo transmutada, lo que le permitirá al planeta vibrar en la cuarta dimensión, tras el cambio completo del patrón expresado por todos sus átomos.

Aunque la cuarta dimensión sea un estado de consciencia profundamente familiar para muchos de los que actualmente componen la humanidad terrestre, el ingreso del planeta en ese estado irá a alterar completamente todo lo que ocurre en su superficie.

La vida en la cuarta dimensión está más integrada a la realidad superior. Su organización externa tiene a la energía como principio básico: es por la cualidad de la energía emitida que un ser es atraído naturalmente hacia determinada tarea. Así, jamás se ocupa un puesto o un sector de trabajo según tendencias personales, individuales, desatendiendo la totalidad del conjunto energético existente en el planeta. Tareas de comando, por ejemplo, son asumidas por seres que sean una

viva expresión de la Verdad y por medio de los cuales la realidad se manifieste libremente.

\* \* \*

### **¿En qué sentido el planeta crecerá en consciencia?**

En la superficie física de un planeta polarizado en la cuarta dimensión, en lugar de naciones existe una federación que une todas las regiones, mientras que el núcleo conductor de esa federación envía un representante a las federaciones interplanetarias. Por lo tanto, toda la superficie comulga con una consciencia unificada, una unidad útil a la manifestación del Plan Evolutivo, y esto conduce a la armonía también en el nivel material del planeta.

Esa armonía está inserta en un conjunto mayor, extraplanetario, también unificado. Tal unidad se torna, entonces, indestructible, pues es producto de fusiones aun mayores. Es una unidad que tiene origen en áreas de consciencias intergalácticas; no es concebida por el raciocinio, ni puede ser reducida a una idea mental, pues deriva de la pura vivencia de la energía-unidad.

\* \* \*

### **¿Cuáles serán las consecuencias inmediatas de ese paso?**

Una de ellas es la integración de los niveles emocional y mental de los seres que habitan el planeta. Otra es la comunión interna, que los lleva a trascender la existencia personal. Esa unión es superior a “amar al prójimo como a sí mismo”, pues toda la realización de un ser es vivida tan completamente por el otro como si él mismo la hubiese experimentado; la vida se unifica, como si ellos viviesen “unos en los otros”. Ese proceso ocurre espontáneamente, sin esfuerzo, pues él es la Voluntad y la Ley para la cuarta dimensión.

Ese estadio evolutivo lleva a los individuos a vivir para el espíritu, para lo que es superior, para la vida del Gran Sol, del Ser Uno. Viviendo en comunión con lo Más Alto, pueden curar aquello que los rodea.

\* \* \*

### **Díganos algo sobre la vida en esa dimensión.**

Para ingresar en uno de esos planetas, el ser debe haber sido admitido por el *Logos* planetario regente. Hay seres de la tercera dimensión que, habiéndose adelantado al promedio vibratorio del planeta que los acogía e ingresado en niveles más elevados, son atraídos hacia mundos de la cuarta dimensión. Cada uno que alcanza esos mundos es recibido integralmente, con júbilo y apertura. Como todos los que viven en ellos, representa una faceta, una expresión que está allí presente y contribuyendo al mosaico de energía que es la obra que el planeta ha de realizar.

Participando de una profunda sabiduría interna, natural y espontánea, en una vida regida por patrones elevados, la relación entre los seres que componen la humanidad de cuarta dimensión está exenta de cualquier especie de posesión, incluso sutil. Es la voz interna, y también la presencia activa, real y viva del *Logos* planetario en el centro de cada ser lo que los lleva a esa claridad. Saben lo que es realmente necesario en cada situación y mantienen bajo su custodia solo la parte que les permite cumplir su trayecto en la vida cósmica, sin retener nada para sí.

En un planeta de cuarta dimensión, la pérdida de energía se reduce al mínimo posible. En él, todo vibra según el diapasón de una ley magna. El sentido del orden está presente en su esfera de consciencia como un corazón oculto que, con su latido, rige toda la vida planetaria. Ese corazón, cuyo origen está en el *Logos* estelar del cual él, como planeta, es parte integrante, controla todos sus movimientos, todos sus ciclos, todos sus ritmos.

\* \* \*

## **¿Cómo es la vida externa en esos planetas?**

Planetas de cuarta dimensión pueden tener humanidad tanto en su superficie como en regiones intaterrenas sutiles. Los planetas de esa escala vibratoria que aún se expresan en el mundo formal tienen como subnivel más denso de su manifestación un estado de consciencia correspondiente a los subniveles sutiles del plano astral terrestre; por lo tanto, equivalente al estado líquido. Otros pueden manifestarse en estados más sutiles, como el gaseoso. Sin embargo, cuando un planeta de cuarta dimensión está ingresando en niveles vibratorios superiores, su máxima exteriorización deberá corresponder al éter.

Además del nivel más denso existen varias otras bandas vibratorias de reflejo de la energía. Hay también seres que viven en planos inmatrimiales, y ellos son los que coordinan la vida planetaria.

\* \* \*

## **¿Los habitantes de esos planetas viven en grupo?**

En los planetas en los que existen comunidades, estas se desarrollan según un programa previsto por su gobierno y normalmente el número de habitantes en cada una de ellas nunca pasa de cierto límite básico, de modo que se mantenga el equilibrio electromagnético adecuado.

Gran belleza y paz están presentes en esos mundos. Esas cualidades emergen naturalmente, sin ser buscadas, pues todos los seres viven sus esencias que, a su vez, están integradas al Supremo.

\* \* \*

## **¿ Hay transmigraciones de esos planetas hacia otros?**

Cuando muchos de esos planetas se elevaron de la tercera a la cuarta dimensión (así como está previsto para la Tierra),

ellos tuvieron que donar algunos de los seres que estaban en su órbita a planetas menos evolucionados. Incluso la Tierra, en el pasado, recibió seres que fueron canalizados hacia ella por no estar preparados para vivir las leyes de la cuarta dimensión. Esos seres, al transmigrar, tienen oportunidad de cumplir las etapas evolutivas que posteriormente les permitirán ingresar en dimensiones superiores.

En el transcurso del actual proceso de transición, la Tierra se adecuará a muchos aspectos de la vida manifestada en planetas de cuarta dimensión. Eso ocurrirá en el campo genético, en el de las presiones atmosféricas, en el de la estructura corpórea de los individuos, etc. Además de esto, a la Tierra están llegando corrientes de vida estelar.

Esas corrientes energéticas estelares son las que traen los nuevos genes que componen el GNA. Con referencia al tiempo terrestre, esos genes fueron implantados en humanidades de cuarta dimensión hace milenios. Ellos alteran la constitución del hombre a medida que se reflejan en los diversos cuerpos. El cuerpo físico del hombre, por ejemplo, tendrá un tórax mayor; la zona del aparato digestivo disminuirá, como también la del aparato genital. Las piernas, los brazos y los dedos quedarán más largos; el volumen de cráneo aumentará; los pelos del cuerpo desaparecerán y los ojos serán más livianos y porosos. Las corrientes etéricas podrán circular en esos cuerpos con mayor facilidad. Habrá una apertura completa entre el plano externo y la esencia interna, fuente de vida para cada ser.

\* \* \*

### **¿Cambiará el concepto actual de “tiempo”?**

El tiempo, como un elemento mental, está siendo reajustado. La relación entre el tiempo y el ser humano está siendo alterada, relación esta directamente ligada al funcionamiento de la glándula pituitaria.

Cuando los hombres trascienden la ley del karma material, se liberan de la ilusión de la cronología de los hechos externos.

Al integrarse a los ciclos cósmicos e insertarse totalmente en ritmos superiores, no guardarán más la secuencia de los hechos como hoy ocurre, componiendo una estructura de memoria. Sabrán a cada instante cómo responder a un orden superior, dentro de las Leyes de los ciclos.

\* \* \*

### **Háblenos sobre ese orden superior.**

La observación de la sincronicidad, del orden y de las leyes del cosmos es una llave para una vida armoniosa y en plena colaboración con otros planetas. Por medio de ese *estado de orden* el hombre consigue liberarse de la materia y tenerla como un instrumento de servicio. Elevándose a partir de la interacción con la vida cósmica, podrá lidiar con la sustancia material con sabiduría.

Para que los hombres terrestres puedan llegar al equilibrio materia-espíritu tendrán que conocer y manifestar la energía del perdón. Es necesario que, por experiencia directa, sepan qué es la tolerancia, la armonía, la comprensión, el amor, el coraje y la esperanza –cualidades por las cuales el espíritu penetra en la materia–. También tendrán que conocer la fe. La fe, estado de consciencia que anima la continuidad de la vida, es la energía capaz de proteger al aura planetaria del ingreso de fuerzas indeseables.

La vida en la cuarta dimensión es plena fe; expresa orden, armonía progresiva y sublime dinamismo.

\* \* \*

### **¿Qué puede hacer el ser humano para cooperar en esa ascensión?**

Sabemos que no es buscando el ascetismo ni negándose a interactuar con la materia que se llega a la vida superior,

sino por una relación espiritual con todo lo que rodea al ser, según los patrones impresos en su esencia. Manifestando las cualidades propias de esa esencia es que los hombres podrán expresar los ritmos en los que la materia y el espíritu se combinan armoniosamente.

Cuando ese estado de armonía y de orden interior emerja en el corazón del hombre, este vivirá una realidad muy distinta de esta que la Tierra hoy presenta.

Muchos seres rescatables ingresarán en la consciencia de la cuarta dimensión, en este mismo planeta, después de transcurridos la purificación y el reordenamiento de su superficie. También podrán contactar esa dimensión al transmigrar hacia otros puntos del Cosmos que la expresen.

Algunos de esos seres ya mantienen contactos interiores con esa vida superior, en la mayoría de los casos inconscientemente. Por intermedio de los Espejos del Cosmos, una preparación intensa y dinámica se está efectuando en ese campo, a fin de que, gradual pero ininterrumpidamente, ellos puedan acoger los estímulos de esa escala vibratoria.

Dependiendo de la necesidad, algunos de esos seres pueden ser contactados por consciencias que viven en mundos de cuarta dimensión, lo cual los prepara para que se adapten más rápidamente a la vida que los aguarda.



## Conocimientos de la Cuarta Dimensión

### **Háblenos sobre la relación entre los reinos en la cuarta dimensión.**

En planetas de cuarta dimensión que se manifiestan en los niveles sutiles, las especies de los reinos mineral, vegetal y animal son seleccionadas. Son especies que ya pasaron por la vivencia en mundos polarizados en los tres planos concretos y consiguieron superarlos.

En esos planetas hay campos de experiencia que fueron apenas vislumbrados por el hombre terrestre. Uno de ellos es el de la comunicación entre especies de diferentes reinos. Incluso en la superficie de la Tierra se puede observar en el reino animal, por ejemplo, seres que establecieron una relación privilegiada con el reino humano. Los perros, los gatos, los caballos, los delfines, las ballenas y algunas aves, como el cisne y el águila, son algunos de los animales que más estrechamente construyeron un canal de contacto y comunicación con el hombre.

Ese canal actúa no solo como instrumento de elevación de los animales, sino también de la raza humana. Sin embargo, esa relación fue mínima considerando lo que habría sido posible alcanzar.

## ¿Podría decirnos algo acerca de los delfines?

Una posibilidad muy amplia de intercambio entre hombres y animales existe en el contacto con los delfines. Estos expresan las cualidades de síntesis y de integración con el todo, ambas muy necesarias para la raza humana.

En algunos planetas de cuarta dimensión existen especímenes que se parecen al delfín terrestre y que tienen sus características más agudamente desarrolladas. Representan, allí, la coronación de la evolución animal. Esos seres pueden indicar el estado de armonía de un lugar, pues, siendo extremadamente sensibles, se alejan completamente cuando existen vibraciones inarmónicas.

La estructura genética de los delfines terrestres corresponde a la de los seres acuáticos de planetas de cuarta dimensión, cuando estos se manifiestan en niveles materiales. En verdad, los delfines fueron traídos a la Tierra a fin de que, lentamente, introduzcan una vibración superior en el esquema terrestre y rompan ciertos estados que limitan a la raza humana actual, creando la posibilidad de un salto cualitativo en la evolución de las especies marinas. Ellos transmiten la energía sintética de civilizaciones intraoceánicas evolucionadas; presentan una dinámica que debería ser observada, interpretada y comprendida por el hombre por medio de sus sentidos internos.

Los seres que, en los planetas más avanzados, corresponden a los delfines disponen de un cerebro físico que, además de ser un procesador de energía de síntesis, los mantiene en contacto con campos de energía de naturaleza solar y estelar, lo que también es válido para los delfines terrestres. En los planetas de cuarta dimensión, el contacto de la humanidad con esos seres equivalentes a los delfines ocurre por una comunicación telepática, y lo mismo podría tener lugar en la Tierra.

Esos contactos se realizan mediante sonidos. Se fundamentan en la elevación, tanto de los hombres como de los seres acuáticos, y promueven la fusión de los campos de consciencia

de esos Reinos. Es un proceso de apertura de las puertas de la cuarta dimensión para las mónadas animales, a fin de que ellas puedan aproximarse creativamente a la comunidad humana.

\* \* \*

### **¿Podría hablarnos sobre el Reino Vegetal y la relación con él?**

La interrelación del hombre con el Reino Vegetal se desarrolla ampliamente en un planeta superior. Las leyes de la correspondencia, de la resonancia vibratoria y de la complementariedad prevalecen, y la consciencia regente del planeta, muchas veces por intermedio de devas, estimula a los hombres para que estos perciban interiormente el cultivo adecuado para cada lugar.

Más simples, sin embargo, son los procesos que ocurren por la acción directa de los devas, sin la intermediación del hombre. La interacción de la idea de la consciencia planetaria, de los devas y de la esencia elemental contribuye a la manifestación del patrón arquetípico de los vegetales, por medio de agentes del propio reino, el cual no dispone de libre albedrío.

\* \* \*

### **¿Y los árboles?**

El hombre podrá percibir el inmenso potencial existente en los árboles cuando los velos del egoísmo le sean retirados. La comunión de su consciencia con la de esos seres puede indicarle la relación correcta con las corrientes magnéticas del planeta. Tales contactos ocurren en niveles suprafísicos, pues se trata de una relación creativa, que tiene la posibilidad de revelar nuevos aspectos del *Logos* del cual él es parte como ser en evolución.

\* \* \*

## ¿Qué es armonía?

En mundos más avanzados que la Tierra, la armonía es un principio activo, una frecuencia vibratoria elevada que envuelve a la vida en su totalidad. En esos mundos, toda la creación es impulsada por el *Logos* planetario a la manifestación de un sistema de armonía que forma la base del equilibrio cósmico. La armonía, en las razas superiores, es omnipresente, por ser un reflejo puro de aquello que todas las partículas creadas traen en su interior.

También la cooperación con líneas evolutivas paralelas, como la del Reino Dévico, despierta intensamente estados de armonía en la consciencia del ser humano.

A medida que el ser humano fuere profundizando en los contactos sutiles con los demás reinos, percibirá que también su lenguaje debe reflejar el sentido de síntesis que vibra en planos superiores; entonces pasará a utilizar menos palabras para expresarse. Además, las palabras trascenderán el nivel de meras portadoras de información, para volverse medio conductor de la energía interna del individuo. Cuando el hombre, por intermedio de ellas, pudiere suscitar reacciones internas positivas y superiores en el ambiente que lo circunda, la armonía penetrará en su mente.

Una civilización superior expresa la armonía al eliminar de su cultura el elemento elección-personal: nada decide por sí misma y solo capta de niveles más elevados lo que debe hacerse. Simplemente, está abierta para cooperar en la realización del propósito del *Logos*, lo percibe y busca manifestarlo.

\* \* \*

## ¿Tendría algo que decirnos sobre la estética desde el punto de vista de las civilizaciones superiores?

La expresión estética nace de la fusión entre lo orgánico y lo geométrico. De esa fusión deriva lo que podemos denominar

*simorfia*<sup>51</sup>, que es el equivalente estético de la sinergia. Donde hay sinergia surge *simorfia*. Así, formas *simórficas* son núcleos energéticos, frutos de la fusión perfecta entre leyes geométricas (irradiadas por el *Logos* planetario por vías internas) y leyes orgánicas (ligadas al movimiento y a la adaptabilidad e irradiadas por el *Logos* por vías externas, por redes de sistemas conocidas como *Naturaleza*). Tales formas representan la armonía máxima de un sistema. Hoy, en la Tierra, los cristales, las conchas y algunas plantas son los que mejor la manifiestan, dando testimonio de la síntesis entre lo geométrico y lo orgánico.

En el plano mental abstracto de la humanidad que habita planetas materiales más avanzados, están establecidas leyes geométricas que se expresan en lo que llamamos arquitectura, música y pintura. Un ejemplo de ese proceso, reflejado aquí en la Tierra, está en la *regla de oro*, utilizada en la Antigua Grecia en casi todos los campos de su civilización.

La *regla de oro* era una expresión de la *simorfia*. Fue incorporada a la cultura griega por civilizaciones extraterrestres, para que actuase en la consciencia del hombre como una semilla de futuras evoluciones y para que se proyectase en la materia y en la forma. Las leyes superiores relacionadas a la estética representan siempre una síntesis de factores del mundo interior relacionados a la esencia de lo bello.

La estética, en los planetas más avanzados, existe como reflejo de la actuación de la energía sobre las sustancias. En otras palabras, la belleza externa es resultado de la correcta disposición y circulación de la energía.

De los planos cósmicos emanan leyes geométricas que definen la manifestación formal. Por intermedio del Reino Dévico, el *Logos* planetario armoniza los mundos naturales, según leyes orgánicas. Reiteramos aquí, por lo tanto, que la creación estética resulta de la fusión de los principios geométricos y orgánicos, constituyendo uno de los nuevos aspectos que, en ese planeta, aún están por manifestarse.

---

<sup>51</sup> Palabra no incluida en los diccionarios.



## Aspectos de la Vida Superior

### ¿Cuál es la relación de los cristales con la vida humana?

Una relación más pura con la energía transmitida por los cristales estará a disposición del hombre terrestre solo en un ciclo futuro. Hasta el día de hoy ese contacto fue, por un lado, erróneamente comprendido, dando origen a actitudes supersticiosas; por otro, fue bloqueado por la excesiva dependencia de los seres humanos respecto de hechos externos. Solo cuando el hombre se desapasiona de los cristales, perdiendo su fascinación por ellos, tendrá condiciones de establecer una relación correcta con los seres del mundo mineral. Tal paso deberá ser dado –ya que los cristales tendrán un papel fundamental en la próxima etapa evolutiva en la Tierra– pero no del modo que el ser humano viene tratando de utilizarlos hoy.

En algunos planetas hay un tipo de cristal con estructura molecular semejante al Iridio terrestre, pero más evolucionado. Ese cristal será transmigrado para la Tierra en el próximo ciclo. Se trata de un material que actúa como transductor de ondas telepáticas, interconectando las consciencias con el *Logos* planetario.

También se lo utiliza como elemento de arquitectura en algunos planetas físicos, en los pigmentos. Las paredes de las casas,

cuando son revestidas con aquel, no son opacas ni transparentes; son traslúcidas. Sus variados grados de translucidez, también derivados de la variación de la claridad atmosférica, permiten la entrada continua de corrientes magnéticas solares en el interior de las moradas, vivificándolas.

Además, en el período de ausencia de luz solar, esas paredes irradian una luminosidad propia, dispensando iluminación artificial. La utilización del cristal en las habitaciones es un factor de cura y un elemento de equilibrio, pues él también puede emanar energía *Brill*<sup>52</sup>.

Todo esto es energía Ono-zone<sup>53</sup> en acción, dando más un ejemplo de un tipo de comunicación entre las especies, en el caso entre el ser humano y los seres minerales, relación que debe manifestarse en el ciclo futuro de la civilización terrestre de superficie, cuando no existieren más los condicionamientos comerciales que limitan inevitablemente la expansión de ciertas energías sutiles.

\* \* \*

### **¿Cuál es la relación de las espacionaves con esos hechos?**

Las naves que cruzan los planos sutiles del universo tienen formas *simórficas*<sup>54</sup>. Ellas expresan tanto lo orgánico como lo geométrico; no son puramente tecnológicas y expresan leyes hoy desconocidas para la humanidad terrestre. En las formas *simórficas*, que son expresiones de una relación armoniosa entre los mundos interno y externo, toda la energía está integrada: en ellas hay sinergia.

Esas naves utilizan placas de cristal para control de muchas de sus funciones. Por ejemplo, para que el sistema de vuelo sea activado, basta que el comandante toque la placa de control construida con ese cristal; telepáticamente, ella capta entonces

---

<sup>52</sup> Véase Glosario: Energía *Brill*.

<sup>53</sup> Véase Glosario: Ono-zone.

<sup>54</sup> Véase página 167, de este libro.

las funciones que deben ser accionadas y la dirección que la nave debe tomar. Así, el cristal recibe la corriente inductiva, procesa la información recibida y plasma un patrón vibratorio, en nivel molecular, de acuerdo con la necesidad transmitida. Ese patrón determina el accionar de una parte del sistema. El cristal pasa, de ese modo, a ser una prolongación de la consciencia humana actuando en los mecanismos externos: siendo, como se ve, algo muy diferente de los actuales aparatos terrestres como, por ejemplo, una computadora.

\* \* \*

### **¿Podría completar esos conceptos?**

Informaciones como esas están siendo transmitidas a la humanidad para que la consciencia terrestre de superficie pueda abrirse a sus próximas experiencias, que ocurrirán en niveles vibratorios superiores. Sin embargo, cada experiencia es impar, es una revelación de la vida del Creador y jamás se repite.

Hay un intercambio universal de energías, creado por la interacción de planetas, al cual los hombres no están acostumbrados, y muchos ni siquiera lo consideran posible. En él, todos los planetas contribuyen con su nota, con su matiz.

\* \* \*

### **¿Cómo se ubica el ser humano en esa visión superior?**

Como ya vimos, la manifestación de la vida en un planeta ocurre en sincronía con los impulsos que provienen del *Logos* con el cual él está vinculado. Esa sincronía da origen a tres grandes movimientos, en los cuales el ser humano participa.

El primero de esos movimientos estimula el trabajo con la materia, actuando por medio de los fuegos de fricción. Este es bien conocido por los hombres terrestres, y ha sido, hasta hoy, la base de su actuación.

El segundo movimiento corresponde, en los seres humanos, a su concentración en el yo superior<sup>55</sup>. Es un movimiento de búsqueda, de creación y de transformación, y combina aspectos de los otros dos.

El tercer movimiento, vibratoriamente más elevado, es el de la entrega y del silencio; para los seres humanos, corresponde a la concentración en la mónada<sup>56</sup>.

Como fruto del segundo movimiento surge en la civilización el trabajo creativo, que reúne aspectos de lo superior con lo inferior y genera una cultura orientada hacia lo Más Alto. Por lo tanto, es una cultura receptiva respecto de las corrientes cósmicas; nada busca, a no ser cumplir lo que la energía sublime indica.

\* \* \*

### **¿Puede hablarnos sobre ese nivel cultural?**

En una cultura superior, nada existe de retrospectivo. Está interconectada al mundo natural, siendo también expresión de leyes e inducciones que vienen de niveles superiores por vías internas. Al expresarse, aproxima el espíritu a la materia; la vida se torna más simple, sintética, y el medio ambiente, un reflejo de la voluntad del *Logos* planetario.

La vida superior puede expresarse en la creación cuando la sustancia de los planos de consciencia ya despertó y respondió positivamente, por lo menos en cierto grado, al propósito *logoico*. Una relación armoniosa del hombre con el ambiente se torna posible cuando los seres humanos contactan su núcleo interno: núcleo donde ellos viven realmente, hacen sus experiencias, su trabajo prospectivo y de avance. Cada vez que se da un paso en el mundo interno de un ser, ese paso se manifiesta en el exterior de modo creativo. Eso es cultura.

\* \* \*

---

<sup>55</sup> Yo superior o alma: núcleo de consciencia del hombre en el plano causal.

<sup>56</sup> Mónada o espíritu: núcleo de consciencia del hombre en el plano cósmico.

## ¿Se trata de interiorización?

En todos los planetas existen vórtices de energía que interconectan dimensiones y trascienden el espacio-tiempo. Esos vórtices, en realidad, actúan como verdaderos templos. De manera general, el hombre de la superficie de la Tierra todavía no ha despertado su consciencia para la percepción de esas áreas ni de su relación interior con ellas. Sin embargo, realidades como esas son naturalmente conocidas en los planetas que trascendieron la ilusión de la forma.

La aproximación a esos lugares sagrados deriva de un llamado interno. Nadie puede decir, de antemano, cuándo, cómo o por qué ocurrirá esa aproximación ni cuál es el lugar exacto o cuánto tiempo podrá durar un contacto de esos. Todas las respuestas, cuando son necesarias, son captadas interiormente y transmitidas por el núcleo interno del propio ser que está siendo atraído hacia esa experiencia.

Esa aproximación, aunque sea un hecho de un nivel superior, es semejante al movimiento migratorio de las aves, cuando estas son atraídas hacia puntos específicos del planeta. Ocurre una afinidad del ser con el lugar en el que será llevado a la contemplación. En ese proceso, el ser es invitado a entregarse completamente a la energía superior. Es un movimiento en dirección al yo profundo, que permite el ingreso de patrones superiores en la órbita del planeta y produce, como consecuencia, la asimilación de energías y vibraciones de niveles elevados. Para el ser que lo vivencia, ese proceso es la vía que, naturalmente, por atracción interna y sin designación formal alguna, lo lleva a *Camino del Sacerdocio*.

\* \* \*

## ¿Qué es el Camino del Sacerdocio?

Ese camino es recorrido por el ser en respuesta a la atracción de los niveles superiores. El *sacerdocio* es un estado interno

que lo conduce a la integración con una red de trabajo de pura energía, en coligación con la Jerarquía planetaria. Empero, tal camino no puede recorrerse solo desde la voluntad humana; el llamado hacia él surge de la magnetización del núcleo interior del individuo, siendo, por lo tanto, una vía completamente interna, de expansión, y que se define en el silencio total del yo.

La determinación para ingresar en esa senda viene de la propia Jerarquía; desciende invisiblemente sobre el ser. Es en la profunda entrega a los designios superiores donde le ocurre la revelación de la tarea que le corresponde, y, solo después de cumplidas sus primeras etapas, él llega a la consagración.

\* \* \*

### ¿Hay otros caminos equivalentes?

Sí, existen varios. Uno de ellos es lo que podríamos llamar el *Camino de la Santidad*. Aunque el sentido que aquí damos a los términos *santidad* y *sacerdocio* no sea el usual, podemos emplear esos vocablos para transmitir la idea deseada.

Un *santo* es un ser apto para integrarse a núcleos de luz, dinamizados por la energía de una consciencia excelsa. Al mismo tiempo que debe tener condiciones para trascender el espacio-tiempo, debe poder sumirse en niveles más densos, en ayuda a los planetas más atrasados.

Hay seres que, llamados a ese camino, están actualmente en la Tierra, prestando auxilio en la actual transición por la cual ella pasa. Tienen la capacidad de reconocer el propósito evolutivo y buscan expresarlo. Por una opción de renuncia y compasión, los *santos* pueden permanecer largos períodos de servicio en puntos del Cosmos distantes de su origen.

El *camino del Sacerdocio* es diferente; en este, el ser no se traslada necesariamente para trabajos de ayuda y asistencia en otros puntos del Cosmos. Un *sacerdote* en ese sentido debe incorporar, en sí mismo, la realidad suprema y tornarse un vórtice energético irradiador de la eternidad.

Sin embargo, todos esos caminos se funden en una única senda al alcanzar estadios más elevados.

\* \* \*

### **¿Cuál es el estado de los Yoes Superiores en esa vida más sutil?**

En planetas avanzados, el ser posee cuerpos más sutiles que estos que se encuentran en la Tierra. El ego de esos seres avanzados es solo un sistema para coordinación de fuerzas materiales y no funciona de manera autónoma: está integrado a la energía del yo superior, que lo lleva al *servicio*. Toda consciencia evolucionada sabe que un ego disociado del núcleo interior corresponde a un prisionero privado del contacto con su mundo real.

Ese trabajo de las consciencias elevadas, de enfocarse en los planos inferiores de la Tierra, es un acto de pura donación. Los vehículos periféricos que ellas asumen para realizarlo sufren un vaciamiento de energía, al aproximarse, aunque sutilmente, a un ser humano cuyas fuerzas egoicas estén muy activas, con sus energías restringidas a la vida material.

\* \* \*

### **¿Cómo tomamos más consciencia de esas informaciones?**

Existen áreas de la consciencia del hombre en contacto con partículas esenciales que guardan en sí la “memoria del futuro”. Esas áreas corresponden al consciente derecho<sup>57</sup>. Los patrones de vida superior y de interacción armoniosa con el ambiente (propios de estadios más sutiles, a los cuales la existencia terrestre se aproxima) están siendo transmitidos a la humanidad como un estímulo, sabiéndose que en breve ella debe vivir el despertar de esa “memoria del futuro”.

---

<sup>57</sup> Véase Glosario: Consciente derecho.

Tomar consciencia de la “memoria del futuro” es posible para todos los hombres. Contactándola, sabrán por experiencia directa que el camino de cada ser, como trayectoria cósmica, está, desde siempre, escrito en la eternidad.

Tales informaciones ayudan a crear en la consciencia terrestre un espacio para que el patrón arquetípico del próximo ciclo planetario pueda emerger. La experiencia destinada a la Tierra, como sabemos, es única y genuina; es una perla en el océano cósmico y será amada y respetada por todas las civilizaciones extraplanetarias como algo irreproducible, una contribución impar, resultado de la donación, entrega, aquietamiento y silencio de muchos seres.

## GLOSARIO



## **Adepto**

Conocedor de los profundos misterios de la vida manifestada, percibe las leyes sublimes que la generan y vive según la sabiduría que de ellas emana. Su consciencia participa de la existencia en niveles supramentales y, por lo tanto, las limitaciones de los planos concretos no constituyen obstáculo para la realización de la obra de la cual él está encargado.

Su elevado grado evolutivo le permite trabajar con las fuerzas de fricción (materiales), con las de la electricidad sutil y también con las energías etéricas cósmicas, ora para destruir lo viejo, ora para construir lo nuevo, o para purificar lo que debe elevarse. Dependiendo de la tarea del Plan Evolutivo del que esté encargado, puede materializar sus cuerpos terrestres, en el caso de que sean usados solo momentáneamente, o concebirlos y formarlos por las vías normales, en caso de que el grado de adepto sea algo que deba ser conquistado en aquella encarnación.

El Adepto es una prolongación de una Jerarquía que asume la realización de tareas en niveles externos: sutiles o concretos. Con él está asociada la sabiduría, no solo como conocimiento, sino como irradiación de una energía superior, que pasa a ser asimilada y transmitida por todas las partículas de sus diversos cuerpos.

## **Consciencia Terrestre**

Actualmente, la consciencia terrestre corresponde a la polarización de la energía en los estratos físico-etérico, emocional y mental concreto, caracterizándose, por lo tanto, por la vibración material.

La transición por la cual el planeta está pasando lo elevará a niveles más sutiles, y entonces la consciencia terrestre incluirá los planos abstractos e intuitivos. Ese proceso, sin embargo, todavía no se consumó, y la coyuntura de degeneración hoy existente en la Tierra no se encuentra en grado tan agudo en ningún otro punto del cosmos.

Tal estado puede ser trascendido por la total entrega del ego humano a la soberanía de las energías monádicas.

(Véase Vida común y Vida de superficie, en este glosario, y los libros LA QUINTA RAZA, y PATRONES DE CONDUCTA PARA LA NUEVA HUMANIDAD, del mismo autor, Irdin Editora.)

## Consciente Derecho

El despertar del consciente derecho corresponde a la absorción del yo consciente en un núcleo superior del propio ser. El consciente derecho está en contacto con niveles que trascienden el espacio-tiempo, con energías abstractas e intuitivas.

Ahora bien, el consciente izquierdo, hoy especialmente activo en la humanidad terrestre, opera con los limitados circuitos del raciocinio, de la lógica y de la deducción. En otras palabras, el consciente izquierdo se ocupa de la experiencia pasada, de aquello que ya le es conocido, mientras el consciente derecho actúa con la energía del eterno presente, pudiendo así contactar también regiones de la existencia intemporal, que guardan en sí lo que, normalmente, se llama futuro.

(Véase el libro MIZ TLI TLAN – *Un Mundo que Despierta*, del mismo autor, Irdin Editora.)

## Consejo

Núcleo de energía encargado de la conducción de procesos evolutivos en determinado ámbito. Es el órgano de representación de la energía-regente en ese ámbito, ya sea una galaxia, un planeta o un centro-Espejo.

Un Consejo es, en sí, una Entidad compuesta por los núcleos internos de sus miembros. Los Consejos del Cosmos son los que mantienen a la Creación pulsando en el ritmo determinado por la Voluntad Suprema.

Tales Consejos actúan como Espejos: captan energías, las conducen y, cuando es necesario, rectifican la trayectoria de las fuerzas que circulan en su campo de acción. Generalmente, actúan mucho más como fuentes de inspiración que desempeñando tareas ejecutivas, aunque existan consejos especialmente activos, como, por ejemplo, es el caso del Consejo Alfa y Omega, en el trabajo de rescate de los seres de la Tierra y de su elevación. Sin embargo, incluso en los consejos más actuantes externamente, existe la Consciencia del Consejo, que no se manifiesta activamente. En la actualidad, cinco miembros del Consejo Alfa y Omega componen la Consciencia del Consejo, mientras los otros siete asumen posiciones activas.

Es importante citar que tales atribuciones se vinculan con la tarea, no con individuos. Así, los componentes de la Consciencia del Consejo no son fijos, siendo tal función cumplida por aquellos que mejor puedan asumirla en cada ciclo.

## Cuerpo de Luz

El cuerpo de luz es el vehículo de manifestación del ser en el nivel de consciencia espiritual. Se va formando a medida que se va fortaleciendo la relación entre la mónada, el alma y el yo consciente. Es, por excelencia, instrumento de la energía crística.

(Véase LÉXICO ESTÉRICO de la Obra de Trigueirinho, Irdin Editora.)

El Regente-Avatar (u Octava Mónada) es el núcleo central de la consciencia del hombre, es la Chispa divina. Por intermedio de siete mónadas, sus

proyecciones alcanzan los niveles materiales de la existencia, siendo que, en cada nivel, hay un cuerpo de expresión del Ser.

La actual transición de la Tierra producirá muchas modificaciones en el campo de manifestación del planeta y promoverá un reordenamiento de los subniveles vibratorios de cada uno de los planos de consciencia. Tal reordenamiento se reflejará directamente en la humanidad, llevando, entre otras transformaciones, a la fusión, en el hombre, del cuerpo astral con el mental-pensante y a la absorción del cuerpo del alma en niveles más sutiles.

(Véase Regente, en este glosario, y el libro SECRETOS DEVELADOS – *Iberah y Anu Tea*, del mismo autor, Irdin Editora.)

### **Dimensiones Suprafísicas**

Un plano (o nivel) de consciencia tiene en sí múltiples dimensiones, que existen como mundos paralelos, desarrollando su propia existencia según los patrones y el grado vibratorio del nivel del cual son parte.

Por lo tanto, dimensiones suprafísicas son las existentes en los niveles de consciencia más sutiles que el físico concreto.

(Véase el libro SECRETOS DEVELADOS – *Iberah y Anu Tea*, del mismo autor, Irdin Editora.)

### **Energía Brill**

Una de las derivaciones de Ono-zone (Energía Única), *Brill* es utilizada ampliamente en las civilizaciones y planetas evolucionados. Presenta componentes que posibilitan la creación y la destrucción de formas en el mundo manifestado, siendo por ello utilizada en la cura de seres, en la protección y en la construcción de ciudades, en la proyección interdimensional y, también, en la iluminación.

*Brill* es simbólicamente denominada la Luz de la luz, y en la luz solar reflejada por la luna tenemos una de sus manifestaciones materiales más fácilmente percibidas por el hombre terrestre. Sin embargo, el contacto con esa energía, como también con cualquier otro aspecto superior de Ono-zone, ocurre por medio de una sintonía interior, producida por la entrega del ser al Infinito, no por la búsqueda de experiencias o de resultados personales.

(Véase Ono-zone, en este glosario, y el libro AURORA – *Esencia Cósmica Curadora*, del mismo autor, Irdin Editora.)

### **Energía Crística**

La energía crística, en este sistema solar, sintetiza a las demás. Es, en él, la vía de realización de los seres, el camino cósmico de la entrega y de la sabiduría. En este universo sistémico, no existe sitio en el que ella no esté presente; sin embargo, ha de ser despertada, dinamizada e irradiada.

Cuanto más se aproxima la consciencia del ser a su núcleo central, más profundamente él penetra en esa energía y es utilizado por ella como canal de

expresión. Por lo tanto, ella no es propiedad de sectas o doctrinas ni tampoco puede ser explicada. Para que el hombre pueda conocerla, tiene que transitar la senda de la entrega al Supremo, y dejarse penetrar por ella, que es la esencia-amor del Gran Sol Central.

(Véase Rayo, en este glosario.)

## **ERKS**

Generalmente, en un planeta físico, la manifestación del gobierno interplanetario, de sus más elevadas Jerarquías y de los grandes centros conductores de su vida se concentra en sus niveles intraterrenos.

Erks es un centro intraterreno cuya tarea principal, junto a los hombres, es irradiar la energía espiritual y conducirlos por el camino de la liberación; por lo tanto, se trata de un centro iniciático. Desde un punto de vista material, Erks se localiza en los niveles intraterrenos de la zona de Córdoba, en la Argentina; empero, su campo de acción se extiende por toda la órbita planetaria, y más allá. Es uno de los mayores Espejos activos hoy, en la Tierra, además de servir de base de operaciones para el traslado y la transmigración de los seres rescatables.

(Véanse los libros ERKS – *Mundo Interno*, y NUEVAS SEÑALES DE CONTACTO, del mismo autor, Irdin Editora.)

## **Fuente De Conocimiento**

La evolución en la Tierra está inserta en un universo regido por la Ley de la Jerarquía. Por lo tanto, la Energía Única, al manifestarse, recorre circuitos ordenados, compuestos por consciencias y seres polarizados en diferentes niveles, que actúan como núcleos transformadores y transductores. Cada uno de esos núcleos recibe la energía de un punto superior a él, la dinamiza y la irradia hacia otro, que le sigue. De esa manera, la energía recorre todos los niveles de la existencia y, en un movimiento inverso, retorna a la Fuente de origen.

Tal proceso se repite en todos los campos de expresión y, por lo tanto, es también válido para el conocimiento. Para la humanidad de la superficie de la Tierra, la Fuente de Conocimiento es la Jerarquía espiritual del planeta. Sin embargo, ella es parte también de un circuito energético y, por lo tanto, intermediaria entre la humanidad y una Fuente Mayor.

## **Fundación De La Jerarquía**

La fundación de la Jerarquía ocurre, en un planeta, en ocasión de su ingreso en un circuito energético directamente ligado al Gobierno Central del Cosmos y constituye un momento de extrema importancia en el proceso evolutivo de un planeta. A partir de ahí la vida planetaria será regida por consciencias superiores que pueden reconocer el propósito evolutivo para aquel astro y estimular todas sus partículas según las directivas de ese propósito.

Los miembros de la Jerarquía son, en la órbita de tales planetas, los representantes de la voluntad del Creador; son las flechas en el camino de la realización y, al mismo tiempo, el camino mismo; son los Maestros de todos

los Reinos, y juntos forman la llave del portal que aquella vida planetaria representa. Todos los procesos, ya sea el de un átomo mineral, o el de una mónada humana, están insertos en el aura de la Jerarquía planetaria y son acompañados por ella. Por lo tanto, la fundación de la Jerarquía corresponde al verdadero nacimiento de un cuerpo celeste y a la primera fase del reconocimiento de su tarea dentro de un plan mayor, universal y cósmico.

(Véase Gobierno Celeste Central y Jerarquía planetaria, en este glosario.)

### **Gobierno Celeste Central**

Núcleo central que rige la evolución del Cosmos, determina la meta evolutiva para los seres y es el centro creador de los arquetipos. En la simbología mística, es el tercer aspecto de la energía primordial; es el fruto generado por la acción de la voluntad creadora sobre la matriz cósmica (el Espejo Prístino) y guarda en sí las semillas de todos los árboles que crecen, florecen y fructifican en el Cosmos. Es la consciencia del Creador revelada en su aspecto creación; es el anunciador de la Ley para la vida universal.

En su trabajo con los Espejos hay una unificación de ritmos y sintonías. Cada Espejo activo en esa magna red de comunicaciones cósmica es fundamentalmente una proyección de la “faz de ese núcleo central” y está ligado a él por una secuencia de imágenes que reflejan los diseños de “Aquel que nunca fue visto”.

(Véase Fundación de la Jerarquía y Jerarquía planetaria, en este glosario.)

### **Helena Petrovna Blavatsky (HPB)**

Adepto que estuvo encarnado en la superficie de la Tierra en el siglo pasado. Una de sus tareas internas fue la de reunir, energéticamente, diversas tendencias ocultas y esotéricas, de forma que el traslado de la Jerarquía planetaria, de Oriente para Occidente, fuese facilitado y pudiese reflejarse en los niveles más concretos de la humanidad.

Blavatsky fue instruida por grandes Maestros, hasta que, externamente, fuese apta para asumir la real posición que le competía en el Gran Plan Evolutivo. Su vida fue de un brillo incomparable. En su época, en la que la consciencia de la humanidad se hallaba en avanzado grado de cristalización y densificación, desafió a la ciencia y, como un grito de alerta, escribió *ISIS SIN VELO*<sup>58</sup>, presentando señales innegables de que la senda interior era la única posibilidad de reequilibrio del ser humano. Criticada y repudiada tanto por los conservadores como por los seudoinnovadores, Blavatsky prosiguió su trabajo y, aunque se le dio la opción de liberarse del plano físico, escogió permanecer, sirviendo entonces de canal para que fuese escrita *LA DOCTRINA SECRETA*<sup>59</sup>.

En esa obra, una potente conjunción interior, formada por varios miembros de la Jerarquía espiritual, se reunió para imprimir corrientes de energía

---

<sup>58</sup> Publicado por Editorial Kier, S.A.

<sup>59</sup> Publicado por Editorial Kier, S.A.

sutil en la consciencia material del planeta. Tal empresa preparó las etapas sucesivas de la transición de la Tierra, repercutiendo, entre otras cosas, en una posibilidad de ampliación del trabajo de los Espejos en los niveles externos.

### **Jerarquía Planetaria**

La Jerarquía de un planeta es el conjunto de consciencias que, desde los niveles profundos, conduce su evolución, de modo que el arquetipo asignado a aquel pueda manifestarse lo más perfectamente posible. La Jerarquía se proyecta en los diversos niveles de la vida planetaria y, en cada uno de ellos, estimula la realización del propósito establecido por el Plan Evolutivo.

El trayecto ascensional de todas las partículas y consciencias que, en los diversos reinos, componen el  *cuerpo del planeta*  es regido por la Jerarquía. Esta tiene como núcleo central al  *Logos*  planetario menor. Ese  *Logos* , a su vez, es regido por un núcleo inmanifestado, el  *Logos*  mayor, cuyo centro está en unión con el  *Logos*  solar. De esa forma, la energía planetaria participa de una corriente energética superior y cósmica.

Cuando los Espejos planetarios ya consiguen captar directamente energías extrasistémicas, el nexo del planeta con el  *Logos*  solar se profundiza en colaboración y servicio.

(Véase Fundación de la Jerarquía, Gobierno Celeste Central, Linaje jerárquico, y  *Logos* , en este glosario, y el libro MIZ TLI TLAN –  *Un Mundo que Despierta* , del mismo autor, Irdin Editora.)

### **Ley De La Manifestación**

Ley según la cual a un ser se le da todo lo que es necesario para la evolución. Así, la necesidad se convierte en aquello que proporcionará la manifestación del espíritu inmortal en la materia.

Con esa Ley está ligada la abundancia que, comprendida espiritualmente, no significa gran cantidad, sino la cantidad ideal con calidad, la vibración espiritual viva, impresa en el mundo de las formas.

La Ley de la Manifestación está representada también en las palabras del Cristo, cuando nos dice que primero busquemos el Reino de Dios, pues así todo el resto nos será dado por añadidura. Por lo tanto, mediante la correcta sintonía con el Reino, la manifestación puede fluir en abundancia, satisfaciendo la verdadera necesidad de cada momento.

Para que el hombre comprenda esa Ley y la viva, es preciso que, renunciando a sus preferencias, gustos y tendencias personales, vaya incondicionalmente al encuentro de la necesidad que el instante presente le trae. Solamente así él podrá participar de las dádivas de los mundos celestiales, y, en servicio y donación, traérlas al mundo de los hombres.

### **Linajes Jerárquicos**

Existen arquetipos según los cuales las Jerarquías se manifiestan; esos arquetipos son los linajes jerárquicos. Cada uno de esos linajes representa un

camino de expresión de la ley de servicio y de consecución de las tareas del Plan Evolutivo. De los doce linajes fundamentales, siete ya están revelados en la órbita del planeta. Ellos son: contemplativos, curadores, espejos, gobernantes, guerreros, sacerdotes, sabios/profetos.

Para que haya una real comprensión de esos hechos, es preciso que el estudiante abdique de los valores normalmente atribuidos a esos términos y los tome como un símbolo, un núcleo energético que lo conducirá al verdadero significado, oculto detrás del velo de las palabras.

Cada linaje jerárquico contiene en sí a todos los demás, así como en cada sonido fundamental están presentes todos los otros, como armónicos. Los linajes representan arquetipos, mientras que los Rayos representan la cualidad de la energía expresada. Por lo tanto, linajes y rayos trabajan juntos en la manifestación de la Obra de la Jerarquía.

Cuando un planeta ya despertó en el nivel intuitivo-espiritual, cada uno de los miembros de su humanidad se encuentra ligado al propio linaje jerárquico y, así, responde al impulso creador del *Logos* planetario. Esta etapa ya está en desarrollo en los niveles interiores de la Tierra, y mucho está ocurriendo en ese campo, independientemente de los hechos externos.

La posibilidad de que se aborde más abiertamente el tema Espejos resulta de la inmensa estimulación que los yoes superiores y mónadas están recibiendo, a fin de que reconozcan y asuman, también externamente, la propia parte en el Plan Evolutivo. Sin embargo, es importante resaltar que, tanto en el estudio de los Rayos como en el de los linajes jerárquicos, se necesita desprendimiento de ideas y tendencias personales. La vida en el mundo de las energías es dinámica, está en permanente transformación, y no lleva a los individuos a afincarse en patrones, sino al contrario, los lleva a asumir niveles vibratorios cada vez más elevados.

Para que se pueda reconocer la propia tarea evolutiva, los rayos y el linaje jerárquico que actúan en un ciclo determinado, se necesita entrega al Supremo y olvido de sí.

(Véase Rayo, en este glosario, y el libro LA MORADA DE LOS ELÍSEOS, del mismo autor, Irdin Editora.)

### *Logos*

Núcleo de consciencia de inmensa magnitud, que puede expresarse por medio de cuerpos celestes, sistemas estelares y galácticos. Es la Vida en un universo, ya sea planetario, solar u otro.

Siendo infinita la evolución cósmica, los *Logoi*<sup>60</sup> corresponden a un estado de consciencia en desarrollo y en diferentes grados de expresión. Hay Logoi que abarcan determinadas fases de la vida de un planeta y esos son los Logoi planetarios menores; otros incluyen en su aura a todos los grados y fases de la manifestación planetaria, y, por lo tanto, también a la consciencia de los Logoi menores. Esos son los Logoi planetarios mayores.

---

<sup>60</sup> *Logoi*: plural de *Logos*.

Tal proceso ocurre, de manera análoga, en sistemas solares, constelaciones y otros núcleos cósmicos. Los *Logoi* son puntos de convergencia de la luz que nutre a la manifestación cósmica.

(Véase *Logos* planetario mayor, en este glosario, y los libros SECRETOS DEVELADOS – *Iberah y Anu Tea*, y LA MORADA DE LOS ELÍSEOS, del mismo autor, Irdin Editora.)

### **Logos Planetario Mayor**

Núcleo *logoico* superior, inmanifestado, compuesto por doce *Logoi* planetarios menores, teniendo cada uno de ellos su existencia en un determinado subnivel cósmico y pudiendo actuar o no como regencia planetaria.

El *Logos* planetario mayor está vinculado con un *Logos* solar, constituyendo uno de los canales para transformación y transporte de la energía sistémica. A pesar de ese vínculo, los *Logoi* planetarios menores que lo componen pueden manifestarse en otro sistema solar.

(Véase *Logos*, en este glosario, y los libros SECRETOS DEVELADOS – *Iberah y Anu Tea*, y LA MORADA DE LOS ELÍSEOS, del mismo autor, Irdin Editora.)

### **Nuevo Código Genético (GNA)**

El código genético es un instrumento de la manifestación del patrón arquetípico de la humanidad. Siendo ese patrón dinámico en su expresión, el código genético se adapta gradualmente a cada nuevo impulso recibido de aquel. Sin embargo, ciertos cambios de ciclo exigen transformaciones más profundas en la constitución interna y externa tanto de los individuos como de la humanidad en su conjunto, lo que torna necesaria la implantación de un nuevo código genético.

En la presente etapa de la Tierra, una doble coyuntura determina tal implante: el cambio del ciclo planetario y el reajuste de la energía de la humanidad a una vida superior. El nuevo código genético, el GNA, la capacitará para ingresar en el nuevo ciclo y para cumplir sus tareas en la realización del propósito para el planeta.

El GNA incluye energías inmatrimales, oriundas de mundos incorpóreos, lo que posibilitará a los hombres liberarse de la agresividad y de los instintos animales transmitidos por el código genético actual. También la forma de reproducción de la especie humana pasará por modificaciones básicas, dispensando el contacto entre cuerpos materiales. Con el despertar de la consciencia del hombre en niveles sutiles, la consciencia personal, egoica, será suplantada por la consciencia intuitiva, y la consciencia monádica estará despierta, posibilitando mayor intercambio y afluencia de la energía entre los diversos núcleos del propio ser y llevando a cada uno al contacto con la realidad cósmica, inmaterial e infinita. La humanidad reconocerá la unidad grupal, constituyéndose, ella misma, en una entidad-grupo que, en el cosmos, se relaciona con otras entidades-humanidad.

(Véase Unidad mental, en este glosario, y los libros EL NUEVO COMIENZO DEL MUNDO, y ERKS – *Mundo Interno*, del mismo autor, Irdin Editora.)

### **Ono-Zone**

Energía esencial de los universos, Ono-zone es la Vida misma en manifestación, movimiento rítmico, renovación y retorno al Origen. Ono-zone está presente en todo, y todo está en Ono-zone. En el pasado de la humanidad terrestre, fue considerada la divinidad misma.

El prana (energía vital), conocido por los antiguos, es una derivación de Ono-zone, así como *Brill*, siendo esta, sin embargo, superior al primero. A medida que la humanidad fuere despertando a la realidad en niveles intuitivos, monádicos e inmatrimales, podrá contactar conscientemente expresiones más sutiles de Ono-zone y, lidiando con ellas de manera creativa, tornarse una prolongación de la voluntad creadora del *Logos* con el cual ella está vinculada.

(Véase Energía *Brill*, en este glosario, y el libro MIZ TLI TLAN – *Un Mundo que Despierta*, del mismo autor, Irdin Editora.)

### **Paul Brunton (PB)**

Adepto, miembro de la Fraternidad de Sirius, estuvo encarnado en la Tierra en el presente siglo. A lo largo del proceso en que su consciencia externa despertó a su realidad interior, entró en contacto con muchas corrientes de pensamiento filosófico y religioso, con iniciados, místicos y santos. Recorrió los más diversos sitios recónditos del mundo, recogiendo y plantando semillas de la sublime vida del espíritu, hasta develar, él mismo, misterios que solamente pueden ser vistos por aquellos cuyas manos se elevan vacías a los cielos.

En los textos de PB están esbozadas revelaciones que actualmente ya pueden ser expresadas de forma más clara. A pesar de haber dejado enorme gama de escritos, su verdadera tarea era interna, posibilitando la introducción de las energías de Sirius en la órbita de la Tierra, también en los niveles materiales. Su actuación fue profunda, llevando a los subniveles superiores del mental la directa irradiación de planos más amplios y creando apertura para que la coligación del alma con la mónada pudiese reflejarse externamente. El yo superior (o alma), término que muchas veces empleaba, no siempre se refiere al alma en el plano causal, sino al núcleo monádico que ya absorbió al alma en su centro.

Son insondables las benéficas consecuencias de la presencia de un Adepto, como PB, en el planeta. La energía irradiada por él es el alimento del *fuego de la verdadera vida*, y no lo deja extinguir ni siquiera cuando fuerzas contrarias intentan apagarlo.

(La obra de Paul Brunton fue en gran parte publicada en español por la Editorial Kier, S.A.)

### **Pléyades**

Denominación aplicada a las consciencias y a las regiones del Cosmos que concentran elevados patrones inmatrimales.

Hay también una aglomeración estelar, con siete estrellas principales, normalmente conocida como Pléyades; en la mitología griega, ellas representan siete vírgenes que venían a anunciar la primavera, el renacimiento de la vida, y a conducir a los viajeros. Al consumarse la actual transición planetaria, esas estrellas serán uno de los principales espejos transmisores de la energía de los Rayos hacia la Tierra, mientras la constelación de la Osa Mayor (que hasta entonces venía realizando ese trabajo) asumirá también otras tareas, más amplias.

Los seres provenientes de mundos sublimes, y que están en la órbita de la Tierra trabajando por esa transición, también son denominados pléyades, pues serán los que conducirán a los hombres liberados por el cosmos infinito.

## **Polaridades**

En este libro, el término “polaridad” se refiere a uno de los aspectos diferenciados que la energía pura asume en varios niveles de manifestación. Esos aspectos corresponden: uno al estado de actividad (polaridad masculina) y otro al estado de receptividad (polaridad femenina), mientras que el estado de energía pura es de neutralidad.

En el ciclo evolutivo que ahora termina, el planeta Tierra estuvo bajo la regencia de la polaridad masculina de la energía, aspecto este representado por el Oriente e irradiado desde allí hacia el resto del planeta, siendo Shamballa el centro de esa irradiación.

En el actual ciclo planetario que se inicia, la polaridad femenina está entrando en actividad. Es el aspecto de la energía que regirá la próxima etapa de la Tierra, ahora representada e irradiada por Occidente desde el centro de Miz Tli Tlan.

(Véase el libro MIZ TLI TLAN - *Un Mundo que Despierta*, del mismo autor, Irdin Editora.)

## **Rayo**

Los Rayos son cualidades de energía presentes en toda la Creación. Existen doce Rayos cósmicos, y solo siete tienen expresión en los planos concretos. El tono fundamental, la nota básica, la energía sintética de este sistema solar es el Segundo Rayo Cósmico, la energía crística, que se desdobra en siete sub-Rayos materiales.

Primer Rayo: Voluntad-poder

Segundo Rayo: Amor-sabiduría

Tercer Rayo: Actividad inteligente

Cuarto Rayo: Armonía a través del conflicto

Quinto Rayo: Ciencia y revelación

Sexto Rayo: Idealismo constructor

Séptimo Rayo: Orden y ritmo

Cada ciclo –ya sea en la vida de una mónada, ya sea en la de un planeta o en la de una galaxia– es regido por un Rayo. Del mismo modo, cada núcleo del

ser, en los varios niveles de consciencia, tiene un Rayo como energía básica. Tal juego de influencias, cósmicas e interiores, matiza el recorrido de la consciencia por las muchas “moradas” del universo manifestado.

Nada existe sin que uno u otro Rayo esté activo. Los Rayos y los linajes jerárquicos proporcionan el tejido y los hilos para la confección de la *sublime tapicería* que el Creador proyectó para la vida manifestada. Cada linaje refleja una faz del Creador, mientras que el *soplo de vida* que los anima es la energía del Rayo que les corresponde.

(Véase Linajes jerárquicos, en este glosario, y el libro LA ENERGÍA DE LOS RAYOS EN NUESTRA VIDA, del mismo autor, Irdin Editora.)

## **Regente**

Es la Octava Mónada del hombre, o Regente-monádico. Conduce las siete mónadas, que son sus expresiones en el segundo subnivel del plano físico cósmico y, por medio de ellas, dirige la evolución de sus otros núcleos de consciencia, subsiguientes al monádico (o sea, el cuerpo de luz, el causal o anímico, y el ego-mental).

El Regente-monádico guarda en sí la energía de la divinidad, pero la expresa en plenitud solamente cuando es elevado al grado de Avatar. Esa ascensión corresponde a la unificación de sus siete aspectos manifestados (las siete mónadas) y de sus cinco aspectos superiores (los cinco principios), que componían sus “doce faces” y que, tornándose “un solo cuerpo”, revelan la consciencia divina integral, totalmente reconocida y ubicada en la escala vibratoria que le corresponde. En su trayecto, el Regente-monádico debe sintetizar la energía de todos los Rayos Cósmicos, fundirlos en sí, aprendiendo a tejer universos mayores –planetarios y estelares–, lo que lo colocará en el proceso de unificación logocica.

La consciencia terrestre actual poco puede reconocer acerca de su conexión con el Regente-monádico, pues muchos “filtros” lo impiden; sin embargo, toda la evolución del ser es comandada por el Regente.

Serán disueltos los núcleos egoico y anímico de los individuos que, con la purificación de la Tierra, retrocedieren a estadios evolutivos anteriores al humano, pero su mónada y su Regente permanecerán intactos, puesto que tal proceso fue determinado por ellos. Dice una ley, conocida en la vida cósmica y también en la material, que es mejor dar un paso atrás y retomar el camino correcto, que vagar por sendas que no conducen a la meta programada.

El término Regente puede aplicarse también a una consciencia que gobierne el destino de un grupo, de un planeta, o de núcleos todavía más amplios.

(Véase el libro SECRETOS DEVELADOS – *Iberah y Anu Tea*, del mismo autor, Irdin Editora.)

## **Sacerdote**

El sacerdote, en la acepción pura del término, es una expresión de la Jerarquía que tiene como papel fundamental estructurar la constitución

energética interna de los individuos. Para ello, son necesarios el conocimiento y la vivencia plena de las leyes superiores.

Forma parte de su tarea preparar los subniveles vibratorios de los planos de consciencia para que puedan captar y expresar el patrón arquetípico que les corresponde. Ese trabajo sigue los dictámenes del propósito evolutivo y, para realizarse, cuenta con la ayuda de los Espejos y del reino dévico, con los cuales trabaja en estrecha comunión.

En la humanidad actual, con pocas excepciones, el sacerdocio perdió sus bases energéticas y su pureza original. Se transformó en una profesión, un medio de vida para hombres, muchos de los cuales no presentan ninguna relación con la esencia de esa sagrada tarea. Esto es resultado del hecho de que fuerzas involutivas se hayan infiltrado también en las religiones organizadas, incentivando las relaciones monetarias, políticas y otras.

En general, un verdadero sacerdote consagrado por la Jerarquía no se anuncia como tal. Su tarea es realizada en el silencio de la acción interior, invisible, y sus bálsamos son irradiados por una vida pautada en el testimonio de la Ley espiritual. Mucho más importante que ser un sacerdote frente al mundo es la cristalinidad en el trabajo interior que le compete cumplir.

(Para mayores aclaraciones sobre el uso correcto de la energía monetaria, véase el libro *EL NUEVO COMIENZO DEL MUNDO*, del mismo autor, Irdin Editora.)

## **Transmigración Y Traslado**

La transmigración, en el sentido que le estamos dando, corresponde al desplazamiento de un ser, de un grupo o de todo un reino hacia universos o regiones del Cosmos que les servirán de campo de experiencia y de servicio, sin retorno al punto de partida. Cuando presupone retorno, tal desplazamiento se denomina traslado.

Actualmente, con la purificación de la Tierra, muchos seres están siendo trasladados, o incluso transmigrados. Tales hechos ocurren en muchos niveles de consciencia y puede incluir o no a los cuerpos materiales. Su ejecución es asistida por entidades y naves extraterrestres, con la colaboración de la propia mónada que, al enfocarse en su destino, facilita la formación del *canal de traslado*. La participación de la mónada es imprescindible, aunque los demás cuerpos estén ajenos a lo que acontece. En la mayor parte de los casos, todo el proceso transcurre de manera velada para el consciente externo, a fin de que este no ofrezca resistencia.

La ley básica de ese proceso es la de la atracción magnética. El conjunto energético global del ser determinará, por medio de una resonancia vibratoria, el destino que le corresponde. Desde el inicio del nuevo ciclo solar, marcado por la fecha 8.8.88, tales desplazamientos están determinados en los planos internos de la vida, faltando solamente el transcurso de los ciclos en el tiempo-calendario para que puedan consumarse también externamente.

(Véanse los libros *MIZ TLI TLAN – Un Mundo que Despierta*, *LA NAVE DE NOÉ* y *LA HORA DEL RESCATE*, del mismo autor, Irdin Editora.)

## **Unidad Mental**

Con la implantación del nuevo código genético en la parte rescatable de la humanidad, y con el despertar monádico, que determina la elevación del patrón energético de los cuerpos, está ocurriendo un cambio profundo en la constitución del hombre.

El mecanismo mental-concreto, habiéndose fundido con la esencia emocional, pasará a los planos subconscientes del ser. De eso derivará una polarización de la esencia del yo superior en niveles intuitivos y la manifestación de una unidad mental entre los hombres. Esa unidad no será fruto de pensamientos o de intereses (lo que la tornaría artificial), sino del hecho de que la polarización de la humanidad se haya elevado a niveles de unión universales y cósmicos.

(Véase el libro *SECRETOS DEVELADOS – Iberah y Anu Tea*, del mismo autor, Irdin Editora.)

## **Vida Común**

Patrones de hábito y comportamiento expresados por la gran mayoría de la humanidad de la superficie de la Tierra, predominantemente marcados por la tendencia a la inercia, por el usufructo de los bienes materiales, por la satisfacción de apetitos y por el egoísmo.

La vida común se manifiesta en detrimento de las reales posibilidades del ser y de la expresión superior en todos los sectores de la presente civilización. Íntimamente entrelazados con las fuerzas involutivas, los patrones vibratorios de la vida común serán disueltos por fuerzas solares actuantes en la presente purificación planetaria.

Cuando un individuo decide, conscientemente, asumir su proceso ascensional, fuerzas contrarias, instaladas en la vida común, se vuelven contra él, intentando disuadirlo de tal empresa. Normalmente esas fuerzas lo llaman al pasado, a lo que en él hay de meritorio. Por lo tanto, para que pueda liberarse de esos patrones degenerativos, se necesita desapego, perseverancia y claridad sobre la meta superior.

## **Vida De Superficie**

El planeta Tierra, en su estructura energética, contiene tres niveles de vibración distintas: la vida de superficie, la vida intraterrena y la vida del magma central. Esos niveles, a pesar de que puedan ser asociados con determinadas regiones del cuerpo planetario, no están relacionadas con él físicamente, pues solo en la superficie existe vida manifestada en los niveles concretos.

El magma central corresponde a la manifestación de consciencias en grado más primitivo, que no pueden ser llamadas humanas. A pesar de que esas consciencias sean seres no individualizados, están en grado más elevado que el del reino animal, pudiendo situarse, a los efectos de una mejor comprensión, entre el animal y el humano. Esos seres mantienen estrecha relación con los elementales ígneos y lidian con las energías más densas del planeta.

Su trabajo es coordinado por civilizaciones intraterrenas evolucionadas y, por intermedio de él, gran parte del material espurio del planeta es transmutado y reconducido a un patrón vibratorio superior. El contacto del hombre de superficie con tales seres es contraindicado.

En la superficie, los hombres expresan una consciencia circunscripta al campo material, siendo pocos los que despertaron a la vida interior. La identificación con el aspecto externo de la vida hizo que esa humanidad permaneciese limitada a la esfera externa del planeta, sin que los portales interiores (cuyo descubrimiento y llaves están en los propios hombres) fuesen encontrados por ella. La transición por la cual la Tierra está pasando, y que se consumará en la purificación global, modificará definitivamente ese cuadro. Con la transformación del hombre y de la coyuntura externa planetaria, se abrirán nuevas vías de acceso y comunicación entre la humanidad de superficie, la intraterrena y la extraplanetaria.

Las civilizaciones intraterrenas corresponden a los estados de consciencia en los que se encuentran los seres, Jerarquías y entidades más evolucionados del planeta; en ellas está el verdadero gobierno planetario. Son niveles sutiles de existencia, cuya magnitud los interconecta con planos solares y cósmicos.

(Véase Consciencia terrestre, en este glosario.)

## Votos

Quando un individuo traspasa determinado punto de su trayectoria evolutiva, asume conscientemente el compromiso interno de consagrarse a la realización suprema. Tal compromiso, que emerge espontáneamente en el interior del ser, así como de entre las piedras surge la pura agua naciente, son los votos internos.

Los votos, cuando son verdaderos, no necesitan anunciarse al mundo; son *hilos de luz* que, en el secreto de la unión interior, elevan la consciencia a los mundos de silencio y plenitud y brindan a los cuerpos materiales la fortaleza para que prosigan la travesía. Sin embargo, esos votos son dinámicos y, a medida que se camina, deben ser reconfirmados y profundizados, hasta el día en el que *peregrino, camino y destino* se hayan tornado una sola realidad.

(Véanse los libros DE LAS LUCHAS A LA PAZ, y TIEMPO DE RETIRO Y TIEMPO DE VIGILIA, del mismo autor, Irdin Editora.)

## SOBRE EL AUTOR

José Trigueirinho Netto (1931-2018) nació en San Pablo, Brasil. Residió en Europa durante varios años, donde mantuvo contacto con seres adelantados en el camino espiritual, entre ellos Paul Brunton.

En su vida dio testimonio de las enseñanzas que transmitió en los libros y en las conferencias sobre la trascendencia y la elevación del ser humano, el contacto con el alma y con los núcleos aún más profundos del ser, el servicio impersonal y la conexión con las Jerarquías Espirituales.

Uno de los fundamentos de su obra es estimular la ampliación de la consciencia humana y liberarla de los vínculos que la mantiene atada a los aspectos materiales de la existencia, sean externos o internos.

Fue fundador de la Comunidad-Luz Figueira, uno de los miembros de la Fraternidad – Federación Humanitaria Internacional, y cofundador de la Orden Gracia Misericordia. También fue colaborador activo, instructor y protector espiritual de otras tres comunidades situadas en Uruguay, Argentina y Portugal.

Vivió sus últimos treinta años en la Comunidad-Luz Figueira, ubicada en el interior del estado de Minas Gerais, Brasil; comunidad que hoy cuenta con alrededor de trescientos moradores y es visitada por miles de colaboradores, integrantes de una red de servicio humanitario y de estudios de contenido espiritual, que siempre fue acompañada por Trigueirinho.

Gracias a su inestimable instrucción y a su amor por los Reinos de la Naturaleza, y como resultado de un trabajo ejemplar que él mismo implantó en la Comunidad, el Reino Animal, el Vegetal y el Mineral reciben un tratamiento cuidadoso en Figueira.

## LA OBRA DE TRIGUEIRINHO

Trigueirinho, filósofo que abordó temas espirituales, escribió ochenta y cuatro libros publicados originalmente en portugués y muchos de ellos traducidos al español, inglés, francés y alemán. Dio más de tres mil conferencias que fueron grabadas en vivo en CD, algunas en DVD y en *pendrives*.

En la primera etapa de su trabajo Trigueirinho trató esencialmente sobre el conocimiento de sí, la instrucción y la transformación espiritual. Más adelante transmitió informaciones referidas a la Vida Universal y a la asistencia que recibió la humanidad, desde un principio, a través de la Hermandad Blanca Intraterrena, que habita en los Retiros y Centros Planetarios, y también de la Hermandad Cósmica del Universo. Así mismo, mencionó la presencia de Jerarquías Espirituales en el planeta y el advenimiento de una nueva humanidad.

En sus últimos ocho años, analizó con claridad y con la sabiduría que siempre lo caracterizó, los mensajes que la Divinidad está entregando al planeta, como alerta para la humanidad.

Su obra revela una verdadera comprensión de lo que significan todos los Reinos de la Naturaleza en nuestro planeta, la verdadera tarea espiritual del ser humano, su lugar en el universo y también su responsabilidad ante la Creación.

Aclara las razones de la crisis que hoy asola a la humanidad y abre perspectivas para el inicio de un ciclo más luminoso para nuestra raza.



## Asociación Irдин Editora

---

### ¡ILUMINA TU ALMA RELEYENDO A TRIGUEIRINHO!

Los libros de Trigueirinho están siendo reeditados  
con el sello de Irдин Editora.

Trigueirinho, como un notable instructor,  
hablaba de temas atemporales en sus libros.

Usted podrá encontrar, entre líneas,  
importantes enseñanzas que  
le pasaron desapercibidas.

¡No pierda la oportunidad de releerlos!

*Irдин es una organización sin fines de lucro,  
sostenida por colaboradores voluntarios.*

---

Para más información, acceda a  
[www.irdin.org.br](http://www.irdin.org.br)  
[www.trigueirinho.org.br](http://www.trigueirinho.org.br)

## Nuestra presencia digital



**SITIOS WEB:**

<https://www.trigueirinho.org.br>

<https://www.irdin.org.br> (obras de Trigueirinho)



**YOUTUBE:**

<https://www.youtube.com/trigueirinhooficial>  
publicados diariamente a las 7 de la mañana; Videos inéditos miércoles (15h30); Videos en otros idiomas los viernes (15h30). Emisiones en directo los domingos a las 20h.



**FACEBOOK:**

@TrigueirinhoOficial



**INSTAGRAM:**

@irdin\_editora



**TELEGRAM:**

@trigueirinho

@trigueirinho\_partilhas



**SPOTIFY (Podcast)**

Trigueirinho – Enseñanzas filosóficas y espirituales



**E-MAIL:**

Póngase en contacto con nosotros

a través del correo electrónico:

[trigueirinho@comunidadefigueira.org.br](mailto:trigueirinho@comunidadefigueira.org.br)

En los antiguos monasterios tibetanos existía un trabajo consciente de comunicación con el cosmos, que involucraba planos extraplanetarios sutiles y utilizaba como receptores, transformadores y transmisores, energías, entidades y seres de diferentes planos de vida, desde el físico hasta el inmaterial.

Varios pueblos antiguos también desarrollaron importantes coligaciones extraterrestres y colaboraron en la estructuración de contactos extrasistémicos. Las Américas esperaron, preservadas, la llegada de su madurez energética, para que en el momento cíclico correcto su tarea pudiera emerger en forma pura, lo que está empezando a suceder ahora. En el pasado, este trabajo era hermético para la humanidad en general, pero en la Tierra futura habrá una mayor participación de los individuos de la superficie del planeta.

Hoy en día los mayores Centros Espejo planetarios son intraterrenos, y a ellos les corresponde el entrenamiento silencioso, interno y casi imperceptible de los nuevos y actuales candidatos para estos trabajos.

Este libro pionero aborda el tema a través de la experiencia directa de un grupo, y ofrece importantes claves para quienes tienen afinidad con la sublime red de comunicaciones: los Espejos del Cosmos.